



PENSAMIENTO CONJUNTO

REVISTA DE LA ESCUELA CONJUNTA DE LAS FUERZAS ARMADAS - EDICIÓN N° 2 AÑO: 8

FUERZAS ARMADAS RUMBO AL BICENTENARIO DEL PERÚ



ALTA DIRECCIÓN DE LA ESCUELA CONJUNTA DE LAS FUERZAS ARMADAS

Contralmirante

Walter Rabines Cuttin

Director General de la Escuela Conjunta de las Fuerzas Armadas

Coronel EP

Mariano Zevallos Vargas Machuca

Subdirector General de la Escuela Conjunta de las Fuerzas Armadas

Capitán de Navío

José Díaz Delgado

Director Académico de la Escuela Conjunta de las Fuerzas Armadas

CUERPO EDITORIAL:

Director de la Revista

Magister Ernesto Morales Erroch

Editora

Mayor EP Milagros Benito Mendoza

Coordinadora Periodística

Licenciada Carmen Masías Guillén

Fotografía

Archivos del Ministerio de Defensa,
Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas,
Ejército del Perú, Marina de Guerra del Perú,
Fuerza Aérea del Perú y Escuela Conjunta de las
Fuerzas Armadas.

ISSN N° 2707-3661

Hecho el Depósito Legal en la

Biblioteca Nacional del Perú

N° 2014 - 09523



EN PORTADA

Edición: Año 8 Núm. 2 - 2020
100 páginas

"Proclamación de la Independencia del Perú" es un óleo sobre lienzo pintado por el artista Juan Lepiani en 1904. La obra se encuentra exhibida en el Museo Nacional de Arqueología, Antropología e Historia del Perú.

Impreso en: Servicios Gráficos Publicitarios APAR SRL
Calle Los Algarrobos 166 - Chorrillos
Telf.: (51-1) 251-3655

Las ideas y opiniones publicadas en esta revista son de exclusiva responsabilidad de los autores, no reflejan opinión institucional de Escuela Conjunta de las Fuerzas Armadas.

Publicación editada por el **Departamento de Relaciones Interinstitucionales de la Escuela Conjunta de las Fuerzas Armadas**

Avenida Pedro Alas s/n, Chorrillos - Lima.

www.esffaa.edu.pe

E-mail: info@esffaa.edu.pe

Teléfonos: 51 1 251-8294.

PRESIDENTE DE LOS COMITÉS

Contralmirante Walter RABINES Cuttin

COMITÉ EDITORIAL:

INTEGRANTES

General de División Otto Napoleón GUIBOVICH Arteaga
General de División Roberto Enrique CHIABRA León
Vicealmirante Jorge Ricardo MOSCOSO Flores
Vicealmirante Fernando Antonio D'ALESSIO Ipinza
Vicealmirante Jorge Carlos MONTOYA Manrique
Mayor General Carlos Elías RODRÍGUEZ Pajares
Mayor General Wolfgang Mario GROZO Costa
Doctor Francisco TUDELA Van Breugel
Magister Alejandro DEUSTUA Caravedo

COMITÉ TÉCNICO:

INTEGRANTES

Teniente General José Miguel DAVIS Molina
General de Brigada Jorge VILLANUEVA Bardales
Contralmirante Mario Luis CABALLERO Ferioli
Doctor Jorge Alfredo Rafael ORTIZ Sotelo
Doctor José DE LA PUENTE Brunke
Doctor José MARANGUNICH Racchumi
Doctor Miguel Ángel RODRÍGUEZ Mackay



CONTENIDO

RUMBO AL BICENTENARIO

EDITORIAL 6

ESCUELA CONJUNTA DE LAS FUERZAS ARMADAS DEL PERÚ RUMBO AL BICENTENARIO 7

Mensaje del Director General Contralmirante Walter Rabines Cuttin

RUMBO AL BICENTENARIO: NUESTRA INDEPENDENCIA

TOWARDS THE BICENTENNIAL: OUR INDEPENDENCE 9

José Agustín de la Puente Candamo

Nuestra Emancipación no es un suceso simple, que pueda ubicarse en un instante. Es un proceso que se manifiesta y madura lentamente, plagado de tensiones sociales y políticas. Es el “paso” de una era que concluye a un mundo que se contempla y que se espera mejor. ¿Cómo pasa el hombre peruano de la fidelidad a la ruptura? ¿Por qué se produce el cambio en la conducta, en las esperanzas sociales y políticas? Esto importa más que las batallas y que las conspiraciones y revoluciones; es la explicación de las raíces de los hechos y de los comportamientos. Está la Independencia en la esperanza de una vida mejor.

ACCIONAR CONJUNTO

COMUNIDAD DE INTELIGENCIA DE LOS EE.UU.

THE INTELLIGENCE COMMUNITY OF THE USA 13

Luis Ángel Manrique Cataño

La comunidad de Inteligencia de los EEUU son oficinas y agencias que están articuladas y dirigidas bajo el mando de la Dirección de Inteligencia de los EEUU, que trabajan como sistemas o procesos, cuya finalidad es obtener información útil y depurar la mayor información posible, que mediante la evaluación y análisis dichos datos se convierte en inteligencia útil; para que finalmente las organizaciones de la comunidad de inteligencia se encarguen de difundirla, y dichos productos sirven para la toma de decisiones y reduce las incertidumbres en los aspectos de Seguridad y Defensa Nacional de los EEUU.

TEORÍA ECONÓMICA DEL CONFLICTO Y PODER DE COMBATE RELATIVO

ECONOMIC THEORY OF CONFLICT AND RELATIVE COMBAT POWER 19

Pedro Menéndez Richter

El conflicto, entendido como violencia organizada, es parte de toda sociedad humana. Para comprender mejor los aspectos económicos del conflicto, debemos recurrir al análisis económico, este es el método de tomar decisiones racionales escogiendo entre alternativas que compiten entre sí. Debemos preguntarnos: en qué compiten las alternativas y cuál sería la regla de decisión. La teoría económica nos dice cuál es la que nos permite obtener el máximo resultado posible, al mínimo costo, considerando las restricciones presupuestarias existentes.

ACCIONAR
CONJUNTO**LA ESCUELA CONJUNTA RUMBO AL BICENTENARIO: VISIÓN HOLÍSTICA DEL PLANEAMIENTO,
UNA PROPUESTA METODOLÓGICA PARA ENFRENTAR LA PANDEMIA*****THE JOINT SCHOOL TOWARDS THE BICENTENNIAL: HOLISTIC VISION OF PLANNING, A
METHODOLOGICAL PROPOSAL TO FACE PANDEMIC 27******Contralmirante Walter Rabines Cuttin***

Cómo enfrentar un reto al desarrollo y bienestar de nuestra nación que, prospectivamente, posee baja opción de ocurrencia. En la Escuela Conjunta hemos constituido un equipo de trabajo que ha elaborado una propuesta metodológica para implementar la estrategia nacional ante crisis.

IMPACTO DEL COVID-19 EN LAS OPERACIONES DE MANTENIMIENTO DE LA PAZ***IMPACT OF COVID-19 IN THE PEACEKEEPING OPERATIONS 31******Contralmirante (r) Mario Sánchez Debernardi***

Un problema latente, derivado del cierre total o parcial de la economía global debido a los efectos de la pandemia del Covid-19, es la reducción de los aportes de los Estados miembros, así como la vulnerabilidad ante el virus del personal de Naciones Unidas.

POLÍTICA Y
GUERRA**LOS TRABAJOS TÉCNICO-JURÍDICOS CONDUCENTES A LA PRIMERA MEDICIÓN DE LAS 200
MILLAS DEL DOMINIO MARÍTIMO DEL PERÚ*****THE TECHNICAL-LEGAL WORKS LEADING TO THE FIRST MEASUREMENT OF THE 200 MILES OF
THE MARITIME DOMAIN OF PERU 35******Marisol Agüero Colunga***

El presente artículo ofrece una visión general de los trabajos técnico-jurídicos comprendidos en el establecimiento de las líneas de base y del método de proyección de las 200 millas, así como el primer trazado del límite exterior del dominio marítimo del Perú, todo lo cual resultaba imprescindible para poder, posteriormente, abordar la definición de los límites marítimos con Ecuador, logrado mediante negociación en 2011, y con Chile, obtenido en 2014 a través del recurso a la Corte Internacional de Justicia en 2008.

**EL DESAFÍO DE LA CONDUCCIÓN ESTRATÉGICA EN TIEMPOS DE GUERRA: LA RELACIÓN
BISMARCK-MOLTKE DURANTE LAS GUERRAS DE UNIFICACIÓN ALEMANAS*****THE CHALLENGE OF STRATEGIC LEADERSHIP IN WARTIME: THE BISMARCK-MOLTKE
RELATIONSHIP DURING THE GERMAN UNIFICATION WARS 45******Alejandro Luis Corbacho***

Análisis del caso Bismark y Moltke en los ámbitos político y militar que cada uno encarno, tratando de generar la comprensión integral de ambas visiones. Se analizan los rasgos distintivos de la cultura y la personalidad de los conductores políticos y militares, así como la evolución de la relación a lo largo de los tres conflictos. Por último, se presentan conclusiones a partir del estudio de caso.

GUERRA Y
CONFLICTO**EL NUEVO ORDEN MUNDIAL DESDE LA SEGURIDAD Y LA DEFENSA*****THE NEW WORLD ORDER FROM SECURITY AND DEFENSE* 61*****Miguel Ángel Rodríguez Mackay***

El artículo presenta una visión en prospectiva del nuevo orden mundial surgido por la pandemia del Covid-19, denotando una transversalidad de los asuntos científicos y tecnológicos ligados a la salubridad que intervienen en la seguridad y defensa. Con lo anterior, presenta la dinámica de las pugnas por el poder internacional entre el unilateralismo que ha caracterizado a países como Estados Unidos de América y la visión más totalizadora y ecuménica encabezada por China, sin perder de vista el vector de los bloques subordinados por la globalización.

DE HOCES Y ESPADAS***OF SICKLES AND SWORDS* 68*****Federico Aznar Fernandez-Montesinos***

Las referencias bíblicas a arados, hoces, lanzas y espadas sirven para una reflexión sobre la violencia y la guerra desde los dilemas que plantean en los planos religioso, político, sociológico, tecnológico o ético. Todos ellos se encuentran indisolublemente ligados a cada cultura que es la que armoniza de tal diversidad. Pero ninguno de los planos considerados es suficiente para entender un fenómeno que obliga a una aproximación integral y política para su correcta comprensión.

EL MEMORÁNDUM DE NELSON ANTES DE LA BATALLA DE TRAFALGAR. UN EJEMPLO MODERNO DE INTENCIONES DEL COMANDANTE, ESCRITO HACE MÁS DE 200 AÑOS***THE NELSON MEMORANDUM BEFORE THE BATTLE OF TRAFALGAR. A MODERN EXAMPLE OF COMMANDER'S INTENTIONS, WRITTEN TWO HUNDRED YEARS AGO* 78*****Kurt Böttger Garfías***

El autor realiza una revisión del Memorándum de Nelson correlacionándolo con teoría militar contemporánea.

CIENCIA Y
TECNOLOGÍA**LA CIBERDEFENSA, "OPERACIONES INVISIBLES"*****THE CYBER DEFENSE, "INVISIBLE OPERATIONS"* 89*****Ronald Russo Valcárcel***

El autor presenta una breve descripción de las lecciones aprendidas en operaciones de Ciberdefensa, y el poco conocimiento de las Fuerzas que participan en ellas, sobre las intenciones, el accionar y pensamiento de los actores de la amenaza a la seguridad digital, los mismos que pretenden romper el eslabón más débil de las infraestructuras digitales que son los usuarios.

RESEÑA DE
LIBRO**"GASTON BOUTHOU, INVENTOR DE LA POLEMOLOGÍA. GUERRA, DEMOGRAFÍA Y COMPLEJOS BELÍGENOS" 96*****Ernesto Gabriel Morales Erroch***



EDITORIAL



Magíster Ernesto Morales
Erroch
Director de la revista
Pensamiento Conjunto

Rumbo al bicentenario. Nuestra comunidad nacional se aproxima a un quinquenio de conmemoración y reflexión en torno a lo que hemos logrado ser como república. En ese sentido, la presente edición inicia con el mensaje del Director de la Escuela Conjunta, Contralmirante Walter Rabines Cuttin, resaltando que nuestra Escuela, imbuida del pensamiento conjunto como filosofía, capacita a sus alumnos en planeamiento orientado al bienestar de nuestra nación. Luego, las palabras del extrañado maestro José de la Puente Candamo, aclaran el marco temporal y el significado de la Independencia para los peruanos de hoy.

En la primera sección -“Accionar conjunto”-, presentamos los aportes del Técnico FAP Luis Manrique Cataño, quien transmite su aprendizaje con la comunidad de inteligencia de los EE.UU; el economista Pedro Menéndez Richter, nos lleva a entender la relación entre teoría económica y poder combatiente relativo. El equipo de investigación de la ECOFFAA, liderado por el Contralmirante Walter Rabines Cuttin, presenta en público la propuesta metodológica para implementar la estrategia nacional ante crisis; y el Contralmirante (r) Mario Sánchez Debernardi reflexiona cómo la pandemia del Covid-19 afecta las operaciones de paz.

La sección “Política y guerra” cuenta con excepcionales estudios. Marisol Agüero Colunga, actual embajadora del Perú ante el reino de los Países Bajos, muestra los trabajos técnico-jurídicos que sirvieron de base para abordar la definición de los límites marítimos con Ecuador y Chile. El politólogo argentino Alejandro Corbacho, analiza la problemática en la conducción estratégica, a través de la configuración de una relación triangular entre militar, político y gobernante. Finalmente, el internacionalista Miguel Rodríguez Mackay, procede a escudriñar al actual orden mundial.

En la sección “Guerra y conflicto”, el investigador español Federico Aznar Fernández-Montesinos, analiza la violencia, la guerra y los dilemas que esta impone a cada cultura, fenómeno que obliga a una aproximación integral y política para su correcta comprensión. El Capitán de Navío Kurt Bottger Garfías continúa la línea de investigación trazada en el primer número de la revista del presente año, con el Memorando Nelson y la teoría militar contemporánea.

“Ciencia y tecnología”, cuenta con el artículo de un Oficial Alumno de nuestra Escuela, el Comandante FAP Ronald Russo Valcárcel, relativo a operaciones en ciberdefensa.

Cerramos con la reseña del libro de Jerónimo Molina Cano, dedicado a la vida y obra de Gaston Bouthoul, inventor de una nueva ciencia denominada polemología.

Proyección al Bicentenario, integrando las colaboraciones de autores nacionales, sudamericanos y europeos, mujeres y hombres, personal técnico, cuerpo diplomático, profesionales civiles y militares, dan cuenta del interés institucional por aportar más y mejor a la comprensión de la interacción mundo-país, del liderazgo militar y político, de la estrategia y el análisis operacional conjunto, ofreciendo una propuesta metodológica para enfrentar los actuales retos; son elementos para valorar y comprender a la Seguridad, la Defensa, sus roles, funciones e interacciones en la construcción del futuro hoy.



ESCUELA CONJUNTA DE LAS FUERZAS ARMADAS DEL PERÚ RUMBO AL BICENTENARIO

La Escuela Conjunta de las Fuerzas Armadas, constituye el centro de capacitación conjunta de más alto nivel de las Fuerzas Armadas, en el cual los Oficiales de las tres Instituciones Armadas, se integran armoniosamente como un solo cuerpo, para desarrollar e incorporar los conocimientos y capacidades que demandan los actuales roles constitucionales, los cuales se implementan sobre la base de una doctrina común que le permite establecer los mecanismos para alcanzar con éxito y eficacia la misión encomendada por el escalón superior; todo este proceso se resume en dos vocablos inseparables y que denominamos “**Accionar Conjunto**”, términos que por sí solos no adquieren la real dimensión y connotación que se logra después de un exigente proceso de consolidación en este centro superior de estudios militares.

Un repaso de nuestra historia, nos hace recordar que hace doscientos años, miles de patriotas rioplatenses, chilenos y peruanos desembarcaron en las costas de la bahía de Paracas al mando del Generalísimo Don José de San Martín. Pronto los esfuerzos que promovieron peruanos en Tacna, Huánuco, Cusco, entre otros lugares de nuestra naciente república, se convirtió en ríos de patriotas que, anhelantes de libertad, dieron todo de sí por conseguir una patria libre y empezar a construir el sueño de una vida digna y sobre todo peruana. Vivir en un Estado independiente, con todos los derechos y deberes que ello implica, donde la milenaria nación peruana, dueña de su destino, construya una república, en la cual cada compatriota vea al horizonte, con los destellos de quien se reconoce integrante de una gran comunidad que anhele un presente y un mañana esperanzador para sus descendientes.

Nuestra historia, como la de cualquier país, ha estado plagada de avances y retrocesos, de luces y de sombras. Ello ha templado nuestro carácter, y anima hoy más que nunca la firme vocación de “**unidad**”, la decisión por erigir una patria en la cual cada uno de nosotros pueda colaborar con su esfuerzo al bienestar del otro.

Hoy, en el último tramo, a muy poco de cerrar el año 2020, habiendo navegado turbulentos mares, escalado terrenos escabrosos y empinados y habiendo sobrevolado espacios sombríos, las Fuerzas Armadas del Perú y nuestra prestigiosa Escuela se animan, se impulsan, toman un segundo aire, más fuertes y unidas que nunca **rumbo al Bicentenario de la Patria**, creemos prudente reflexionar sobre el significado de su recorrido a los largo de estos 200 años de vida republicana, que ha tenido aciertos y errores, pero que ha servido para enmendar el rumbo y forjar una patria más fuerte, más firme, y más feliz, procurando una renovación del compromiso de antaño para conseguir una Patria libre y soberana: “**Firme y feliz por la Unión**” reza su lema. Hagamos gala de esa imperecedera frase nacional. Esa unión se internaliza, se practica y se consolida en esta Escuela Conjunta y el resultado de ello, “**Oficiales Conjuntos**”, son portadores, de lo que nosotros autodenominamos “**Espíritu Conjunto**”, esa filosofía de vida que contagia a sus camaradas de armas, Jefes, subordinados y a todos sus compatriotas en una sola idea, un solo ideario, con un único rumbo...el **Rumbo del Bicentenario**.



**Contralmirante
Walter Rabines Cuttin**
Director General de la
Escuela Conjunta de
las Fuerzas Armadas



En el camino al Bicentenario, **la Escuela Conjunta se encuentra optimista, con entusiasmo e inventiva**, produciendo acciones, fruto de esa filosofía que es el pensamiento conjunto, orientadas al bienestar de nuestra nación. Se capacita con alta exigencia, para poner a disposición de la sociedad, profesionales íntegros y diestros en Seguridad y Defensa, que aporten a la proyección del Perú en el ámbito internacional, que sostengan a cada peruano ante la ocurrencia de desastres, listos a elaborar en todo terreno y espacio, planteando esquemas de accionar conjunto para prevenir y responder a múltiples amenazas a las que se encuentra expuesta el país, tanto en el frente externo como en el interno, cautelando la soberanía e integridad territorial.

Por Resolución Suprema N° 191-2019-DE/MGP, se resuelve asignar al suscrito como Director de la Escuela Conjunta de las Fuerzas Armadas, cargo que asumo a partir del primero de enero del presente año, con singular entusiasmo y optimismo por el significado que constituye liderar el centro de formación del más alto nivel que congrega a los oficiales de las Fuerzas Armadas del Perú, con el firme convencimiento que el **“Accionar Conjunto”** es la guía que orienta la gestión en esta prestigiosa Escuela.

Esta ocasión en particular en la Revista Pensamiento Conjunto, es especial para agradecer al Comando Institucional por la confianza depositada para conducir el rumbo de la Escuela Conjunta de las Fuerzas Armadas, agradecimiento que se hace extensivo a aquellos Oficiales que forjaron los albores de la Escuela y para los que hoy siguen acompañándonos en la tarea de capacitar a nuestros futuros líderes institucionales. Es importante precisar que nuestro rumbo al Bicentenario, seguirá consolidando la convicción y el compromiso de mantener como prioridad de las sucesivas gestiones, la **“mejora continua del proceso de enseñanza”**, considerando que la capacitación del Oficial Alumno en esta escuela, constituye el eje central y motivador de nuestra misión, la cual se encuentra enmarcada estricta e intrínsecamente en el **Pensamiento y Espíritu Conjunto**.

Siendo consecuente con lo expresado, resulta imprescindible despertar en todos nosotros, la actitud requerida para alcanzar el **cambio colectivo**, ese cambio que demandan los actuales roles estratégicos que deben afrontar las Fuerzas Armadas del Perú. En este reto estamos todos juntos, docentes, alumnos y planta orgánica, **captando lo mejor de cada cultura organizacional de nuestras instituciones armadas, para que, a modo de sinergia**, se instituya en fuente inspiradora de investigación y desarrollo de la doctrina conjunta, de forma tal que, desde la perspectiva académica, podamos colaborar con la Seguridad y la Defensa Nacional.

A la fecha, con poco menos de trece años de ejercicio de la Escuela Conjunta, contamos con **1660 egresados** del Programa de Comando y Estado Mayor Conjunto, los cuales constituyen un **selecto grupo humano portador y difusor del Pensamiento Conjunto** en sus respectivos cargos; una suerte de **células promotoras de la conducción bajo el esquema del Accionar Conjunto** en todos los niveles de planeamiento militar: táctico, operacional y estratégico. Esa tarea sigue latente y cada vez ocupa mayor espacio en la mente y en el al raciocinio militar y no necesariamente en lo militar, lo cual nos anima a reflexionar sobre su espacio de influencia puede abarcar también la actividad pública y por qué no incorporar las fortalezas de la actividad privada. Juntos en la madurez de la **sinergia nacional**. Soñar no cuesta, inspira la mente, acrecienta el alma, desarrolla la creatividad, renueva el espíritu.

Por ello, el reconocimiento que merecen las autoridades militares y civiles, jefes, directores, planta académica y orgánica, colaboradores, articulistas, asesores, facilitadores académicos, y todos aquellos que de una u otra forma forjaron el prestigio alcanzado por la Escuela Conjunta desde sus inicios, cuyo lema grafica por completo su **visión integradora: “Forjando líderes con visión conjunta”**, creemos firmemente en la solidez y perspectiva de esta visión, modelo para el fortalecimiento de nuestras Fuerzas Armadas en el cumplimiento de los roles constitucionales que le confiere el Estado Peruano.

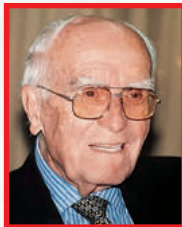
La Escuela Conjunta rumbo al Bicentenario reitera el **compromiso de asumir con responsabilidad, honestidad y lealtad**, la noble tarea de preparar a los futuros cuadros que dentro de muy poco, tendrán el honor de liderar nuestras Fuerzas Armadas, con un mismo pensamiento, ese pensamiento que se forjó en las aulas de la Escuela Conjunta de las Fuerzas Armadas del Perú.

Nuestra Emancipación no es un suceso simple, que pueda ubicarse en un instante. Es un proceso que se manifiesta y madura lentamente, plagado de tensiones sociales y políticas. Es el “paso” de una era que concluye a un mundo que se contempla y que se espera mejor. ¿Cómo pasa el hombre peruano de la fidelidad a la ruptura? ¿Por qué se produce el cambio en la conducta, en las esperanzas sociales y políticas? Esto importa más que las batallas y que las conspiraciones y revoluciones; es la explicación de las raíces de los hechos y de los comportamientos. Está la Independencia en la esperanza de una vida mejor.

RUMBO AL BICENTENARIO: NUESTRA INDEPENDENCIA



Our emancipation is not a simple event, which can be located in an instant. It is a process that manifests and matures slowly, plagued with social and political tensions. It is the “passing” of an era that concludes to a world that is contemplated and expected to be better. ¿How does the Peruvian man go from fidelity to rupture? ¿Why does the change in behavior, in social and political hopes take place? This matters more than battles and conspiracies and revolutions; it is the explanation of the roots of events and behaviours. There is Independence in the hope of a better life.



**José Agustín de la
Puente Candamo**

Desde 1947, y hasta el 2016, enseñó en la Pontificia Universidad Católica del Perú, ocupando los cargos de Decano de la Facultad de Letras, y director del Instituto Riva-Agüero. Miembro y Presidente de la Academia Nacional de la Historia. El 2010, recibió la Orden «El Sol del Perú». Obtuvo el Premio Nacional de Historia; destacando sus prolíficas investigaciones y publicaciones relativas a las causas de la Emancipación del Perú; los estudios biográficos relativos a San Martín, Miguel Grau; entre otras investigaciones.

De la Puente Candamo, J. (2020). "Rumbo al bicentenario: nuestra independencia". *Pensamiento Conjunto*, Año 8, Núm. 2, pp. 8-12. ISSN° 2707-3661

La ECOFFAA agradece al Dr. José de la Puente Brunke por su amabilidad para contar con este bello fragmento elaborado por el académico y gran maestro peruano José de la Puente Candamo (1922-2020); palabras en las cuales se funden la ciencia y el pulso para explicar analíticamente los orígenes de nuestra República. *La Independencia del Perú* (2013) Fondo Editorial del Congreso de la República, Lima.

Siempre es motivo de polémica el tema del principio y del perfeccionamiento de la Independencia. ¿Cuándo se inicia? ¿Cuándo concluye?

Nuestra Emancipación no es un suceso simple, que pueda ubicarse en un instante. Es un proceso que se manifiesta y madura lentamente. La segunda mitad del siglo XVIII pertenece sin duda a nuestra Independencia. Si no estudiamos esta centuria mutilamos gravemente la verdad del hecho histórico.

Tensiones sociales y políticas; rivalidades entre nacidos en nuestro territorio y "chapetones"; alegatos sobre reformas administrativas y cuestiones académicas; la rebelión de Túpac Amaru; los estudios peruanistas del Mercurio Peruano; la "carta" de Vizcaro y Guzmán, editada en las postrimerías del siglo; el "Elogio" de Jáuregui, por Baquijano y Carrillo; hombres, sucesos, ideas, el "espíritu crítico" típico de la época, todo nos dice que la primera página de la Independencia se debe leer en las últimas décadas de la decimotercera centuria. Tal vez, si queremos señalar un año, podremos afirmar que nuestra Emancipación se inicia –como extremo cronológico- en 1780, año del levantamiento de Túpac Amaru.

Las edades anteriores pertenecen a la vida de la comunidad peruana, que es el fundamento de la Independencia, pero podemos pensar que esta, como fenómeno expreso, se inicia cuando se levanta José Gabriel Condorcanqui.

PALABRAS CLAVE: INDEPENDENCIA, EMANCIPACIÓN, ANARQUÍA, LIBERTAD, SISTEMA, REPÚBLICA, ESTADO.

KEYWORDS: INDEPENDENCE, EMANCIPATION, ANARCHY, FREEDOM, SYSTEM, REPUBLIC, STATE.



En cuanto al significado del siglo XVIII, una cara nos lo muestra como un tiempo de decadencia del imperio, de reformas que perjudican al virreinato peruano. Otra faceta nos habla del germen de afirmación de lo propio, de la manifestación de actitudes revolucionarias, del principio de la Independencia. Esta materia, que es considerada por Riva-Agüero y Basadre, debe llevarnos a una visión de la época que no sea parcial.

1821, es, sin duda, el año central del tiempo que estudiamos; representa la hora de la esperanza, que se manifiesta en el primer 28 de julio de la historia. En estas materias opinables sobre el significado de algunas fechas, 1824, año de las jornadas épicas de Junín y Ayacucho, puede presentarse como el momento final de la Emancipación, que se confirma en 1826 con la rendición de Rodil en el Callao. Otros autores piensan —en este sentido— en 1827, tiempo del retiro de las fuerzas colombianas del territorio peruano. En todo caso, no hay error al defender que la Emancipación del Perú se desarrolla entre 1780 y 1824.

Por otra parte, no debemos olvidar que el “tiempo” de la Independencia “convive” con los años del Virreinato y con el principio del Estado peruano. No es un período autónomo, singular. Es el “paso” de una era que concluye a un mundo que se contempla y que se espera mejor.

Observadores de nuestro tiempo sostienen que la Independencia no ha concluido, que aún no la hemos ganado, en lo que es más una afirmación sociológica o de ideología política, que un análisis de crítica histórica. En realidad, la “Emancipación histórica” realiza su objetivo en la fundación del Estado peruano; en la derrota de las tropas del rey; en la proclamación de la Independencia; en el reconocimiento de nuestra soberanía; en las reformas sociales de esa hora; en las esperanzas de una vida mejor. Estos son hechos inequívocos, y la Emancipación no es un engaño.

En esa aproximación a la Independencia unos buscan rectificar errores, son los reformistas; otros defienden la ruptura con España, son los separatistas.

Y en ese camino se recorre lentamente, con las características que vienen de la idiosincrasia de cada persona y del ambiente social y geográfico. En una misma familia la respuesta no es idéntica; entre los mismos hermanos no se sigue siempre la misma línea. No hay duda: la Independencia, al ser un desgarramiento de la propia familia, asume notas de guerra civil.

El Perú llega a la Independencia por un pasado y firme recorrido humano en el cual cada persona, en su propia conciencia y en su momento, se adhiere a la causa de la separación de España. No es nuestra irrupción en la vida soberana consecuencia de un hecho portentoso u obra de un hombre genial; es fruto de una suma de voluntades dentro de la libertad que Dios concede a los hombres.

¿Cómo pasa el hombre peruano de la fidelidad a la ruptura? ¿Por qué se produce el cambio en la conducta, en las esperanzas sociales y políticas? Esto importa más que las batallas y que las conspiraciones y revoluciones; es la explicación de las raíces de los hechos y de los comportamientos.

En fin, al lado del hombre próspero y del hecho notable, la vida cotidiana — el análisis de las causas, de las actitudes y de las mentalidades— se constituye en un protagonista principal.

Está presente la Independencia en los versos anónimos que protestan contra el impuesto excesivo o contra el mal funcionario; asimismo, está en las múltiples expresiones de rivalidad entre españoles y peruanos; está en los alegatos intelectuales que rechazan el uso de la fuerza como medio normal de gobierno; está en los variados proyectos de reforma; está en las arriesgadas conspiraciones; está en las prisiones y muertes de tantos hombres y mujeres; está en el afán que prosigue la asunción al gobierno por el título que se desprende del nacimiento; está en la lucha por la justicia. En fin, está la Independencia en la esperanza de una vida mejor.

Dentro de la continuidad de la vida peruana, la Independencia es un tránsito, un cambio, una transformación. Pero existe sin duda un contenido propio que pertenece a la Emancipación; no es solo



un mero cambio un pasar de un mundo a otro. Las instituciones virreinales están en la raíz de los “cuerpos” peruanos de la hora independiente. Un espíritu presidido por esa esperanza de una vida mejor alienta el nuevo aire del Estado naciente. Pero no es un “principio”; es la continuación de una tarea de siglos, ahora en manos de los “paisanos” y “compatriotas” —aparte de todas las sangres— unidos por el nacimiento en territorio peruano. La conducción del Perú pasa a manos “nuestras”, lo que ya es una afirmación de justicia. En toda esta materia aparece constantemente el contenido social de la Independencia,

Un camino aparte, pero entretelado con el anterior, es el que corresponde a la organización del Estado naciente. Concluye el principio de obediencia virreinal; se niega la autoridad de la corona española; es urgente crear un nuevo fundamento de autoridad, un nuevo principio de obediencia.

El temor parejo a la anarquía y al despotismo, el riesgo de visiones teóricas que están apartadas de la

realidad, son pociones que se ubican en la entraña de las cuestiones ideológicas y políticas del momento fundacional del Estado nuestro.

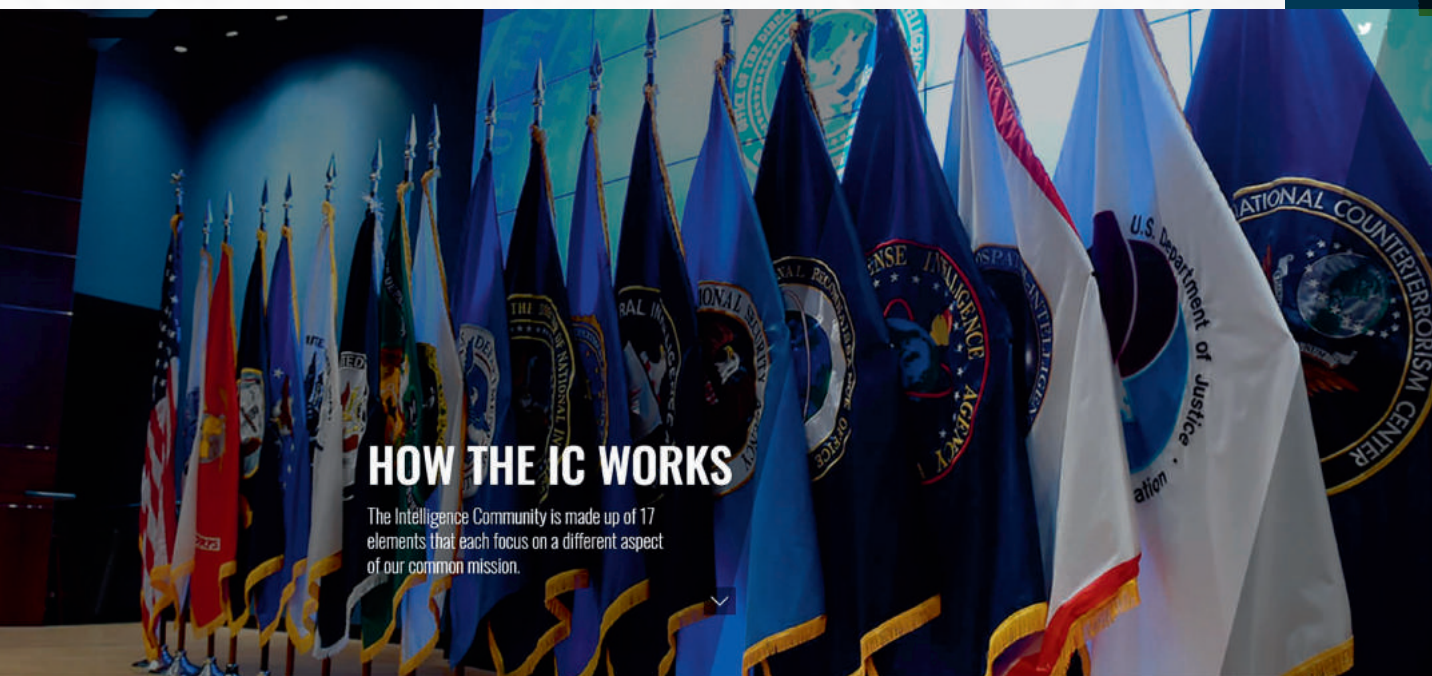
Las siguientes son algunas preguntas centrales de ese momento: ¿Cómo ganar experiencia en el uso de los derechos políticos? ¿Cómo evitar un tránsito violento de un sistema autoritario a uno liberal? ¿La monarquía constitucional puede ser una “escuela” que eduque a los ciudadanos? ¿O debemos aprender el uso de las libertades en la vivencia de las mismas?

Llegados este punto, hay que distinguir dos aspectos. Uno es el derecho a la Independencia, que viene del “ser” mismo del Perú y del derecho que tienen los peruanos al gobierno de lo propio. Otro plano es la falta de experiencia, de preparación en el uso de los derechos y deberes políticos. La reflexión medular que muchos hacen por entonces es la siguiente: que la anarquía o el abuso del poder no quiebren el bien de la Independencia que se gana con tantos esfuerzos y angustias.



La comunidad de inteligencia de los Estados Unidos de América (USA) está integrada por oficinas y agencias articuladas y dirigidas por la Dirección de Inteligencia. Estas oficinas y agencias trabajan como sistemas o procesos para obtener la mayor información posible, que mediante la evaluación y análisis es depurada y convertida en información útil, la misma que es difundida por las organizaciones de la comunidad de inteligencia. La información de inteligencia sirve para la toma de decisiones y reduce la incertidumbre en los aspectos de Seguridad y Defensa Nacional de USA.

COMUNIDAD DE INTELIGENCIA DE LOS EE.UU.



PLANNING

COLLECTION

PROCESSING

ANALYSIS

DISSEMINATION

EVALUATION

The intelligence community of the USA is integrated by offices and agencies articulated and directed by the Intelligence Management. This offices and agencies work like systems or processes to obtain as much information as possible, which through evaluation and analysis is refined and converted into useful information, which is disseminated by organizations in the intelligence community. Intelligence information is used for decision making and reduces uncertainty in the aspects of Security and National Defense of the USA.



**Luis Ángel Manrique
Cataño**

Técnico FAP, egresado de la Escuela de Suboficiales de la Fuerza Aérea del Perú, especialidad inteligencia. Experiencia en los campos de Inteligencia, como operativo y analista, y de planeamiento. Estudio el curso de Inteligencia, Vigilancia y Reconocimiento en Lackland Air Force Base en San Antonio Texas en los EEUU. Actualmente encargado de la Sección de Inteligencia de la Comandancia General de Ala Aérea N° 5 – Iquitos.

Manrique Cataño, L. (2020). "Comunidad de Inteligencia de los EE.UU". *Pensamiento Conjunto*, Año 8, Núm. 2, pp. 13-18. ISSN° 2707-3661

I. INTRODUCCIÓN

La Comunidad de Inteligencia de los Estados Unidos (United States Intelligence Community, IC) es una organización de 17 agencias particulares del Gobierno de los Estados Unidos de América, que trabajan en forma articulada y conjuntamente en labores de inteligencia y contrainteligencia necesarias para la elaboración y regulación de las relaciones exteriores y la seguridad nacional de los Estados Unidos (EE. UU). Las organizaciones que forman parte de la Comunidad de Inteligencia incluyen a la inteligencia militar, agencias de inteligencia y oficinas civiles de análisis-estadística e inteligencia, estructuradas orgánicamente dentro de los departamentos ejecutivos federales. La Comunidad de Inteligencia está dirigida por el Director de la Inteligencia Nacional, que depende y responde directamente ante el Presidente de los EE UU.

Fue establecida mediante la Orden Ejecutiva 333, firmada el 4 de diciembre de 1981, por el Presidente Ronald Reagan. Entre sus varios compromisos, los miembros de la Comunidad de Inteligencia recopilan y realizan actividades de inteligencia nacional y en el exterior y contribuyen a la planificación de misiones militares y actividades de espionaje.

II. CONCEPTO DE INTELIGENCIA EN LOS EEUU

La inteligencia es la información procesada y recopilada dentro o fuera de los EE.UU que involucra amenazas a su gente, propiedad o intereses; desarrollo, proliferación o uso de armas de destrucción masiva; y cualquier otro asunto relacionado con la seguridad nacional o internacional de los EE. UU. Puede proporcionar información no disponible en otros lugares sobre posibles amenazas y oportunidades, evalúa los resultados probables de las

PALABRAS CLAVE: COMUNIDAD, INTELIGENCIA, PROCESOS, INFORMACIÓN, SEGURIDAD, DEFENSA, RIESGOS, AMENAZAS.

KEYWORDS: COMMUNITY, INTELLIGENCE, PROCESSES, INFORMATION, SECURITY, DEFENSE, RISKS, THREATS.



opciones de política propuestas, proporciona perfiles de liderazgo sobre funcionarios extranjeros e informa a los viajeros oficiales sobre las amenazas de contrainteligencia y seguridad.¹

III. ROL DE INTELIGENCIA EN LAS ORGANIZACIONES DE GOBIERNO RAMA EJECUTIVA

El Presidente de los EE.UU. como cabeza de la rama ejecutiva y comandante en Jefe de las Fuerzas Armadas, puede ser consumidor de cualquier tipo de inteligencia. Otros consumidores de inteligencia pueden incluir al Vice Presidente, los miembros del Gabinete (SECDEF, Secretario de Estado, Secretario de Seguridad Interna, etc.), o cualquiera de las otras agencias independientes que reportan directamente al Presidente.

El Consejo de Seguridad Nacional (NSC) es el foro principal del Presidente para considerar asuntos de política extranjera y seguridad interna, con asesores antiguos en seguridad interna y oficiales de gabinete. Desde su el Presidente Truman, la función del Consejo ha sido de asesorar y asistir al Presidente en asuntos de seguridad interna y política extranjera.

IV. MISIÓN DE ORGANIZACIONES DE INTELIGENCIA Y RAMAS DE SERVICIO DE LOS EEUU.

Los líderes gubernamentales, diplomáticos, y militares toman decisiones que afectan el bienestar, futuro y la seguridad del pueblo y a países aliados. Los gobernantes tienen la responsabilidad de tomar decisiones correctas ante los riesgos y amenazas de cada país, como es el caso de la pandemia de la COVID-19, que ha puesto en jaque a los sistemas de salud de toda la tierra.

La habilidad de reaccionar y tomar decisiones correctas está basada en el conocimiento anticipado de las intenciones de los adversarios o enemigos. Las agencias de inteligencia tienen la tarea difícil de buscar esta información para lograr la superioridad de

información. El jefe de la rama ejecutiva del Gobierno de los EE.UU. es el Presidente, quien es responsable de la dirección de todas las actividades nacionales de inteligencia a través del Consejo de Seguridad Nacional (National Security Council, NSC).²

El Consejo de Seguridad Nacional es la entidad ejecutiva más alta que proporciona las pautas, la revisión y la gestión de todas las actividades nacionales de inteligencia y contrainteligencia. Es responsable de proveer asesoramiento al Presidente concerniente con la política interna, extranjera y militar en relación a la seguridad nacional.

Está conformado por:

Cuatro Miembros:

- Presidente
- Vice Presidente
- Secretario de Defensa (SECDEF)
- Secretario de Estado

Dos Consejeros:

- Director de Inteligencia Nacional (DNI)
- Jefe de Estado Mayor Conjunto (CJCS)

V. COMUNIDAD DE INTELIGENCIA DE LOS EEUU

La Comunidad de Inteligencia³ es una asociación de agencias que trabajan de manera independiente y también realizan trabajo conjunto para ejecutar actividades de inteligencia. Estas agencias son necesarias para la conducción y monitoreo de relaciones extranjeras y para la protección de la seguridad nacional en los EE.UU.

Entre las principales agencias y departamentos de Inteligencia de los EE. UU. están las siguientes:

VI. OFICINA DEL DIRECTOR INTELIGENCIA NACIONAL (DNI)

El DNI es nombrado por el Presidente y aprobado por el Senado, es el Jefe de la Comunidad de

1 <https://www.dni.gov/index.php/what-we-do/what-is-intelligence>

2 El Consejo de Seguridad Nacional (NSC) de Estados Unidos fue creado por el presidente Harry Truman (1945-1953), mediante el Acta de Seguridad Nacional de 1947.

3 La Comunidad de Inteligencia fue establecida mediante la Orden Ejecutiva 333, firmada el 4 de diciembre de 1981, por el Presidente Ronald Reagan.



Inteligencia. Es el consejero principal del Presidente, del Consejo de Seguridad Nacional (NSC), y del Consejo de Seguridad Interna en materias de inteligencia relacionadas a la seguridad nacional. Supervisa y dirige la implementación del programa nacional de inteligencia. Se encarga de integrar la inteligencia extranjera, militar y doméstica en la defensa de los EEUU y sus intereses extranjeros.

V.II. AGENCIA CENTRAL DE INTELIGENCIA (CIA)

La misión de la CIA⁴ es apoyar al Presidente, al NSC y a todos los oficiales que hacen y ejecutan la política de seguridad nacional estadounidense. También ejecuta la política a través de acciones encubiertas.

La CIA trabaja en las ramas de investigación, desarrollo y despliegue de tecnología para fines de la inteligencia. Alberga centros multidisciplinarios para abordar asuntos estratégicos de alta prioridad. Estos incluyen centros o personal especializado para:

- No-proliferación
- Contra-Terrorismo (CT)
- Contra-inteligencia (CI)
- Crimen internacional organizado y tráfico de narcóticos
- Inteligencia para el control de armas

IV.III. AGENCIA DE INTELIGENCIA DE DEFENSA (DIA)

Su misión es proveer inteligencia militar objetiva a tiempo a los combatientes, políticos y planificadores de la fuerza. El director de la DIA es el principal asesor del Secretario de Defensa (SECDEF) y del Jefe de Estado Mayor Conjunto en asuntos de inteligencia militar. También apoya el análisis de información para Indicaciones y advertencia (I&W), Capacidades militares, Ciencia y tecnología, Inteligencia actual, estimada y de blancos.

La DIA también establece estándares de capacidad e interoperabilidad para los servicios y los comandos unificados.

V.IV. AGENCIA DE SEGURIDAD NACIONAL (NSA)

La NSA es el agente ejecutivo de la Comunidad de Inteligencia para todas las actividades de Inteligencia de Señales (SIGINT) y la Seguridad de la Información. Es responsable del monitoreo global, la recopilación y el procesamiento de información y datos con fines de inteligencia y contrainteligencia nacionales y extranjeros, especializándose en una disciplina conocida como inteligencia de señales (SIGINT). También tiene la tarea de proteger las redes de comunicaciones y los sistemas de información de los Estados Unidos.⁵

V.V. AGENCIA NACIONAL DE INTELIGENCIA GEOESPACIAL (NGA)

Es una agencia de apoyo de la dirección del Departamento de Defensa que tiene la misión de apoyar los objetivos de seguridad nacional proveiendo Inteligencia Geoespacial (GEOINT). La NGA tiene la responsabilidad de investigar, desarrollar, adquirir y utilizar para producir imágenes y cartografía.

V.VI. OFICINA NACIONAL DE RECONOCIMIENTO (NRO)

Su misión es permitir a EE.UU. la superioridad global de la información en tiempos de conflicto y de paz. También es responsable por la tecnología única e innovadora, los sistemas de alta escala, la ingeniería, la adquisición y desarrollo, y la operación de los sistemas de reconocimiento espacial.

V.VII. INTELIGENCIA DE LA FUERZA AÉREA DE EE. UU.

El Directorio para la Inteligencia, de la Fuerza Aérea de EE. UU. (United States Air Force, USAF), conocido como el A2, es el punto de enfoque para la gestión de capacidades de ISR de la USAF y reporta a los consumidores internos y externos. El A2 participa en la preparación de estimados de inteligencia nacional y conjunta, desarrolla e im-

4 La Agencia Central de Inteligencia fue creada en 1947 con la firma del Acta de Seguridad Nacional, por el Presidente Harry S. Truman.

5 https://en.wikipedia.org/wiki/National_Security_Agency



plementa políticas y pautas para las actividades de ISR. Proporciona pautas técnicas a la Agencia de Análisis de Inteligencia de la USAF, supervisa la participación en el sistema de agregado de defensa y tiene la iniciativa en la planificación y la programación de ISR de la USAF.

V.VIII. AGENCIA DE INTELIGENCIA, VIGILANCIA Y RECONOCIMIENTO DE LA FUERZA AÉREA (AFISRA)

AFISRA se reporta al A2 y tiene como misión organizar, adiestrar, equipar y presentar las fuerzas asignadas y las características para llevar a cabo ISR. Implementa y supervisa la ejecución de la política y las pautas de inteligencia de la USAF para ampliar las capacidades de ISR y responder a desafíos actuales y futuros.

V.IX. COMANDO DE INTELIGENCIA Y SEGURIDAD (INSCOM) DEL EJÉRCITO DE EE UU.

El Comando de Inteligencia del Ejército y el Comando de Seguridad (INSCOM) es una unidad de información directa que lleva a cabo la inteligencia, la seguridad y las operaciones de información para el Ejército de los EE.UU. comandantes y los tomadores de decisiones de EE.UU.

V.X OFICINA DE INTELIGENCIA DE LA ARMADA (ONI)

Establecida en 1882, la ONI es la agencia de la Marina de los Estados Unidos. Es el miembro más antiguo de la inteligencia de Estados Unidos, que empezó desde la Primera Guerra Mundial. Su misión se ha ampliado para informar sobre los acontecimientos y actividades de extranjeros en tiempo real.

V.XI. DEPARTAMENTO DE DEFENSA (DOD)

DoD está encargado de la coordinación y supervisión de todas las agencias y funciones del gobierno relacionadas directamente con la seguridad nacional y la milicia. Dentro de las muchas agencias inquilinas del DOD están DIA, NSA, NSA.

V.XII. DEPARTAMENTO DE SEGURIDAD NACIONAL (DHS)

El mandato del Departamento de Seguridad Nacional (DHS) es “mantener América segura”. Sus misiones principales son:

- Prevenir el terrorismo y realizar la Seguridad
- Asegurar y dirigir las fronteras
- Hacer cumplir y administrar las leyes de inmigraciones

V.XIII. DEPARTAMENTO DE ESTADO (DOS)

La Agencia de Inteligencia y Búsqueda del Departamento de Estado tiene la misión de aprovechar la inteligencia para servir a la diplomacia de EE. UU. Entre sus principales funciones están las siguientes:

- Provee los análisis de eventos a los políticos
- Asegura que las actividades de inteligencia apoyen la política exterior y los propósitos de la seguridad interna

V.XIV. DEPARTAMENTO DE ENERGÍA (DOE)

Su misión es supervisar y proteger las capacidades vitales para la seguridad interna, desde armas nucleares hasta proyectos de búsqueda y desarrollo de energía.

V.XV. DEPARTAMENTO DEL TESORO

La Oficina de Inteligencia Financiera y Terrorismo maneja inteligencia específica y hace cumplir deberes para el Departamento del Tesoro. Salvaguarda el sistema financiero de EE.UU. contra:

- El uso ilícito de dinero y lucha contra naciones maliciosas
- Lavado de dinero
- Capos de la droga

V.XVI AGENCIA FEDERAL DE INVESTIGACIONES (FBI)

La FBI conduce actividades de inteligencia a través de su rama de seguridad interna. Desarrolla un entendimiento comprensivo de las amenazas e



infiltra las redes nacionales y transnacionales que tienen el deseo y capacidad de hacer daño a la seguridad nacional de EE.UU. y sus intereses.

V.XVII. AGENCIA ANTIDROGAS (DEA)

Coordina y comparte información con la IC. Realiza y ejecuta los esfuerzos estadounidenses para reducir el suministro de drogas, proteger la seguridad nacional, y combatir el terrorismo global.

VI. ANALOGÍA CON LOS SISTEMAS DE INTELIGENCIA DEL PERÚ

El Sistema de Inteligencia Nacional – SINA, según el Decreto Legislativo 1141, es el conjunto de normas, procedimientos, instrumentos y órganos del Estado funcionalmente vinculados bajo la Dirección de la Dirección Nacional de Inteligencia – DINI como ente rector, en donde se produce Inteligencia Nacional, Inteligencia Militar y Policial y ejecutan medidas de contrainteligencia en áreas de responsabilidad y se componen de la siguiente manera:

Consejo de Inteligencia Nacional - COIN.

1. Dirección Nacional de Inteligencia - DINI.

Órgano de Inteligencia del Sector Relaciones Exteriores.

2. Dirección General de Asuntos Multilaterales y Globales del Ministerio de Relaciones Exteriores.

Órganos de Inteligencia del Sector Defensa:

3. Segunda División del Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Armadas.
4. Dirección de Inteligencia del Ejército del Perú.
5. Dirección de Inteligencia de la Marina de Guerra del Perú.
6. Dirección de Inteligencia de la Fuerza Aérea del Perú.

Órganos de Inteligencia del Sector Interior.

7. Dirección General de Inteligencia del Ministerio del Interior.
8. Dirección de Inteligencia de la Policía Nacional del Perú.

Como puede apreciarse, son ocho organizaciones que producen inteligencia; en cambio, EE UU

cuenta con diecisiete agencias de inteligencia. Esta diferencia abismal en número también se refleja en el presupuesto, logística, tecnología, infraestructura, capacidades, personal, altísimo nivel de especialización en cada aérea pero con una misión en su conjunto.

De las agencias de inteligencia de EE. UU., la de muchos logros en sus actividades es la Agencia de Inteligencia, Vigilancia y Reconocimiento de la Fuerza Aérea (AFISRA), que cuenta con vehículos aéreos no tripulados de alta performance, como son el MQ-9 Reaper y el MQ-1 Predator, que son aviones de multipropósito con techo de vuelo medio, larga autonomía y pilotaje remoto que se emplean principalmente para la ejecución de objetivos en movimiento, y como activo de inteligencia.

VII CONCLUSIONES

Todos los gobiernos de los países del mundo cuentan con agencias o departamentos de Inteligencia para hacer frente a los numerosos y diversos riesgos que amenazan la seguridad de sus Estados, tanto en los sectores de la política, social, militar, económico.

Cada vez más aparecen amenazas que ponen en peligro a los Estados, como la corrupción, tráfico ilícito de drogas y delitos conexos, crimen organizado y delincuencia común, conflictividad social, subversión y terrorismo entre otras. Hoy estamos ante la amenaza de la COVID-19, que los analistas de inteligencia han denominado proliferación de agentes biológicos.

Indudablemente los servicios de inteligencia son parte importante del sector de la seguridad en una sociedad moderna. Su función principal es recolectar y analizar información sobre las amenazas dirigidas contra el Estado y su población. Aportan esta información al gobierno, capacitándolo para desarrollar y fortalecer la política de seguridad. No es, sin embargo, papel de los servicios de inteligencia reforzar la política de seguridad.

Hay que aspirar siempre a lo mejor. Por eso, sería ideal contar con alguna tecnología y capacidades de la AFISRA, a fin de minimizar los riesgos y contribuir a la Seguridad y Defensa Nacional.

El conflicto, entendido como violencia organizada, es parte de toda sociedad humana. Para comprender mejor los aspectos económicos del conflicto, debemos recurrir al análisis económico, este es el método de tomar decisiones racionales escogiendo entre alternativas que compiten entre sí. Debemos preguntarnos: en qué compiten las alternativas y cuál sería la regla de decisión. La teoría económica nos dice cuál es la que nos permite obtener el máximo resultado posible, al mínimo costo, considerando las restricciones presupuestarias existentes.

TEORÍA ECONÓMICA DEL CONFLICTO Y PODER DE COMBATE RELATIVO



The conflict, understood as organized violence, is part of every human society. To better understand the economic aspects of the conflict, we must resort to economic analysis, this is the method of taking rational decisions choosing between competing alternatives. When we talk about competition between alternatives, the questions are: in what do the alternatives compete and what would be the decision rule. Economic theory tells us that it is one that allows us to obtain the maximum possible result, at the minimum cost and considering the existing budgetary restrictions.

**Pedro Menéndez Richter**

Master in Public Administration, Harvard University. Especializado en Gestión de Riesgo en Banco Internacional de Pagos (Basilea), y Deutsche Bundesbank (Frankfurt). Licenciado en Ciencias Sociales, mención Economía. Docente en IBMEC-Brasil, INDDA-Costa Rica, CENTRUM-PUCP, Universidad del Pacífico, U-ESAN, CAEN, ESUP y Academia Diplomática del Perú. Conferencista en Boston University, Cámara de Comercio (Tokyo), Centro de Estudios Monetarios Latino Americanos (México). Fue gerente del Banco Central de Reserva del Perú, Viceministro de Integración, Viceministro de Comercio y Vicepresidente del Directorio de Petro-Perú. Ostenta la Condecoración al Mérito Industrial en el Grado de Gran Cruz.

Menéndez Richter, P. (2020). "Teoría económica del conflicto y poder de combate relativo". *Pensamiento Conjunto*, Año 8, Núm. 2, pp. 19-26. ISSN° 2707-3661

INTRODUCCIÓN

El ser humano ha vivido en conflictos desde que se constituyeron en cazadores y recolectores y luchaban con animales o con otros seres humanos por los productos escasos o por los territorios que los contenían.

Esos conflictos han evolucionado junto con la civilización y hay formas en las que esos productos pueden obtenerse o protegerse sin conflictos, como el comercio, acuerdos de reparto con fronteras o zonas libres o convenios de exclusividad sobre zonas de caza, pesca o agricultura, explotación de yacimientos o también mediante la, amenazas o la disuasión.

Esos acuerdos se pueden lograr mediante la negociación directa o contando con mediación o el arbitraje de parte de terceros o recurrir al juicio ante tribunales esperando una sentencia.

Si no se llega a un acuerdo y los deseos o necesidades de poseer los recursos son muy altos o hay mucha urgencia o no se respetan acuerdos ni tribunales y no hay un sistema que proteja el cumplimiento de convenios o sentencias, se llega al enfrentamiento violento. Es decir el conflicto con empleo de la fuerza, la guerra, es una variable que acompaña la evolución y el presente de las relaciones entre sociedades y los grupos a su interior.

Los motivos de las guerras han sido y son muchos y es muy extenso repetir lo que los historiadores y analistas han escrito. Sin embargo, la mayoría de las guerras han tenido motivos económicos subyacentes, aunque se han invocado valores nacionalistas, religiosos, legalistas, morales, étnicos o históricos.

PALABRAS CLAVE: CONFLICTO, PODER DE COMBATE RELATIVO, PROBABILIDAD DE VENCER, ANÁLISIS ECONÓMICO.

KEYWORDS: CONFLICTS, RELATIVE COMBAT POWER, PROBABILITY OF WINNING, ECONOMIC ANALYSIS.



Para comprender mejor los aspectos económicos del conflicto, desde su preparación, desarrollo y finalización, debemos recurrir al análisis económico, este es el método de tomar decisiones racionales escogiendo entre alternativas que compiten entre sí. El análisis de costo beneficio puede asistir al que toma las decisiones a escoger contando con información relevante, entre dos o más opciones para alcanzar un objetivo establecido.¹

Cuando hablamos de competencia entre alternativas las preguntas son: en que compiten las alternativas y cuál sería la regla de decisión. La teoría económica nos dice que es aquella que nos permita obtener el máximo resultado posible, al mínimo costo y considerando las restricciones presupuestarias existentes.

En una fábrica, el mejor resultado posible es producir la mayor cantidad de productos de una cierta calidad y a un determinado costo que permita lograr las metas estratégicas de la empresa como pueden ser vencer a la competencia y aumentar o mantener la participación en el mercado. La competencia tiene una serie de variables: calidad, precio, plazo de entrega, servicio de post venta (reparación, mantenimiento, repuestos, modernización, repotenciación), valor de deshecho. En el campo de la defensa, es similar, consiste en obtener el mejor producto es una fuerza con capacidad de lograr la victoria frente a un enemigo dado, al mínimo costo y dentro de las restricciones presupuestarias.

En el campo de la defensa, es similar. Consiste en obtener el mejor producto, es contar con una fuerza con capacidad de lograr la victoria frente a un enemigo dado, al mínimo costo y dentro de restricciones presupuestarias.

2. EL CONFLICTO

Para el marco teórico que usamos, entendemos por conflicto al uso de la fuerza para lograr hacer prevalecer los intereses de una de las partes que se encuentra en oposición de los intereses de la otra parte. Es lo que la teoría de los pensadores estratégicos denomina acertadamente como guerra.

Generalmente, el conflicto se produce cuando los otros medios pacíficos se han agotado o no están disponibles. En muchas guerras existen motivaciones subyacentes que se encuentran agazapadas, pero se desatan con un acontecimiento que surge rápida e inesperadamente. Ejemplos hay muchos en la historia, como el asesinato del Príncipe Francisco Fernando, heredero al trono austro-húngaro (1914), el caso del impuesto al salitre por Bolivia (1879) o la actual escalada de violencia entre Armenia y Azerbaiyán; y todo ello sin contar el enorme listado de guerras civiles.

3. EL PODER DE COMBATE Y LA PROBABILIDAD DE VENCER UN CONFLICTO

Las fuerzas tienen una serie de características de poder de fuego letal ofensivas o defensivas, de dirección, información, comunicación, inteligencia, logísticas como aprovisionamiento, mantenimiento, reparación, transporte, entre otras. Cada una de estas variables tiene una relación con las variables del enemigo y mediante juegos de guerra obtenemos conocimiento relativo a fortalezas y debilidades. Las fortalezas y las debilidades no son abstractas ni generales, están en relación con las fortalezas o debilidades del posible rival identificado por nuestros analistas.

La probabilidad de vencer está en función a la capacidad de combate de una fuerza con relación a la de otra o lo que se conoce como potencia relativa de combate.

Existen muchos trabajos y manuales de cómo actuar en función del poder de combate relativo, como por ejemplo el Manual de Operaciones FM 5-0 2005 del ejército americano, que claramente señala que, si el poder relativo fuese de 3 a 1, se debe proceder al ataque y si fuese de 1 a 3, a la defensa. Podemos hacer una tabla hipotética de probabilidades de ganar en una opción ofensiva y en una defensiva como la TABLA 1.

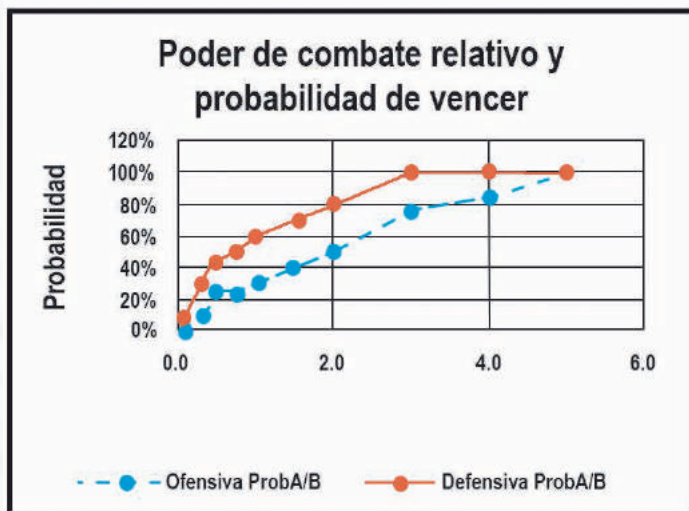
El poder de combate relativo depende del teatro de operaciones. Por ejemplo, un pelotón de tan-

1 Secretary of the Air Force, Air Force Manual 65-506 29 august 2011 Financial Management ECONOMIC ANALYSIS Pag. 7, <https://www.acq.osd.mil/dpap/ccap/cc/jcchb/Files/FormsPubsRegs/Pubs/AFMAN65-506.pdf>



TABLA 1

PCRA/B	Ofensiva	Defensiva
	ProbA/B	ProbA/B
0.1	1%	10%
0.3	10%	30%
0.5	25%	45%
0.8	25%	50%
1.0	30%	60%
1.5	40%	70%
2.0	50%	80%
3.0	75%	100%
4.0	85%	100%
5.0	100%	100%



ques medianos equivale a un batallón de infantería en el área de desierto, pero a solo un par de infantes armados con misiles antitanque en un terreno montañoso o en uno urbano. Como el combate se va a producir en un terreno determinado como desierto, montañoso, urbano, litoral, selvático, el poder de combate se mide para cada territorio.²

Durante el desarrollo de la guerra, el poder de combate relativo es dinámico. El poder inicial no permanece constante. Va variando a favor o en contra de cada una de las partes, por lo que el planeamiento, debe tener en cuenta esa característica. Los elementos del material de guerra que van siendo dañados deben ser retirados, reparados y vueltos a poner en valor en el frente de batalla si es posible. El personal herido debe ser atendido y destinado a tareas defensivas o a servicios en el cuartel general, y así hay múltiples opciones. También es necesario determinar durante cuánto tiempo que porcentaje de las fuerzas estarán en contacto directo con el enemigo.

Existen modelos dinámicos de cálculo de la variación del poder de combate relativo. El primero más destacado fue el de la batalla de Kursk entre Alemania y Rusia durante la segunda guerra mundial. En este modelo dinámico se puede notar que el ratio de atrición (número de bajas enemigas frente a las propias) era favorable a Alemania por 6 a 1, el ratio de atrición de personal fue de 5 rusos muertos por cada alemán muerto y 23 desaparecidos o capturados por cada alemán desaparecido o capturado. Sin embargo, esta dinámica no fue suficiente para superar la desventaja inicial de 5,500 tanques rusos contra 3,000 alemanes (1.8 veces) y 2 millones de soldados rusos versus 900 mil alemanes (2.2 veces) y 25 mil cañones rusos contra 9 mil cañones alemanes (2.8 veces), los rusos ya estaban atrincherados esperándolos, su inteligencia contaba con todos los planes alemanes al detalle.³

En el campo estratégico, hay que sumar que los aliados desembarcaron en Italia en esos días, influyendo en que Alemania retire fuerzas de

2 PODER RELATIVO DE COMBATE: relación que existe, favorable o desfavorable, entre el poder de combate del enemigo y el de las fuerzas propias. Para hacer un buen análisis del poder relativo de combate deben tenerse en cuenta los tangibles y los intangibles. Están constituidos por los elementos básicos del poder combate; las Unidades de Maniobra y los Fuegos de Apoyo, sin embargo, quien hace la apreciación debe considerar otros factores cuya importancia relativa depende de la situación y del tipo de operación que se conduce. Tales factores pueden ser: Movilidad, mando y control, dispositivo, terreno, cobertura y engaño, ASPC., población civil y guerra psicológica y electrónica. Al respecto revisar: https://www.esmic.edu.co/atencion_ciudadano/glosario/p

3 The US Army's Center for Strategy and Force Evaluation, STUDY REPORT CAA-SR-98-7 KURSK OPERATION SIMULATION AND VALIDATION EXERCISE - PHASE II (KOSAVE II), Sept. 1998



TABLA 2

Proyección Dinámica del PCR								
Día	Alemania			Rusia			Análisis	
	PC inicial	Atrición neta	PC final	PC inicial	Atrición neta	PC final	Ratio de Atrición	PCR final
0	1.00		1.00	2.00		2.00		0.50
1	1.00	2%	0.98	2.00	4%	1.92	4.00	0.51
2	0.98	2%	0.96	1.92	5%	1.82	4.70	0.53
3	0.96	2%	0.94	1.82	5%	1.73	4.38	0.54
4	0.94	3%	0.91	1.73	9%	1.58	4.89	0.58
5	0.91	2%	0.89	1.58	5%	1.50	3.60	0.60
6	0.89	2%	0.88	1.50	5%	1.42	3.35	0.62
7	0.88	1%	0.87	1.42	4%	1.37	4.99	0.64
8	0.87	1%	0.86	1.37	4%	1.31	4.74	0.66

Kursk para trasladarlos al centro de Italia con lo que su PCR, para el teatro de operaciones señalado, disminuyó en relación a lo que concentraron los soviéticos para esa campaña. Observemos la TABLA 2.

En esta tabla se puede observar cómo al inicio de la batalla, la ratio de poder de combate relativo de Alemania era de 0.50 y que, en transcurso de los días, se iba produciendo una atrición neta. Es decir el número de equipo dañado y bajas de personal era de entre 1 y 3% en Alemania y de entre 4% y 9% en Rusia y que el ratio de atriciones empezó con 4.00 a 1 para terminar en 4.74 a 1. Ese ratio de atrición si bien era elevado, no fue suficiente como para inclinar la batalla a favor de Alemania pues el PCR se elevó a solo 0.66.

Para terminar con un PCR de 2 a 1, el ratio de atrición debió haber subido a 11 o 12, lo cual era imposible de alcanzar por cuanto las fuerzas rusas ya se encontraban preparadas y atrincheradas, las rutas de posible aproximación alemana estaban minadas. Para vencer en esas condiciones, el PC inicial germano debió ser mucho de 3 a 1.

4. ANÁLISIS TÉCNICO

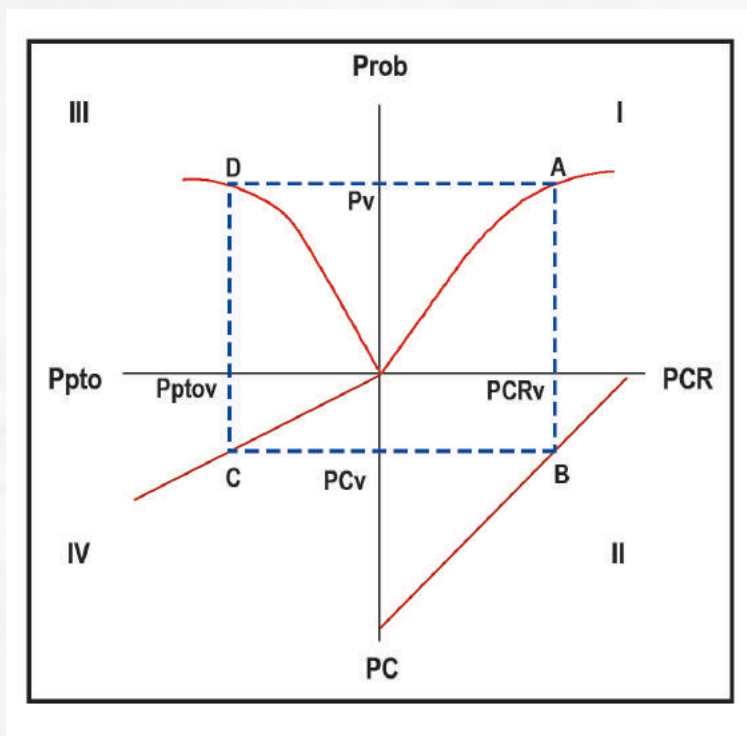
La pregunta fundamental es: cuál es el valor de la probabilidad de vencer que queremos alcanzar frente a un determinado enemigo en un determinado teatro de operaciones. Una vez decidida la probabilidad, estimamos el poder de combate relativo necesario. De ahí deducimos el valor del poder de combate propio. Luego sigue, cual es la cantidad, la calidad de factores de producción de poder de combate que debemos tener y cuál es la combinación óptima en términos técnico económicos.

Aquí es cuando se necesita el análisis económico, pues las distintas combinaciones tienen distintos costos y exigen distintos presupuestos. En el gráfico 1 podemos observar un modelo completo de interacción de las variables.

Nos encontramos en el cuadrante I donde tenemos la relación entre el PCR y la probabilidad de vencer. Deseamos tener una alta probabilidad de vencer (Pv), nos ubicamos en el punto A de la curva que relaciona la probabilidad con el Poder de Combate Relativo. El PCR requerido es PCRv, el que,



GRÁFICO 1



considerando el PC enemigo, nos lleva a PCv en el cuadrante II. Ese nivel de PCv se logra invirtiendo el presupuesto Ppto V en el punto C del cuadrante II. El cuadrante IV nos muestra la relación entre las probabilidades de vencer con los presupuestos requeridos para cada probabilidad. Ya sabemos que existen diferentes probabilidades y PCRs si la estrategia es defensiva o si es ofensiva, si queremos defender un recurso o si queremos conquistar uno.

Una estrategia disuasiva, requiere precisar si solo queremos derrotar a la posible amenaza, rival o enemigo, en caso de que nos ataque; o si queremos ir más allá, amenazar sus intereses fundamentales dentro de su territorio. En este último caso, la conformación de fuerzas debe considerar una etapa defensiva y otra ofensiva estimando los PCR dinámicos de cada etapa.

5. FUNCIÓN DE PRODUCCIÓN DEL PODER DE COMBATE

El poder de combate es el resultado de una función de producción en la que intervienen diversos factores, tales como comando, control, comunica-

ciones, inteligencia, moral combativa, material de guerra, personal, logística, comunicaciones, entre otras.

Podemos representar esta función de producción con una ecuación muy versátil y ampliamente aplicada en la teoría económica, de tipo Cobb Douglas. Para esta función, diremos que tenemos tres variables, una endógena que se resuelve dentro de la ecuación que es el poder de combate (PC), dos variables exógenas que son los factores Material de Guerra (MG) y Personal (P). Tenemos una variable que es la de dirección estratégica, táctica y operacional con todos sus elementos de apoyo, que llamaremos C4iL o sea Comando, Control, Comunicaciones, Computación, Inteligencia y logística.

$$PC = C4iL * MG^{\alpha} * P^{\beta}$$

La variable MG tiene un exponente α que es la productividad del factor material de guerra, β es la productividad del factor personal. Sabemos que el C4iL no es un elemento de combate, pero actúa como un multiplicador de fuerzas. Podemos hacer una estimación del PC con esta ecuación (Tabla 3).



TABLA 3

Poder de combate relativo		Material de Guerra				
		2,000	3,000	4,000	5,000	6,000
Personal	30,000	9,453	12,057	14,329	16,381	18,275
	50,000	11,596	14,790	17,577	20,095	22,418
	70,000	13,267	16,921	20,109	22,990	25,648
	90,000	14,670	18,711	22,236	25,421	28,360
	100,000	15,302	19,516	23,193	26,516	29,581
C4iL	1.60					
α	0.6					
β	0.4					

Las celdas de la primera fila de esta tabla bajo el título Material de Guerra contienen las cantidades de material de guerra desde 2,000 hasta 6,000 tomadas arbitrariamente y podrían ser unidades en millones de dólares a valor de mercado internacional. Se puede decir que, en ese mercado, el precio de un activo militar es equivalente a su valor operacional.

Las celdas de la segunda fila son los títulos de las cantidades de personal de todos los niveles en todas las fuerzas si diferenciar entre las armas pues se trata de cifras consolidadas.

Las celdas del interior de la tabla son las unidades de poder de combate que se obtienen de emplear las cantidades de material de guerra y personal en una combinación dada. Las unidades de poder de combate relativo son una variable especial que se han creado exclusivamente para este análisis. Las unidades de personal pueden ser la suma

ponderada por cada especialidad o grado donde la ponderación.

Supongamos una situación inicial en la que el poder de combate propio es de 8,863 unidades mientras que el del enemigo es de 12,000, y que tenemos una estrategia defensiva disuasiva basada en no ser derrotados y que queremos tener una probabilidad de vencer de 80%. En la tabla X encontramos que el PCR deseado es de 2.0 o sea $12,000 \times 2 = 24,000$.

Buscamos en la tabla 3, encontramos un grupo de combinaciones que nos da un PC de 24 mil o más y obtenemos lo siguiente (Tabla 4):

Existen varias combinaciones que dan un PC de 24,000 o superior. Descartamos las que son superiores porque seleccionarlas sería incurrir en un desperdicio de recursos y nos centramos en dos, MG = 6,000 con P=70,000 y MG=5,000 y P=100,000. Con estas

TABLA 4

Poder de combate relativo		Material de Guerra	
		5,000	6,000
Personal	70,000	21,553	24,045
	90,000	23,833	26,588
	100,000	24,858	27,732

TABLA 5

Costo del PC		Aumento del Material de Guerra	
		3,000	4,000
Aumento del personal	40,000		64,000,000
	50,000		
	60,000	93,000,000	



TABLA 6

Poder de combate relativo		Material de Guerra				
		2,000	3,000	4,000	5,000	6,000
Personal	30,000	23,233	30,361	36,709	42,534	47,973
	50,000	29,088	38,013	45,961	53,254	60,063
	70,000	33,729	44,079	53,295	61,751	69,648
	90,000	37,673	49,232	59,526	68,972	77,791
	100,000	39,461	51,568	62,351	72,244	81,482
C4iL	1.65					
α	0.66					
β	0.44					

dos combinaciones de factores logramos un PCR de 2 a uno, suficiente para tener una probabilidad de vencer de 80%. En la primera alternativa aumentar el personal en 70 mil y el material de guerra en 3 mil, En la segunda, el aumento de personal es 40 mil y el aumento de material de guerra es de 4 mil.

6. ANÁLISIS ECONÓMICO

Ahora llegamos al análisis económico. ¿Cuál de esas dos alternativas es la de menor costo?. Supongamos que el costo de 1,000 unidades de MG sea de US\$ 1,000 millones incluyendo el costo de adquisición más los gastos operativos para un periodo de 5 años y que el costo de personal (incluye oficiales, suboficiales, tropa) sea de US\$ 300 millones anuales por cada 10 mil que se necesita 5 años para tenerlos en capacidad plena de combate, vale decir US\$ 1,500 millones. En ese caso (tabla 5) tenemos el presupuesto del aumento de la fuerza total de combate en el plazo de 5 años.

Observamos que la combinación de menor costo es la de aumento del material de guerra en 4,000 unidades y 40 mil unidades de personal.

Pero también podríamos analizar la posibilidad de amentar la productividad del material de guerra mediante la repotenciación y modernización y la del personal mediante captación de personal de mayor calidad y dar mayor entrenamiento como contar con soldados profesionales y una serie de medidas adicionales. Esa mejora se aplica a los exponentes α y β .

También podemos evaluar una mejora del multiplicador de fuerzas que es el C4iL, que actualmente se encuentra en 1.5 y elevarlo todo lo que habría que evaluar también en términos económicos y si la tecnología, la edad y el desgaste del material lo permiten. Se pueden hacer combinaciones de variables. Aquí tenemos un aumento de 10% en C4iL y en las productividades (Tabla 6).

Comparando la Tabla 6 con la Tabla 4 se observa que el aumento de los factores es mínimo, por lo que habría que comparar el costo de aumentar la productividad con el de las adquisiciones de material y enrolamiento de personal.

En un mundo de restricciones económicas, se debe optimizar el gasto para lograr el máximo efecto al mínimo costo.

Cómo enfrentar un reto al desarrollo y bienestar de nuestra nación que, prospectivamente, posee baja opción de ocurrencia. En la Escuela Conjunta hemos constituido un equipo de trabajo que ha elaborado una propuesta metodológica para implementar la estrategia nacional ante crisis.

LA ESCUELA CONJUNTA RUMBO AL BICENTENARIO: VISIÓN HOLÍSTICA DEL PLANEAMIENTO, UNA PROPUESTA METODOLÓGICA PARA ENFRENTAR LA PANDEMIA



How to face a challenge to the development and well-being of our nation that, prospectively, has a low chance of occurrence. At the Joint School we have formed a work team that has developed a methodological proposal to implement the national crisis strategy.



**Contralmirante Walter
Rabines Cuttin**

Maestría en Ciencias de Ingeniería Aeronáutica por la Universidad Nacional de Ingeniería; Diplomado en Relaciones Internacionales por la Pontificia Universidad Católica del Perú, en Dirección General por la Universidad de Piura, y en Gestión y Control de Políticas Públicas por FLACSO-Argentina. Comandante del B.A.P. "LARREA" y del B.A.P. "TACNA". Se ha desempeñado como Secretario General del Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas, Agregado de Defensa Adjunto y Naval a la Embajada del Perú en Argentina y República Oriental del Uruguay, Sub-Director de la Escuela Superior de Guerra Naval, Comandante de la Quinta Zona Naval, del Comando Operacional de la Amazonía y Director de Bienestar de la Marina. Ostenta las condecoraciones Orden Cruz Peruana al Mérito Naval, en los grados de Caballero, Oficial y Comendador, así como la Medalla de la Armada Argentina al Mérito. Actual Director General de la Escuela Conjunta de las Fuerzas Armadas.

Rabines Cuttin, W. (2020). "Visión holística del planeamiento: una propuesta metodológica de la Escuela Conjunta de las Fuerzas Armadas para enfrentar la pandemia". *Pensamiento Conjunto*, Año 8, Núm. 2, pp. 27-30. ISSN° 2707-3661

INTRODUCCIÓN

Cómo enfrentar un reto o amenaza al desarrollo y bienestar de nuestra nación ante la ocurrencia de un evento que, prospectivamente, posee muy baja opción de manifestarse. Resolver esta pregunta viene implicando en las últimas décadas el análisis prospectivo en diversos centros de planeamiento de las potencias mundiales. Desde la Escuela Conjunta, cumpliendo con los objetivos institucionales, hemos constituido un equipo de trabajo que analice la actual crisis relacionada a los efectos de la pandemia y elabore un texto de planeamiento, metodología incluida, que sea de utilidad para la implementación de la estrategia nacional de impacto en los sectores público e incluso privado.

En diciembre del año 2019 se tomó conocimiento sobre el brote epidémico causado por un supuesto virus entonces desconocido, en Wuhan (China), información que fue acogida con relativa atención por parte de los diferentes gobiernos; en esa coyuntura, nada hacía presagiar que este virus, denominado COVID 19, alcanzaría niveles de pandemia, afectando a todas las sociedades y por ende mermando las economías y el desarrollo de todos los países. Para marzo del 2020 los contagios se multiplicaron exponencialmente, afectando más de 100 países en el mundo, lo que motivó que la Organización Mundial de la Salud (OMS) la declara oficialmente como "pandemia".¹

1 El Director General de la OMS, Dr. Tedros Adhanom Ghebreyesus, aceptó la recomendación del Comité de Emergencias, y declaró que el brote por el nuevo coronavirus (2019-nCoV) constituía una ESPII. Es la sexta ocasión en que la OMS declara una ESPII desde que se aprobó el Reglamento Sanitario Internacional (RSI) en 2005. Ver el Novel Coronavirus(2019-nCoV)-Situation Report – 10, https://www.who.int/docs/default-source/coronaviruse/situation-reports/20200130-sitrep-10-ncov.pdf?sfvrsn=d0b2e480_2

PALABRAS CLAVE: VISIÓN HOLÍSTICA, PLANEAMIENTO, METODOLOGÍA, CRISIS, PANDEMIA.

KEYWORDS: HOLISTIC VISION, PLANNING, METHODOLOGY, CRISIS, PANDEMIC.



Ante tal situación, tal como se indica en el párrafo precedente, los Estados asumieron diferentes posturas para hacer frente a la crisis sanitaria mundial, en este escenario las disposiciones y normativa que se emitieron fueron diversas, así como también la organización y funciones que asumieron alcanzó correlatos muy disímiles, hubieron los que plantearon medidas radicales, otros lo hicieron con menor rigurosidad, sin embargo la realidad organizacional, infraestructura sanitaria, respaldo económico, cultura social, jugaron a favor y en contra de cada una de las latitudes mundiales.

En este escenario, las Fuerzas Armadas a nivel mundial se constituyeron en elementos de apoyo a las medidas que dispusieron sus respectivos gobiernos para contener los efectos de este virus mortal que se ha propagado poniendo a prueba a los sistemas más consolidados del primer mundo y sistemas que estaban en vías de ser fortalecidos, como los existentes en la Región Sudamericana.

El primer caso en nuestro país se produjo y se registró el 06 de marzo del año en curso y su propagación empezó a manifestarse con rapidez; razón por la cual el gobierno realizó un “planeamiento de crisis” y emitió en consecuencia de forma progresiva normativa en general, en las que dictó una serie de medidas para contener la propagación de esta enfermedad y responder a los efectos que venían produciéndose en el ámbito socio y económico.²

La pandemia por COVID-19 se configuró entonces como una amenaza nacional, por lo tanto, requirió de la máxima atención de todos los sectores del Estado Peruano, dentro de los cuales se encuentra el Ministerio de Defensa. Sin embargo, producto de la inexperiencia para atender estos efectos pandémicos, se ejecutaron muchas acciones que se hubieran podido fortalecer con acciones sinérgicas y con esquemas de mejor ordenamiento estatal. No estuvimos preparados como Estado para enfrentar una amenaza de esta índole, y no se contaban con

mecanismos adecuados que pudieran canalizar los esfuerzos holísticamente, en lo cual se hiciera uso de todo el potencial nacional y en el que se incluyera a la sociedad civil y la actividad privada en su conjunto.

Las Fuerzas Armadas hasta la actualidad vienen realizando acciones militares de apoyo a la comunidad, en cumplimiento a las disposiciones emitidas por el Supremo Gobierno, como parte del rol de contribución al desarrollo y control del orden interno.³

La Escuela Conjunta de las Fuerzas Armadas (ECOFFAA) no es ajena a esta realidad, y en ese sentido, se encuentra desarrollando un Ejercicio de Planeamiento Conjunto (EPC) en el que se hace frente a la amenaza pandémica antes citada, tomando como base las experiencias obtenidas durante la actual emergencia sanitaria.

Para el mencionado planeamiento conjunto relacionado con la pandemia, se elaboró el tema de base del ejercicio y un diagnóstico del nivel estratégico a cargo de los docentes de la Escuela Conjunta, también se trabajó un diagnóstico de nivel operacional a cargo de los Oficiales Alumnos del XV Programa de Comando y Estado Mayor Conjunto.

Como resultado de este gran esfuerzo académico se llegó a obtener un tema de base que contempla una directiva de nivel político estratégico, sectorial y un plan estratégico conjunto de nivel estratégico militar.

En ese sentido y siendo consecuente con la realidad nacional, la Escuela Conjunta de las Fuerzas Armadas (ECOFFAA) en el marco de su misión de capacitación de Oficiales en el Planeamiento Conjunto, considera pertinente y necesario plasmar las experiencias obtenidas durante el desarrollo del Ejercicio de Planeamiento Conjunto (EPC) y de los trabajos de investigación realizados, en una

2 <https://www.tvperu.gob.pe/noticias/nacionales/presidente-martin-vizcarra-confirma-primer-caso-de-coronavirus-en-el-peru>; https://covid19.minsa.gob.pe/sala_situacional.asp

3 Al respecto se puede tener un acercamiento a observar la participación de nuestra FFAA a través de lo publicado en nuestra revista Pensamiento Conjunto, Año 8 Núm. 1, 2020.: o en el artículo relativo a balance de operaciones publicado en la revista especializada internacional defensa.com en https://covid19.minsa.gob.pe/sala_situacional.asp; por mencionar solo un par de ejemplos.



publicación que materialice una propuesta metodológica de mejora y actualización de la Doctrina Conjunta. Estudio y publicación que a la vez pueda servir como instrumento de consulta en temas de planeamiento, no sólo desde un abordaje técnico militar, sino de Planeamiento General de la Función Pública y, por qué no también, desde óptica de la actividad privada.

Resulta importante precisar, que la propuesta metodológica incluye una contextualización desde el más alto nivel de la función pública hasta el nivel operacional- militar (Comandos Operacionales), pasando por los respectivos niveles estratégicos y sectoriales de la función pública, y en la cual se plantea la determinación de una amenaza que atenta los intereses nacionales y que desarrolla los mecanismos que tiene el Estado para enfrentarlo de una forma ordenada, escolástica y con una visión que le imprima carácter holístico y sinérgico.

En este escenario, planteamos una propuesta conveniente para enfrentar la amenaza, establecer la organización estatal que se encargue de la “Gestión de la Crisis Nacional” en el marco de una emergencia sanitaria que afecta las diferentes estructuras económicas y sociales del Estado Peruano, asimismo, se desarrolla el “Concepto Estratégico Político”, los objetivos estratégicos, así como los criterios de finalización de la emergencia sanitaria que apuntan el “estado final deseado” que permita devolver estabilidad y normalidad de las actividades públicas y privadas en todo el territorio nacional.

La estructura contempla cuatro capítulos. El primer capítulo tiene previsto describir cronológicamente el diagnóstico general de la amenaza del COVIC 19 desde una perspectiva global, regional y nacional, enfocada en los Organismos Internacionales y en las estrategias adoptadas a nivel mundial, para luego concentrarse en el enfoque nacional y específicamente en la participación de las Fuerzas Armadas para la consecución de sus objetivos frente a esta problemática nacional.

En el segundo capítulo visualizamos el tratamiento durante la emergencia sanitaria en nuestro país, su evolución y las estrategias del Supremo Gobierno para enfrentarlas, la articulación del sector público y privado, analizamos los roles, tareas y acciones militares encomendadas a nuestras Fuerzas Armadas, sin perder de vista nuestra contribución al desarrollo nacional.

En el tercer capítulo se desarrollará los aspectos relacionados con el planeamiento, la preparación, ejecución y resultado final del ejercicio de planeamiento, así como de las normas y conceptos básicos que permitirán comprender los resultados obtenidos.

El cuarto capítulo propone una Estrategia Nacional de carácter académico para enfrentar una pandemia en el marco de una emergencia sanitaria. Se considera la activación del Consejo de Seguridad Nacional, instrucciones para los diferentes sectores, entre ellos el Ministerio de Defensa como órgano rector del Sector Defensa y al Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas para determinar las acciones militares a ejecutar en el marco de la emergencia sanitaria a nivel nacional. Todo lo cual constituye el tema de base para el EPC que llevarán a cabo los Oficiales del XV Programa de Comando y Estado Mayor Conjunto y que pretende formular una referencia bibliográfica de uso imprescindible para los futuros Oficiales que participen de esta capacitación institucional, así como aquellos funcionarios públicos que guardan interés en la formulación de políticas públicas y en temas de planeamiento militar y no necesariamente militar.

Finalmente, estimamos que la edición de la Publicación que presente la propuesta metodológica antes indicada, se encontrará disponible desde fines del presente año, constituyéndose como un aporte de la Escuela Conjunta de las Fuerzas Armadas (ECOFFAA) en la actualización de la Doctrina Conjunta en cuanto al Planeamiento sobre estos nuevos escenarios en los que nuestras Fuerzas Armadas cumplen un rol fundamental.

Un problema latente, derivado del cierre total o parcial de la economía global debido a los efectos de la pandemia del Covid-19, es la reducción de los aportes de los Estados miembros, así como la vulnerabilidad ante el virus del personal de Naciones Unidas.

IMPACTO DEL COVID-19 EN LAS OPERACIONES DE MANTENIMIENTO DE LA PAZ



The current situation, derived from the effects of the current pandemic, is considerably affecting the Peacekeeping Missions. A latent problem, derived from the total or partial closure of the global economy, is the reduction of contributions from the member states, as well as the vulnerability of United Nations personnel to the virus. This environment has an adverse effect on limiting the response to different post-pandemic scenarios.



Contralmirante (r)

Mario Sánchez Debernardi

Asesor del Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas en Operaciones de Mantenimiento de la Paz (mayo 2015-noviembre 2017). Comandante de la Fuerza de las Naciones Unidas para el Mantenimiento de la Paz en Chi-pre (abril 2008-diciembre 2010). Jefe del Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz del Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas (enero 2003-diciembre 2003). Monitor Militar en la Misión de las Naciones Unidas para la Asistencia a la Transición a la Independencia de Namibia (abril 1989-marzo 1990).

Sánchez Debernardi, M. (2020). "Impacto del Covid-19 en las operaciones de mantenimiento de la paz". *Pensamiento Conjunto*, Año 8, Núm. 2, pp. 31-34. ISSN° 2707-3661

Cuando en diciembre de 2019 se informó de un brote epidémico de neumonía de causa desconocida en Wuhan (República Popular China), nada hacía presagiar que este mal, denominado COVID 19, alcanzaría niveles de pandemia, afectando globalmente a toda la sociedad y economía mundial.

Para tratar de evitar la expansión del virus y mitigar sus efectos, los gobiernos establecieron diferentes estrategias y acciones, como cuarentenas, medidas de distanciamiento social, cierre de fronteras, el uso de mascarillas y el lavado constante de manos, todo bajo un marco de un estado de emergencia acorde a los niveles de propagación y contagios. Desde entonces, la Organización Mundial de la Salud está trabajando de cerca con expertos internacionales, gobiernos y diferentes socios, para difundir el conocimiento científico de este nuevo virus, así como hacer un seguimiento de su expansión y proveer asesoramiento a países e individuos en las medidas para proteger la salud y mitigar sus efectos.

La Organización de las Naciones Unidas (ONU) y en particular las Operaciones de Mantenimiento de la Paz no han estado ajenas a esta situación de crisis. En el cuartel general de la organización en Nueva York, la sede operó desde mediados de marzo con una ocupación máxima de 200 a 300 personas por día, con la gran mayoría del personal trabajando en modalidad a distancia a través de medios virtuales, debido a la pandemia de COVID-19 y desde el 20 de julio la ocupación máxima aumentó a 400 personas, aproximadamente el 10% de la ocupación habitual anterior a la pandemia, manteniéndose estrictas normas de trabajo y distanciamiento social. Asimismo, se restringieron los viajes de funcionarios de todas las sedes alrededor del mundo

PALABRAS CLAVE: NACIONES UNIDAS, OPERACIONES DE MANTENIMIENTO DE PAZ, PANDEMIA COVID-19.

KEYWORDS: UNITED NATIONS, PEACEKEEPING OPERATIONS, PANDEMIC COVID-19.



y solo se autorizaron aquellos de extrema urgencia debidamente justificados; otros viajes fueron cancelados por la evolución de las restricciones de viaje y cierre de fronteras promulgadas por los mismos Estados miembros.

Con relación a las misiones de mantenimiento de la paz desplegadas alrededor del mundo, el departamento de operaciones de paz y el departamento de apoyo operacional, incluida la división de gestión de la salud y seguridad, y salud ocupacional, revisaron cuidadosamente todas las rotaciones de tropas y policías programadas hasta el mes de julio. Se solicitó a algunos países que retrasen las rotaciones tres meses para mantener la fuerza operativa y ejecutar las tareas impuestas por los Mandatos de las misiones. Se suspendieron alrededor de 60 movimientos, que afectaron alrededor de 23,200 militares y policías; y entre abril y junio, aproximadamente 940 rotaciones individuales se vieron afectadas.

Para junio del 2020, el Secretario General promulgó una política de "medidas transitorias temporales y extraordinarias para la reanudación parcial de las rotaciones, repatriaciones y despliegues uniformados hacia y desde las operaciones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas y las misiones políticas especiales pertinentes en un entorno covid-19", política que entró en vigor el 1 de julio por un período de seis meses y se viene revaluando permanentemente. En cumplimiento a estas disposiciones, las rotaciones se están llevando a cabo de conformidad con los requisitos operativos de cada Misión, sus capacidades logísticas, incluida la existencia de instalaciones de cuarentena para las tropas entrantes y salientes y la policía, los costos financieros, la concurrencia del Estado anfitrión, el consentimiento de los países que contribuyen con tropas, así como los requisitos de bienestar y seguridad de las tropas y la policía. En el caso particular de la compañía de ingeniería Perú que se encuentra desplegada en Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Centroafricana (MINUSCA), el relevo que estaba programado para enero del 2021 se ha postergado hasta junio del 2021.

Para todas las unidades y el personal entrantes, primero se requiere un período de cuarentena de 14 días en el país de origen antes del despliegue; a su llegada a la zona de la misión, la unidad y el personal entrantes se someten a un segundo período de cuarentena de 14 días o a un período especificado por el país anfitrión, el que sea más largo, en una instalación de cuarentena adecuada; una vez finalizada con éxito la cuarentena, la unidad y el personal pueden iniciar operaciones en el área de la misión; asimismo, todas las unidades y el personal salientes serán puestos en cuarentena a su regreso a su país de origen.

Las medidas están diseñadas para evitar la propagación del COVID-19 durante las rotaciones en los países que albergan operaciones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas y en misiones políticas especiales pertinentes, así como en los países de donde proviene el personal militar y por los que los contingentes transitan. Esto ayuda a proteger a las comunidades y poblaciones vulnerables, manteniendo al mismo tiempo las capacidades operativas





de las misiones para la ejecución de Mandatos, protegiendo la seguridad del personal de las Naciones Unidas y mitigando el riesgo de propagación del virus en el área de la Misión.

Sin duda esta pandemia está afectando considerablemente a las Misiones de Mantenimiento de la Paz. El personal de Naciones Unidas es tan vulnerable al virus como lo es la población a la que deben proteger. Esto incluye mayores sensibilidades sobre la necesidad de llevar a cabo actividades con un enfoque de "no hacer daño" para no propagar el virus. Las actividades de participación comunitaria, las patrullas diarias por parte de personal uniformado, la tutoría y el asesoramiento del personal nacional de defensa y seguridad y el suministro de escoltas armadas a los socios humanitarios, por ejemplo, se han reducido o limitado y se han centrado en gran parte en los esfuerzos de sensibilización relacionados con covid-19.

Por otro lado, más del 95% de las Misiones desplegadas trabajan con Mandato que incluye la protección de civiles. En la mayoría de los contextos de mantenimiento de la paz, la amenaza de la violencia contra la población civil lo sigue siendo, e incluso, en algunas circunstancias, se ha agravado durante la crisis. Muchos extremistas son conscientes del potencial de beneficiarse de la perturbación causada por el COVID-19 y algunos ya se están aprovechando de ello. En algunos entornos, el creciente sentimiento anti-ONU y xenófobo, la desinformación, la movilidad limitada del personal civil y uniformado de Naciones Unidas, la reducción de las capacidades terrestres y los riesgos relacionados con la participación de la comunidad, han reducido las actividades de la protección de civiles. Esta coyuntura exige una atención nueva y renovada para que los avances en la protección de civiles obtenidos hasta la fecha no se enfrenten a contratiempos.

Otro de los graves problemas que deberá afrontar las Naciones Unidas es el cierre total o parcial de la economía global que indudablemente afectará a los países miembros de la ONU, particularmente en lo referente a los aportes que los Estados miembros transfieren regularmente a la organización. Las misiones de paz y las agencias especializadas podrían

sufrir un grave retroceso si los recursos financieros y humanos son recortados o disminuidos por los aportadores de las Naciones Unidas, además de la posibilidad de tener como consecuencia una limitada respuesta ante los diferentes escenarios post-pandemia.

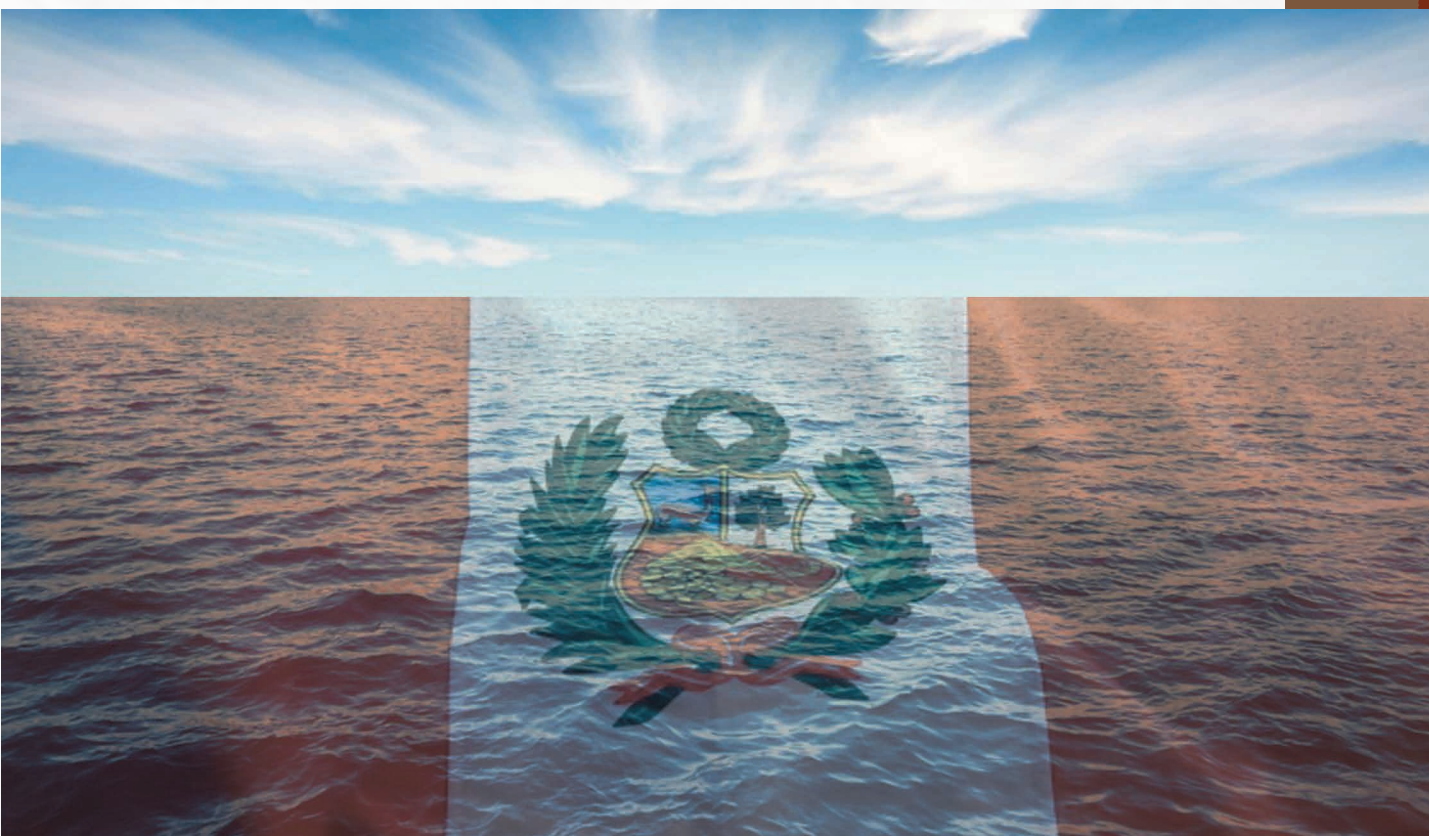
En este contexto, las fuerzas de mantenimiento de la paz han adoptado varias medidas para adaptarse a las nuevas circunstancias, empleando un mayor uso de las herramientas de radio, telecomunicaciones y comunicación virtual, incluidos grupos de whatsapp y redes sociales con mensajes oficiales en lenguaje local sobre medidas de distanciamiento social, así como para disipar rumores y desinformación que abunda y circula por estos medios.

La radio, como mencionábamos, es el principal medio empleado por las misiones de Naciones Unidas para apoyar a los gobiernos, a la Organización Mundial de la Salud y organizaciones humanitarias en el área de la misión, para mantener contacto con las comunidades locales y hacer llegar a través de este medio, información relevante relacionada a las medidas de prevención y respuesta contra el virus, además de difundir también, información sobre otros temas como violencia sexual y de género, especialmente violencia doméstica durante las cuarentenas y en ambientes marcados por condiciones de stress y desafíos socio económicos que están afectando mucho a estas comunidades, que de por sí, ya venían sufriendo el impacto de tener que vivir o sobrevivir en un país fallido.

El personal desplegado en las misiones de mantenimiento de la paz continuarán trabajando con firmeza y absoluto compromiso, preservando la salud y vida de las poblaciones más vulnerables del planeta, fortaleciendo, también, el bienestar de las tropas desplegadas en las misiones de paz; la estabilidad de las zonas protegidas por las Naciones Unidas; el acceso de insumos médicos bajo el derecho internacional humanitario y el cuidado del personal médico; y la permanencia de las aportaciones económicas y humanas en las operaciones para el mantenimiento de la paz. Ese deberá ser la estrella que nos guíe hacia la victoria contra este enemigo invisible que hoy nos ha tocado enfrentar.

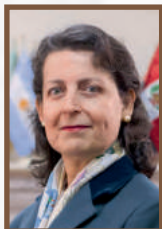
Visión general de los trabajos técnico-jurídicos comprendidos en el establecimiento de las líneas de base y del método de proyección de las 200 millas, así como el primer trazado del límite exterior del dominio marítimo del Perú, todo lo cual resultaba imprescindible para, posteriormente, abordar la definición de los límites marítimos con Ecuador, logrado mediante negociación en 2011, y con Chile, obtenido en 2014 a través del recurso a la Corte Internacional de Justicia en 2008.

LOS TRABAJOS TÉCNICO-JURÍDICOS CONDUCTENTES A LA PRIMERA MEDICIÓN DE LAS 200 MILLAS DEL DOMINIO MARÍTIMO DEL PERÚ



This article offers an overview of the technical-legal work included in the establishment of the baselines and the 200-mile projection method, as well as the first drawing of the outer limit of the maritime domain of Peru, all of which was essential to be able, later, to address the definition of the maritime limits with Ecuador, achieved through negotiation in 2011, and with Chile, obtained in 2014 through the resource of the International Court of Justice in 2008.



**Marisol Agüero Colunga**

*Embajadora del Perú
ante el Reino de los Países
Bajos y Representante
ante la Organización
para la Prohibición
de Armas Químicas.
Magíster en Derecho
Marítimo Internacional.
Fue Consejera del Estado
peruano y Coordinadora
de la Delegación peruana
en el contencioso sobre
delimitación marítima
con Chile ante la Corte
Internacional de Justicia.
Ha sido Directora de Asuntos
Jurídicos y Política Marítima
Internacional de la Comisión
Permanente del Pacífico
Sur y representante ante
la Autoridad Internacional
de los Fondos Marinos.
Conferencista en la
Universidad de Cambridge,
Reino Unido.*

Agüero Colunga, M. (2020). "Los trabajos técnico-jurídicos conducentes a la primera medición de las 200 millas del dominio marítimo del Perú". *Pensamiento Conjunto*, Año 8, Núm 2, pp. 35-44. ISSN° 2707-3661

INTRODUCCIÓN

En 1947 el Perú extendió su dominio marítimo —que comprende la columna de agua, su suelo y subsuelo— hasta las 200 millas marinas a partir de la costa; sin embargo, quedó pendiente la determinación de sus linderos. Para ello, era necesario, a nivel interno: a) establecer las líneas en la costa que debían servir de base para, a partir de ellas, medir la extensión (también referida comúnmente como “anchura”) del dominio marítimo del Perú; b) establecer el método de proyección de las 200 millas; y c) trazar el límite exterior, es decir, el límite con el Océano Pacífico. Esos tres pasos resultaban indispensables para posteriormente poder proceder al establecimiento, a nivel internacional, de la delimitación marítima con Ecuador y con Chile. El conjunto de acciones orientadas a fijar la totalidad de los linderos del dominio marítimo del Perú fue un proceso cuidadosamente planificado, en cada una de cuyas etapas me cupo el honor de participar.

Significativamente, el 27 de enero de 2005 se conformó la Comisión Técnica que elaboró el proyecto de la Ley N° 28621, que estableció las líneas de base a partir de las cuales se mediría la extensión del dominio marítimo del Perú,¹ y exactamente nueve años más tarde, el 27 de enero de 2014, la Corte Internacional de Justicia estableció el límite marítimo entre el Perú y Chile, con lo que se culminó el proceso de establecimiento de los límites del dominio marítimo nacional.

El presente artículo ofrece una visión general de los trabajos técnico-jurídicos comprendidos en el establecimiento de las líneas de base y del método de proyección de las 200 millas, así como en el primer trazado del límite exterior del dominio marítimo del Perú, todo lo cual resultaba imprescindible para poder, posteriormente, abordar la definición de los límites ma-

1 Ley N° 28621, Ley de Líneas de Base del Dominio Marítimo del Perú, del 3 de noviembre de 2005.

PALABRAS CLAVE: DOMINIO MARÍTIMO, LÍMITES MARÍTIMOS, TRABAJOS TÉCNICO-JURÍDICOS, LÍNEAS DE BASE, MÉTODO DE PROYECCIÓN.

KEYWORDS: MARITIME DOMAIN, MARITIME LIMITS, TECHNICAL-LEGAL WORK, BASELINES, PROJECTION METHOD.



rítmicos con Ecuador, logrado mediante negociación en 2011, y con Chile, obtenido en 2014 a través del recurso a la Corte Internacional de Justicia en 2008.

I. ANTECEDENTES

Hacia la primera mitad del siglo XX prevalecía a nivel internacional una antigua dicotomía entre mar territorial y alta mar. Básicamente, el mar territorial era una estrecha franja de mar sobre la que el Estado ribereño ejercía soberanía y jurisdicción,² y el alta mar era la totalidad del espacio marino situado más allá de los mares territoriales de los Estados, reconociéndose en el alta mar las clásicas libertades de navegación y de pesca.³

En tal contexto, y a poco más de una mes de una declaración presidencial chilena en sentido similar,⁴ el 1 de agosto de 1947 el Perú proclamó, mediante el Decreto Supremo N° 781, la soberanía y jurisdicción nacionales sobre el mar adyacente a sus costas continentales e insulares, “en la extensión necesaria para reservar, proteger, conservar y utilizar los recursos y riquezas naturales de toda clase que en o debajo de dicho mar se encuentren”.⁵ Con respecto del mar adyacente a las costas continentales, definió tal espacio como:

una zona comprendida entre [las] costas y una línea imaginaria paralela a ellas y trazada sobre el mar a una distancia de doscientas millas marinas, medida siguiendo la línea de los paralelos geográficos.⁶

Con respecto del mar adyacente a las islas, el Decreto estableció un método diferente, al disponer

que la medición de las 200 millas se efectuaría “desde cada uno de los puntos del contorno de ellas”.⁷

Con el Decreto Supremo N° 781 se estableció así, para las costas continentales, la llamada “línea réplica”, que consiste en “replicar” la línea de la costa, con todas sus sinuosidades, a una determinada distancia, en este caso, a 200 millas marinas de la línea costera, siguiendo los paralelos geográficos.⁸ Si bien es cierto que tal línea puede ser dibujada en un gráfico simple (Gráf.1)⁹, también es cierto que se trata de una línea cuya aplicación práctica resulta imposible. Por un lado, a diferencia de los mapas terrestres, el trazado de tal línea en una carta náutica es técnicamente inviable, y por otro, aunque fuera viable, sería inaplicable, pues, dadas las características de la navegación, que se guía por rumbos, es impensable ejecutar pequeños desvíos una y otra vez para respetar las sinuosidades que presentaría tal línea réplica.

La “línea réplica” resultaba también inconveniente por dos razones adicionales. Dado que la costa del Perú de norte a sur no sigue la dirección de un meridiano sino que tiene una dirección general más bien diagonal (noroeste-sudeste), el trazado del límite marítimo exterior siguiendo paralelos geográficos (que son, grosso modo, perpendiculares a los meridianos) terminaba dándole al Perú un espacio recortado. Del mismo modo, siguiendo los paralelos, resultaba imposible que el espacio marítimo peruano se extendiera más allá de los paralelos de los respectivos puntos de inicio de la frontera terrestre entre el Perú y Ecuador y entre el Perú y Chile.

2 En la primera mitad del siglo XX no existía acuerdo sobre la extensión máxima que debía tener el mar territorial. Ello quedó de manifiesto en la Conferencia de La Haya de 1930, donde las grandes potencias de la época proponían tres millas como extensión máxima, pero no lograron una definición al respecto.

3 Esta postura se remonta a la obra *Mare Liberum*, del jurista Holandés Hugo Grocio, publicada en el año 1609.

4 Declaración Oficial del Presidente de Chile del 23 de junio de 1947.

5 Decreto Supremo N° 781 del 1 de agosto de 1947, artículo 2. En su artículo 1, el Decreto establecía que “la soberanía y jurisdicción nacionales se extienden a la plataforma submarina o zócalo continental o insular adyacente a las costas continentales e insulares del territorio nacional cualesquiera que sean la profundidad y extensión que abarque dicho zócalo”. Sin embargo, dado que la plataforma continental del Perú es bastante estrecha, queda subsumida en la extensión de 200 millas marinas establecida como anchura del mar.

6 *Ibid*, artículo 3.

7 *Ibid*, loc. cit.

8 En lo que concierne a la zona generada por las costas insulares, el Decreto Supremo N° 781 no presenta esa dificultad, pues no recoge el método de la línea réplica sino el de la llamada “distancia constante”, que se logra trazando el límite exterior de la zona marítima a una distancia uniforme a partir de su contorno.

9 FAURA GAIG, Guillermo. *El Mar Peruano y sus Límites*. Lima, Amauta, 1977. Ver línea punteada en celeste.



Hoy en día todos los Estados recurren a la aplicación del denominado método de arcos de círculo, empleado en la cartografía marítima para obtener una determinada distancia desde la costa de manera homogénea o constante.¹⁰ La sustancial diferencia en los resultados obtenidos con uno y otro método fue advertida por el Almirante Guillermo Faura Gaig, alertando a la opinión pública acerca de la inconveniencia de la aplicación del método de los paralelos geográficos (Gráf. 1)¹¹. El método de los arcos de círculo es muy acorde con las características de la actividad naviera.

Pero debe enfatizarse que jamás existió gráfico alguno que oficialmente mostrara el límite exterior de las 200 millas siguiendo los paralelos geográficos y obteniendo así una línea réplica.

De otro lado, el mismo Decreto Supremo N° 781 se encargó de precisar que el Perú se reservaba el derecho de modificar la demarcación establecida, “de acuerdo con las circunstancias sobrevinientes por razón de los nuevos descubrimientos, estudios e intereses nacionales que fueren advertidos en el futuro”.¹²

Y esa modificación se dio, en efecto, a través de dos normas legales posteriores, que establecieron el trazado del límite exterior de las 200 millas siguiendo una distancia constante, primero solo para la plataforma continental, mediante la Ley N° 11980, Ley del Petróleo de 1952,¹³ y luego, más ampliamente, para la zona marítima general (columna de agua y espacio submarino), mediante la Resolución Suprema N° 23 de 1955.¹⁴

Esta última norma señala expresamente, en su único Considerando, que su objetivo es “precisar en los trabajos cartográficos y de geodesia la manera de determinar la zona marítima peruana de 200 millas a que se refiere el Decreto Supremo del 1° de agosto de 1947 y la Declaración Conjunta suscrita en

Santiago el 18 de agosto de 1952 por el Perú, Chile y el Ecuador”. La aludida “Declaración Conjunta” es la Declaración sobre Zona Marítima, más comúnmente conocida como “Declaración de Santiago”, suscrita por los señalados países.

La Declaración de Santiago representó el esfuerzo del Perú, Ecuador y Chile de evitar las constantes incursiones de flotas extranjeras que cazaban ballenas y pescaban indiscriminadamente en espacios marinos situados a pocas millas de sus costas.

En tal sentido, mediante la Declaración de Santiago los tres países proclamaron como norma de su política internacional marítima la soberanía y jurisdicción sobre el mar adyacente a sus respectivas costas “hasta una distancia mínima de 200 millas marinas” desde las mismas,¹⁵ señalando que, en el caso de las islas, “la zona de 200 millas marinas se aplicará en todo el contorno de la isla o grupo de islas”.¹⁶ Dos asuntos aparecen claros: a) aunque la Declaración no lo dice expresamente, su texto permite interpretar que al mencionar la “distancia mínima de 200 millas marinas” alude a la distancia constante para medir la anchura de cada una de las zonas marítimas; y b) que en el caso de las islas la Declaración adoptó el mismo criterio que el Decreto Supremo N° 781 de 1947, de proyectar las 200 millas a partir de todo su contorno.

La Declaración precisa además que “[s]i una isla o grupo de islas pertenecientes a uno de los países declarantes estuviere a menos de 200 millas marinas de la zona marítima general que corresponde a otro de ellos, la zona marítima de esta isla o grupo de islas quedará limitada por el paralelo del punto en que llega al mar la frontera terrestre de los Estados respectivos”.¹⁷ Este punto resultó siendo central en la controversia sobre delimitación marítima entre el Perú y Chile llevado a la Corte Internacional de Justicia en el año 2008.¹⁸

10 Volveremos sobre este asunto en la sección II. b).

11 FAURA GAIG, Op. cit. La línea roja muestra el resultado obtenido de aplicar el método de arcos de círculo.

12 Decreto Supremo N° 781 del 1 de agosto de 1947, artículo 3.

13 Ley N° 11980, Ley del Petróleo de 12 de marzo de 1952, artículo 14, inciso 4.

14 Resolución Suprema N° 23 de 12 de enero de 1955, sobre Delimitación de la Zona Marítima de las 200 Millas, artículo 1.

15 Declaración sobre Zona Marítima. Santiago, 18 de agosto de 1952, punto II.

16 Ibid, punto III.

17 Ibid, loc. cit.

18 Mientras el Perú sostenía que el empleo del paralelo como límite marítimo era de carácter excepcional, aplicado exclusivamente



Sin embargo, cabe precisar que ni la Ley N° 11980, Ley del Petróleo de 1952, ni la Resolución Suprema N° 23 de 1955, como tampoco la Declaración de Santiago de 1952 mencionaron expresamente los arcos de círculo ni incluyeron gráfico alguno.¹⁹

En cuanto al plano internacional, es recién en 1982 que la Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar (en adelante, “CONVEMAR”) establece normas universales concernientes a la definición de los linderos de los espacios marítimos bajo la soberanía y jurisdicción del Estado ribereño, incluyendo disposiciones sobre el trazado de las líneas de base y sobre la delimitación de los espacios marítimos entre Estados.

Cabe precisar que la CONVEMAR no contiene disposición alguna sobre el método a ser empleado para la medición de la anchura de los espacios marítimos. Ello forma parte de los actos unilaterales de los Estados que se encuentran en la esfera de su potestad soberana.

II. LA PRIMERA MEDICIÓN DE LAS 200 MILLAS DEL DOMINIO MARÍTIMO DEL PERÚ

A continuación se presenta los pasos que dio el Perú, fruto de una cuidadosa planificación, liderada por el Ministerio de Relaciones Exteriores y con el valioso concurso de la Marina de Guerra, a fin de poder medir, por primera vez, las 200 millas del dominio marítimo del Perú y plasmar dicha medición en una carta oficial.

a) Establecimiento de las líneas de base.-

En cartografía no existe posibilidad de trazar los límites de una zona marítima sin primero establecer la línea de base a partir de la cual se van a proyectar tales límites. Esa es la razón por la cual la CONVE-

MAR hace referencia a las líneas de base en todos los artículos referidos a la extensión de las zonas marítimas que contempla. Por ejemplo, establece que “[e]l límite exterior del mar territorial es la línea cada uno de cuyos puntos está, del punto más próximo de la línea de base, a una distancia igual a la anchura del mar territorial”.²⁰

Cabe mencionar que, particularmente en textos de cierta antigüedad o que no tienen propiamente un carácter técnico es posible encontrar consignados términos como “las líneas”,²¹ o, inclusive “las costas”²² para referirse a aquello que en el Derecho del Mar se denomina “línea de base”.

En cuanto al dominio marítimo del Perú, el artículo 54 de la Constitución Política del Estado establece con precisión que

El dominio marítimo del Estado comprende el mar adyacente a sus costas, así como su lecho y subsuelo, hasta *la distancia de doscientas millas marinas medidas desde las líneas de base que establece la ley*.²³

Queda así evidenciado que, a fin de definir la extensión (o anchura) del dominio marítimo del Perú resultaba indispensable contar, en primer lugar, con una ley que estableciera las líneas de base.

La CONVEMAR hace alusión a los dos tipos de líneas de base existentes: la línea de base normal y la línea de base recta. La línea de base normal no es otra que “la línea de bajamar a lo largo de la costa, tal como aparece marcada mediante el signo apropiado en cartas a gran escala reconocidas oficialmente por el Estado ribereño”,²⁴ mientras que una línea de base recta es aquella que, en lugar de seguir la línea costera con sus características sinuosidades, une dos puntos prominentes en la costa, facilitan-

a la delimitación de las zonas marítimas de las islas, Chile invocaba la aplicación del paralelo geográfico como regla para la delimitación de todos los espacios marítimos: los proyectados desde las costas continentales y los proyectados desde las costas insulares.

19 Esta circunstancia fue alegada por Chile en la Corte Internacional de Justicia como demostración de que a través de tales instrumentos el Perú en realidad no había abandonado el método de la línea réplica.

20 CONVEMAR, artículo 3, énfasis añadido. Similares disposiciones se encuentran en los artículos referidos a la zona contigua (artículo 33, párrafo 2); la zona económica exclusiva (artículo 57); y la plataforma continental (artículo 76, párrafo 1).

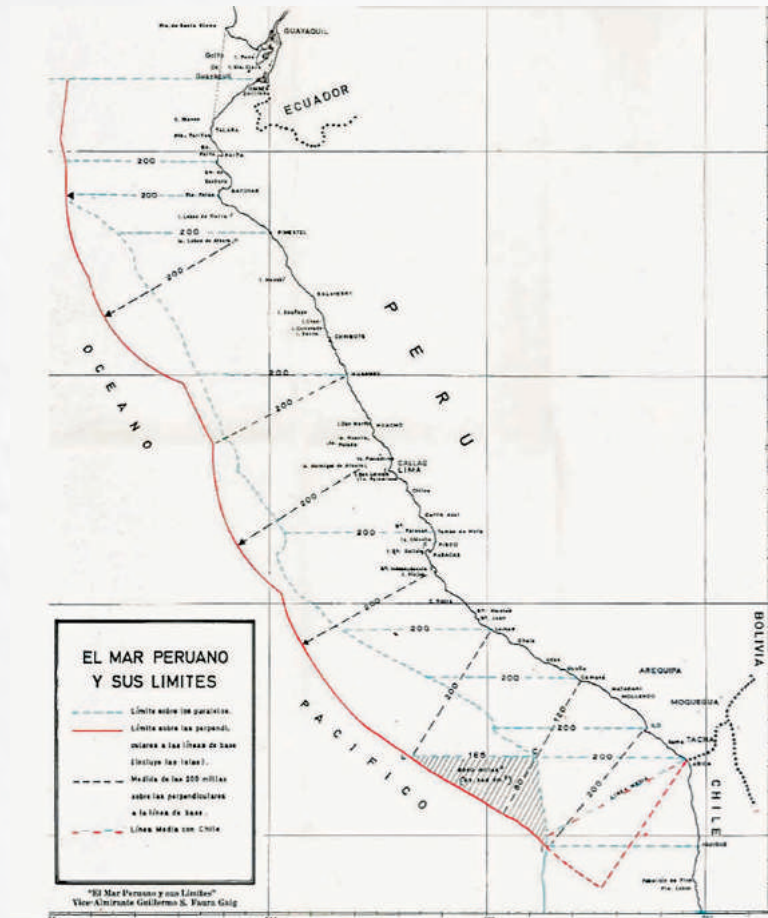
21 Constitución Política del Perú de 1979, artículo 98.

22 Por ejemplo, el Decreto Supremo N° 781, al igual que la Declaración de Santiago hacen referencia genérica a “las costas”.

23 Constitución Política del Perú de 1993, artículo 54, tercer párrafo, énfasis añadido.

24 CONVEMAR, artículo 5. La línea de base normal representa el cero hidrográfico, obtenido de un promedio estadístico de la bajamarea.

GRÁFICO N° 1



do así el trazo. La norma es que los Estados tracen líneas de base normales; la excepción es que tracen líneas de base rectas en aquellas partes de la costa que, por sus características geográficas lo ameriten. De conformidad con la CONVEMAR, un Estados puede trazar líneas de base rectas que unan dos puntos apropiados de la costa en los lugares donde existan profundas aberturas y escotaduras o donde haya una franja de islas a lo largo de la costa, en su proximidad inmediata.²⁵

La condición para el trazado de líneas de base rectas allí donde corresponde hacerlo según las normas internacionales es que dicho trazado “no debe apartarse de una manera apreciable de la dirección general de la costa, y las zonas de mar situadas del

lado de tierra de esas líneas han de estar suficientemente vinculadas al dominio terrestre para estar sometidas al régimen de las aguas interiores”.²⁶

Cuando se dan los supuestos que previstos para trazar líneas de base rectas, al hacerlo puede tenerse en consideración “los intereses económicos propios de la región de que se trate cuya realidad e importancia estén claramente demostradas por un uso prolongado.”²⁷

Aunque esto raramente es señalado, una línea de base recta constituye un límite: el límite entre el mar y la tierra, a la vez que el límite entre las denominadas “aguas interiores” -aquellas que quedan ubicadas al interior de la línea de base recta-²⁸ y el

25 Ibid., artículo 7, párrafo 1.

26 Ibid, párrafo 4.

27 Ibid., párrafo 5.

28 Ibid., artículo 8, párrafo 1.



espacio marítimo adyacente, en el caso del Perú, su dominio marítimo.

Cabe tener presente que la elección de las líneas de base es un asunto que puede resultar controvertido, tanto a nivel nacional como internacional, debido a que ello tiene una consecuencia en cuanto a la proyección del límite exterior de un espacio marítimo. Concretamente en el caso del Perú, el trazado de una línea de base recta tiene por efecto proyectar el dominio marítimo nacional algo más hacia el oeste.

Sin embargo, una ligera extensión hacia el oeste del espacio marítimo nacional debe ser asumida como el efecto intrínseco de una línea de base recta y como una aspiración u objetivo, pues se trata de un asunto técnico que está regulado por normas y confirmado por una nutrida práctica de los Estados. En caso de abuso por parte del Estado ribereño sería muy probablemente objeto de protesta a nivel internacional, ya que comportaría una apropiación ilícita del alta mar adyacente

Todas estas consideraciones fueron objeto de evaluación por la Comisión Técnica de Líneas de Base conformada mediante Resolución Suprema N° 053-2005-RE de 27 de enero de 2005, que me tocó integrar. La Comisión, liderada por el Ministerio de Relaciones Exteriores, recogió el resultado de exhaustivos trabajos de campo efectuados previamente por la Marina, que ofrecían el sustento factual para establecer los puntos en la costa que definirían las líneas de base del dominio marítimo del Perú.²⁹

En sentido corriente, el término “línea” significa “sucesión continua e indefinida de puntos”.³⁰ Sin embargo, esta definición no es aplicable al concepto de líneas de base. ¿Por qué? Simplemente porque

no es posible –ni resultaría útil– calcular las coordenadas de cada centímetro de la línea costera de un país para plasmar luego esas mediciones en una carta que grafique las líneas de base. Por tal motivo, en sus trabajos de campo la Marina se concentró en determinar las coordenadas de los puntos que resultaban más relevantes.

Los dos puntos que sin lugar a dudas revestían la mayor importancia eran los puntos de frontera, es decir, desde el mar, el punto de inicio de la frontera terrestre entre el Perú y Ecuador y el punto de inicio de la frontera terrestre entre el Perú y Chile; ambos venían dados por sendos tratados de límites y los trabajos de las respectivas comisiones demarcadoras. Con Ecuador, el Protocolo de Río de Janeiro de 1942,³¹ y con Chile, el Tratado de Lima de 1929.³² Cada uno de esos puntos, sin embargo, presentaba particulares características jurídico-técnicas.

En el caso de la frontera peruano-ecuatoriana, lo peculiar era que el primer punto de la frontera terrestre es, en realidad, un punto no situado en tierra firme sino en el talweg de Boca de Capones. De hecho, el Protocolo de Río de Janeiro alude a la ubicación de dicho punto inicial de la frontera en “Boca de Capones, en el Océano”.³³

En el caso de la frontera peruano-chilena, el punto de inicio de la misma, denominado Concordia, había sido definido por la Comisión Mixta de Límites de 1930 como el punto de intersección con la orilla del mar de un arco de diez kilómetros de radio cuyo centro está en el primer puente del Ferrocarril de Arica a La Paz sobre el río Lluta,³⁴ pero no se había precisado su ubicación mediante coordenadas, razón por la cual la Comisión Técnica de Líneas de Base debió realizar dicho cálculo.³⁵

29 El referido trabajo de campo fue realizado por la Dirección de Hidrografía y Navegación de la Marina de Guerra, en coordinación con la Dirección Nacional de Soberanía y Límites del Ministerio de Relaciones Exteriores, de conformidad con los criterios establecidos en el decreto Supremo N° 52-3003-RE del 19 de marzo de 2003 y las orientaciones técnicas contenidas en la Resolución Suprema N° 274-2003-RE.

30 Real Academia Española. Diccionario de la lengua española. Edición del Tricentenario. Actualización 2019. <https://dle.rae.es/> l%C3%ADnea Consultado el 21 de setiembre de 2020.

31 Protocolo de Paz, Amistad y Límites de Río de Janeiro, del 29 de enero de 1942.

32 Tratado de Lima, de 3 de junio de 1929.

33 Protocolo de Paz, Amistad y Límites de Río de Janeiro, de 29 de enero de 1942, artículo 8.

34 Instrucciones idénticas de las Cancillerías peruana y chilena a sus delegados en la Comisión Mixta de Límites de 1930.

35 Tal cálculo presentaba una dificultad técnica, pues todas las mediciones concernientes a la frontera terrestre peruano-chilena se



Desde el primer punto de la frontera peruano-ecuatoriana hasta el primer punto de la frontera terrestre peruano-chilena (puntos denominados terminus norte y sur, respectivamente), se recogieron un total de 266 puntos a lo largo de la costa. Para la mayor parte de la costa se optó, como correspondía, por las líneas de base normales.

Debe tenerse presente que si bien cada uno de los 266 puntos identificados configuraban la línea de base del Perú, no todos ellos resultaban relevantes para efectos de proyectar las 200 millas, o, dicho en otras palabras, para calcular la anchura de 200 millas marinas del dominio marítimo del Perú. Tras una minuciosa evaluación, se determinó que de esos 266 puntos, 35 tenían la calidad de “contribuyentes”, o sea, contribuían a la determinación de la línea del límite exterior con el Océano Pacífico.

Finalmente, hubo que determinar si en uno o más sectores de la costa peruana correspondía trazar líneas de base rectas. En este punto se produjo un intercambio de opiniones entre algunos miembros del equipo que resultaba difícil conciliar. La participación del Profesor italiano Tullio Scovazzi, experto internacional en materia de líneas de base, cuyo concurso tuve por conveniente recomendar, fue decisivo en este asunto, pues, dados no solo de sus conocimientos sino también su experiencia en la materia, pudo sugerir una solución ponderada: se trazarían líneas de base rectas en cinco sectores de la costa,³⁶ de conformidad con el Derecho del Mar y la práctica de los Estados. Igualmente, se definió que correspondía trazar líneas de cierre con respecto de dos bahías jurídicas.³⁷ El total de las aguas interiores resultante de tales líneas es de 14,198.3 km², que pasaron a formar parte del territorio nacional.

En cumplimiento del mandato recibido, la Comisión Técnica de Líneas de Base conformada me-

dante Resolución Suprema N° 053-2005-RE de 27 de enero de 2005, elevó al Ministro de Relaciones Exteriores un Proyecto de Ley sobre Líneas de Base del Dominio Marítimo del Perú, incluyendo la exposición de motivos, una lista de coordenadas geográficas de los puntos de líneas de base y seis cartas a escala 1:500,000, el 22 de julio del mismo año. El Proyecto fue aprobado por el Congreso de la República el 3 de noviembre de 2005.³⁸

Pero la Comisión Técnica fue más allá, pues, como se verá en el siguiente punto, propuso también el método de proyección de las 200 millas de anchura del dominio marítimo del Perú.

b) Establecimiento del método de proyección.-

Una vez alcanzado acuerdo en la Comisión Técnica con respecto de las líneas de base, el paso siguiente debía ser adoptar un método para proyectar hacia el oeste las 200 millas del dominio marítimo del Perú; en otras palabras, para medir su anchura y así poder plasmar la línea resultante que marcaría el límite exterior, con el Océano Pacífico.

Esa tarea me fue encomendada, teniendo en consideración que se trataba de una materia que había estudiado a profundidad.³⁹ Justamente por ello el encargo no me representó dificultad alguna, pues se trataba simplemente de presentar aquello que ya se encontraba establecido por el Derecho Internacional, de modo que cumplí con el encargo con prontitud y la propuesta que presenté fue aprobada sin debate. Tal propuesta quedó plasmada como artículo 4 de la Ley N° 28621, Ley de Líneas de Base del Dominio Marítimo del Perú:

Artículo 4º.- Límite exterior

De conformidad con la Constitución Política del Estado el límite exterior del dominio marítimo del Perú es trazado de modo que cada punto del citado límite exterior se encuentre

encontraban expresadas en coordenadas astronómicas, caídas en desuso frente a las coordenadas geodésicas, actualmente en vigencia. A ello se sumaba el hecho de que no se contaba con la participación de Chile para efectuar dichos trabajos en la frontera común.

36 Los cinco sectores son: Punta Balcones-Punta Falsa; Punta La Negra-Punta Eten; Salaverry-Punta Salitre; Viños Grande-Punta Chilca; y Playa Jaguay-Morro Quemado.

37 Bahía jurídica San Nicolás y Bahía jurídica San Juan de Marcona.

38 Ley N° 28621, Ley de Líneas de Base del Dominio Marítimo del Perú.

39 Este asunto había sido materia de mi tesis de graduación en la Academia Diplomática del Perú: AGÜERO COLUNGA, Marisol. Delimitación marítima del Perú con Ecuador y con Chile. Lima, 1991. Además, posteriormente había participado en un taller especializado sobre el particular en el International Boundary Research Unit (IBRU) en el Reino Unido.



a doscientas millas marinas del punto más próximo de las líneas de base en aplicación de los criterios de delimitación establecidos por el Derecho Internacional.

c) Trazo de la línea exterior – Límite con el Océano Pacífico

A inicios del año 2007 ya se tenía en perspectiva la posibilidad de acudir a la Corte Internacional de Justicia para solucionar la controversia sobre delimitación marítima con Chile, ante la negativa de este último país de iniciar negociaciones sobre el particular, a invitación del Perú. En ese contexto, resultaba de interés que el Perú demostrara la existencia de una superposición entre las zonas marítimas reclamadas por el Perú y por Chile, superposición que debería ser solucionada mediante el establecimiento de una línea de delimitación.

Contando con las líneas de base y con el método para trazar el límite exterior del dominio marítimo nacional, estaba expedita la vía para elaborar la carta que graficara dicho límite, por primera vez en la historia del Perú.

Los trabajos conducentes a la elaboración de la carta estuvieron liderados por el propio Canciller de la República, Embajador José Antonio García Belaunde, quien conformó un pequeño grupo de trabajo orientado a tal fin. Dada la amplitud de la costa peruana, la elaboración de la carta de todo el límite exterior del dominio marítimo nacional podía tomar un tiempo. Por esa razón, sugerí, y fue aceptado por el Canciller, dividir la tarea en tres sectores: norte, centro y sur, empezando los trabajos en el sector sur. Ello nos permitiría focalizarnos en la parte del dominio marítimo que debía quedar graficada para visualizar los efectos de la controversia con Chile.

Yo tenía a mi cargo preparar propuestas para el diseño de la carta, coordinar su ejecución con el Ca-

pitán de Corbeta (r) Jaime Valdéz Huamán –quien a su vez realizaba las coordinaciones con el equipo de la Dirección de Hidrografía y Navegación de la Marina-, y presentar los sucesivos proyectos de carta –que no fueron muchos- al grupo de trabajo liderado por el Canciller García Belaunde, que se reunía todos los jueves.⁴⁰

Como estaba previsto, al proyectarse las 200 millas del dominio marítimo del Perú mediante el método de los arcos de círculo aparecía con precisión un espacio más o menos triangular que resultaba superpuesto a parte de la zona marítima sobre la que Chile ejercía derechos por debajo del paralelo geográfico. Inicialmente sugerí que dicho espacio de superposición fuera denominado “zona en controversia”, pero luego de intercambios de opinión en el grupo de trabajo, se vio por conveniente no emplear el término “zona” debido a que este tiene una connotación específica en el ámbito del Derecho del Mar, así que adoptamos para ese espacio la denominación “área en controversia”, la cual resultaba muy apropiada (Gráf. 2).⁴¹

Pero, más allá de la referida área, al graficar oficialmente el límite exterior mediante arcos de círculo, aparecía, por primera vez dentro del dominio marítimo del Perú, un espacio situado al oeste del límite exterior de la zona marítima que Chile asumía bajo su soberanía y jurisdicción, es decir, un espacio que se había considerado alta mar. El Perú poseía derecho incuestionable a incorporarlo oficialmente en su cartografía como parte del dominio marítimo nacional, pues se encontraba dentro de las 200 millas de las costas nacionales y no se superponía al espacio marítimo de 200 millas frente a las costas de Chile.

No obstante, Chile consideraba dicho espacio como parte del denominado por ese país “mar presencial”,⁴² tesis que aunque aparecía en su legis-

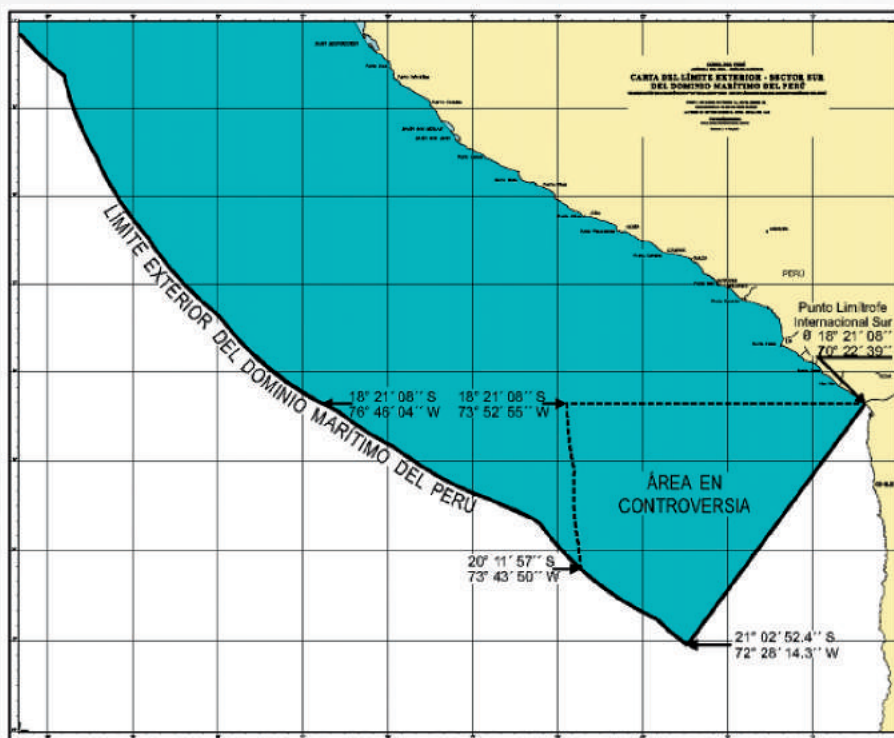
40 En dicho proceso ocurrió una anécdota que merece ser comentada. La Marina de Guerra aplicaba para el cálculo de las coordenadas del límite exterior el entonces moderno y sofisticado software CARIS LOTS 4, cuya aplicación estaba muy extendida en todo el mundo. Pues bien, en una oportunidad, el Comandante Valdéz me explicó que él había hecho los cálculos de las coordenadas por su cuenta, prescindiendo del software, y no coincidían con el resultado que arrojaba este. Se comunicó con el creador del mismo y, tras unas pruebas, se pudo comprobar que, efectivamente, los cálculos de Valdéz demostraban que el software tenía un error. Gracias a ello, pudo ser corregido. Esta anécdota muestra el alto nivel de precisión con que el Perú realizó los referidos trabajos.

41 Ver Nota a pie de página N° 40.

42 Ley chilena N° 19080, publicada en septiembre de 1991, acogiendo el concepto de “Oceanopolítica” creado por el entonces Co-



GRÁFICO N° 2



lación interna nunca fue acogida a nivel internacional.

Para fines prácticos, resultaba de interés que se pudiera identificar el contorno del referido espacio que aparecía por primera vez en la cartografía nacional. Pero no cabía "dibujarlo", pues, aunque sabíamos que Chile lo cuestionaría, para el Perú, de conformidad con el Derecho Internacional, simplemente era parte del dominio marítimo nacional. Me tocó entonces idear una técnica que permitiera visualizar y medir dicho espacio, a la vez que mantenerlo como parte del dominio marítimo del Perú sin seccionarlo. La solución estuvo en colocar unas pequeñas flechas que cumplieran con dicho fin, tal como se observa en la carta en cuestión.

Finalmente, la carta quedó concluida y fue aprobada mediante Decreto Supremo N° 047-2007-RE.⁴³ Con ello quedó graficado, en el sector sur, el límite marítimo de las 200 millas reivindicadas por nuestro país en 1947. Dicho gráfico permitió visibilizar el área de superposición del dominio marítimo del Perú con el espacio reclamado por Chile —denominado en la carta "área en controversia", así como el espacio situado más allá de este y que Chile calificaba en su legislación interna como "mar presencial". Como se sabe, el Perú llevó en 2008 la controversia marítima con Chile a la Corte Internacional de Justicia, que reconoció a nuestro país en su Fallo del 27 de enero de 2014, derechos soberanos exclusivos sobre 50,000 km², sin cuestionar, además, el 100% de los derechos reclamados por el Perú sobre el área situada dentro de sus 200 millas al oeste de la zona marítima de Chile.⁴⁴

mandante en Jefe de la Armada de Chile, Almirante Jorge Martínez Busch, y que, en suma, preconizaba la necesidad de que ese país estuviera "presente" en el alta mar, donde ejercería ciertas acciones de control. MARTÍNEZ BUSH, Jorge: "Ocupación efectiva de nuestro Mar: La gran tarea de esta Generación". Santiago, Revista de Marina N° 3, 1990; y "Oceanopolítica: Una alternativa para el desarrollo", Santiago, Editorial Andrés Bello, 1993.

43 Decreto Supremo N° 047-2007-RE, del 11 de agosto de 2007, Aprueban Carta del Límite Exterior -Sector Sur- del dominio marítimo del Perú.

44 La traducción al español, efectuada por la autora de este artículo, del Fallo de la Corte en la controversia marítima entre el Perú y Chile, puede encontrarse en el siguiente enlace: http://www.rree.gob.pe/temas/Documents/Fallo_traduccion_no_oficial_de_la_CIJ_%28espanol%29.pdf

Análisis del caso Bismark y Moltke en los ámbitos político y militar que cada uno encarno, tratando de generar la comprensión integral de ambas visiones. Se analizan los rasgos distintivos de la cultura y la personalidad de los conductores políticos y militares, así como la evolución de la relación a lo largo de los tres conflictos. Por último, se presentan conclusiones a partir del estudio de caso.

EL DESAFÍO DE LA CONDUCCIÓN ESTRATÉGICA EN TIEMPOS DE GUERRA: LA RELACIÓN BISMARCK-MOLTKE DURANTE LAS GUERRAS DE UNIFICACIÓN ALEMANAS



"Kriegsrat-in-Versailles", óleo pintado por Anton Alexander von Werner (1900)

Analysis of the Bismark and Moltke case, in the political and military fields that each one incarnated, trying to generate comprehensive understanding of both views. The distinctive traits of the culture and personality of political and military leaders are analyzed; and also the evolution of the relationship throughout the three conflicts. Finally, some conclusions will be made from the case study.



Alejandro Luis Corbacho

*Doctor en Ciencia Política,
University of Connecticut;
Master en Ciencia Política,
University of North Carolina
at Chapel Hill; Licenciado en
Ciencia Política, Universidad
del Salvador (Buenos Aires).*

*Profesor del área de
Estrategia en la Escuela de
Guerra Naval, y en la Escuela
de Guerra Conjunta, enseñó
Defensa Nacional en la
Escuela de Defensa Nacional
(República Argentina).*

*Director de la Carrera
de Ciencias Políticas, y
Director del Observatorio
de Seguridad y Defensa
(OSYD) de la Universidad del
Cema. Miembro consultor
del Consejo Argentino de
Relaciones Internacionales
(CARI).*

Corbacho, A. (2020). "El desafío de la conducción estratégica en tiempos de guerra: La relación Bismarck-Moltke durante las Guerras de Unificación Alemanas". *Pensamiento Conjunto*, Año 8, Núm 2, pp. 45-60. ISSN° 2707-3661

Hace unos años, una publicación especializada en defensa tituló un artículo con la pregunta: "¿por qué los comandantes militares modernos deben estudiar la guerra Franco-Prusiana?" El conflicto fue el último de una serie de tres que culminaron con la constitución de un único estado denominado Imperio Alemán. La respuesta se centró fundamentalmente en el desempeño del ejército prusiano y de su jefe el Mariscal Helmut von Moltke, quien destacó por el éxito en la organización de los ejércitos, los preparativos y la conducción de las operaciones durante la campaña.¹ Para la mayoría de los militares del siglo diecinueve este era el nivel de la estrategia que se consideraba como el dominio profesional y circunscribía la conducción dentro de un teatro de guerra particular.² Dada la centralidad que mucha de la literatura asigna al papel desempeñado por los militares en este proceso, el conjunto podrían denominarse como las Guerras de Moltke.³

Para los profesionales militares existen también otras lecciones muy importantes. Las que llevaron a un historiador a calificarlas como

1 Lorimer, John G. (2005): "Why Would Modern Military Commanders Study the Franco-Prussian War?" en *Defence Studies*, Vol. 5, No.1, March, pp. 108-123.

2 Strachan, Hew (2013): "Strategy and the Operational Level of War" en Hew Strachan, *The Direction of War. Contemporary Strategy in Historical Perspective*. Cambridge, Cambridge University Press. (Edición Kindle) De acuerdo con la definición de estrategia de Clausewitz. Hoy este se conoce como el nivel operacional de la guerra.

3 Bucholz, Arden (2001): *Moltke and the German Wars, 1864-1871*. New York, Palgrave; Barry, Quintin (2015): *Moltke and his Generals. A Study in Leadership*. Solihull. West Midlands, England, Helion & Company. [Edición Kindle].

PALABRAS CLAVE: CONDUCCIÓN ESTRATÉGICA, RELACIONES CIVILES-MILITARES, CHOQUE DE CULTURAS, ESTRATEGIA, OPERACIONES, PRUSIA, GUERRAS DE UNIFICACIÓN ALEMANA, BISMARCK, MOLTKE, GUILLERMO I.

KEYWORDS: STRATEGIC LEADERSHIP, CIVIL-MILITARY RELATIONS, CLASH OF CULTURES, STRATEGY, OPERATIONS, PRUSSIA, GERMAN UNIFICATION WARS, BISMARCK, MOLTKE, WILLIAM I.



las “Guerras de Bismarck”.⁴ La conducción estratégica de la guerra se ocupa de un escalón más elevado que el anterior, la organización y conducción de la misma. Se incorporan las consideraciones de la política en las operaciones con el fin de alcanzar distintas metas específicas. Desde esta perspectiva se destaca que Moltke no actuó solo sino que en el desarrollo de las campañas estuvo acompañado por Otto von Bismarck. Como director de la política configuró el marco estratégico para el empleo de las fuerzas militares.⁵ Por último, ambos actuaron subordinados a las directivas de su rey Guillermo I, a quien asesoraron y ayudaron a convertirse en Emperador de Alemania.⁶

Richard Betts sostiene que para alcanzar una estrategia efectiva que actúe como puente entre las políticas y las operaciones es necesario integrar adecuadamente los criterios políticos con los militares.⁷ La conducción general de la guerra y de las operaciones necesita una saludable interacción entre políticos y militares. Al mismo tiempo, se introduce una situación potencial de fricción por el choque de culturas diferentes.⁸

En ocasiones, los soldados ven a los civiles como irresponsables cuando prescriben estrategias que interfieren con los planes operacionales. Las operaciones militares modernas son complejas y requieren de cálculos complicados para llevarse a cabo. De este modo, la elaboración de la estrategia es antipolítica porque tiende a fijar las cosas y a cerrar opciones.

Los políticos casi siempre tratan de satisfacer intereses divergentes, lo que significa evitar compromisos difíciles hasta que sea absolutamente necesario, estando siempre preparados para cambiar rápidamente de rumbo.⁹ El militar profesional debe simplificar, mantenerse focalizado, decidir y ejecutar. Por el contrario, el político, también decide, pero en virtud de su actividad percibe o teme derivaciones amplias de la acción y prefiere entonces ser más vago que centrado y prefiere mantener sus opciones tan abiertas como le sea posible tomando la menor cantidad de decisiones tan tarde como sea posible.¹⁰

En tiempos de guerra, se da por supuesto que la primacía de la política es la regla. Al mismo tiempo, que las decisiones político-estratégicas no pueden tomarse sin una contribución de la perspectiva militar. En la práctica se trata de un tema delicado que puede ser una fuente de dificultades si no se encuentra un balance entre lo político y lo militar.

A partir del análisis histórico de un caso emblemático, es posible visualizar cómo se desarrollaron situaciones, cómo se enfrentaron y cómo se superaron a partir de los intentos de las partes involucradas, o directamente de las decisiones tomadas por el monarca apoyando una visión por sobre otra o tratando de generar la comprensión integral de ambas visiones.

Este trabajo desarrolla estos temas desde el estudio histórico de las Guerras de Unifica-

4 Murray, Williamson (1999): “The industrialization of War 1815-1871” en Geoffrey Parker (ed.) *The Cambridge Illustrated History of Warfare. The Triumph of the West*, Cambridge, Cambridge University Press, pág. 233

5 Jones, Marcus (2011): “Strategy as character: Bismarck and the Prusso-German question 1862-1878” en Williamson Murray y Richard Hart Sinnreich y James Lacey (editors), *The Shaping of Grand Strategy. Policy, Diplomacy, and War*. New York, Cambridge University Press, p. 84

6 No es el objeto de este artículo trabajo analizar los niveles del pensamiento estratégico, pero si señalar que el mismo se fue complejizando y hoy en día se pueden encontrar también la Estrategia Nacional, la Gran Estrategia, la Estrategia Militar y la Estrategia Operacional. Remito a Corbacho, Alejandro (2011): “Evolución del Pensamiento Estratégico en las Relaciones Internacionales” Documento de Trabajo N° 477, Universidad del Cema, Buenos Aires.

7 Betts Richard K. (2001-02): “The Trouble with Strategy: Bridging Policy and Operations” *Joint Forces Quarterly*, Autumn/Winter, p. 24; y De La Billiere, James (2005): “The Political-Military Interface: Friction in the Conduct of British Army Operations in North Africa 1940-1942” en *Defence Studies*, vol. 5 No. 2, June, p. 250.

8 Lo que ha dado lugar a una profusa literatura sobre las relaciones entre civiles y militares.

9 Betts, p. 24

10 Gray, Colin S. (1999): “Why Strategy is Difficult” *Joint Forces Quarterly*, Summer, p. 11.



ción Alemanas y de la interface entre los distintos actores que, a pesar de las situaciones de fricción y tensión, culminaron en la obtención del objetivo buscado. Para ello se analizan rasgos distintivos de cultura y personalidad de los conductores políticos y militares. Luego se desarrolla la evolución de la relación a lo largo de los tres conflictos. En particular, el análisis se detendrá en la disputa por el sitio de París. Luego se considera la personalidad y el papel del rey Guillermo I en la configuración de una relación triangular. Por último se harán algunas conclusiones.

I. EL CENTRO DEL CONFLICTO: LA DÍADA BISMARCK-MOLTKE

En el siglo diecinueve se destacan en Europa las Guerras de Unificación Alemana conducidas por el Reino de Prusia y otros estados.¹¹ Se trató de una serie de guerras cortas exitosas. Primero contra Dinamarca (1864), luego contra Austria (1866) y finalmente contra Francia (1870-1871). Quedó demostrada la superioridad táctica, tecnológica y el profesionalismo del cuerpo de oficiales de los ejércitos prusianos acompañados por la perspectiva política.¹²

Quien se desempeñaba como Ministro Presidente del Reino de Prusia, Bismarck, aportó la dirección política, dando sentido a porque se peleaban esas guerra. Se preocupó por la situación internacional y se mantuvo atento ante cualquier posible intervención de las otras potencias antes de que se hubieran alcanzado sus objetivos.¹³

Para el historiador Williamson Murray, Bismarck tenía gran capacidad para evaluar a sus oponentes y era un político de primera clase, “con el instinto de un jugador para cuándo jugar y cuándo abandonar la partida”.¹⁴ Su logro estratégico más importante, la creación del Imperio Alemán, fue el resultado del hábil oportunismo político. Esto era una característica de sus creencias generales sobre la intención en la historia. Como él mismo dijo: “El hombre no puede crear la corriente de los eventos. Sólo puede flotar y maniobrar en ellos”.¹⁵

En la dimensión militar, Moltke compartía con los militares de su generación la idea que la guerra era un elemento esencial del orden divino, por lo tanto, era inevitable. Para Moltke el objetivo de la guerra era implementar las políticas del gobierno por la fuerza. Su atención se enfocaba en el desarrollo de la guerra y en los modos de conducirla exitosamente, lo cual requería enfocarse “en los aspectos específicos de la situación político-militar del momento, antes que en los aspectos generales de la guerra”.¹⁶ Se reconocía a sí mismo como seguidor de Clausewitz, pero su lectura del mismo se centraba en párrafos diferentes que los del promedio de los lectores. Si bien en Clausewitz se destacaba la subordinación de la estrategia a la política, también señalaba la necesidad política de ser realista. Por eso en teoría, aunque Moltke reconocía la primacía de la política, su interpretación de lo que correspondía o no con la naturaleza de la guerra era menos rígido.¹⁷ Se considera a Moltke como el primer planificador de la guerra que práctico ese arte a nivel operacional.¹⁸ Se afirma que estaba acostumbrado a pensar en

11 Murray 1999 y Reid, Brian Holden (2006). *The Civil War and the Wars of the Nineteenth Century*. New York, Smithsonian Books. Otros conflictos importantes de ese período son la Guerra de Crimea (1854-1856) y la Guerra Civil de los Estados Unidos (1861-1865).

12 Murray 1999, p. 233.

13 Craig, Gordon A. (1964): *The Politics of the Prussian Army, 1640-1945*. New York, Oxford University Press (original 1955.Reprint), p. 206.

14 Murray 1999, p. 234.

15 Jones 2011, p. 107.

16 Rothenberg, Gunther E. (1986): “Moltke, Schlieffen and the Doctrine of Strategic Envelopment” en Peter Paret, *Makers of Modern Strategy from Machiavelli to the Nuclear Age*. Princeton NJ, Princeton University Press, p. 298.

17 Rothenberg 1986, p. 298.

18 En el nivel estratégico se describen los objetivos o metas de la guerra. El nivel inferior, el táctico, son los medios para alcanzar esos objetivos a través del empleo de las unidades militares más pequeñas, regimientos, batallones o compañías. Entre ambos se encuen-



términos de estrategia pura y a diseñar planes con exactitud casi matemática, por lo cual, le molestaba la interrupción de sus cálculos por parte de lo que él consideraba eran las desagradables realidades políticas.¹⁹ El historiador Walter Goerlitz explica que este sesgo de Moltke generado por “su entrenamiento unilateral de soldado que lo llevo a achicar su visión y cegarlo sobre los límites hasta los cuales debía aplicarse el instrumento de la guerra”.²⁰ Para los autores modernos, Moltke tenía una visión estrecha del arte operacional. Para él, el propósito de la acción militar se concentraba en destruir al ejército enemigo, es decir, el medio de resistencia por definición en cualquier estado.²¹

A pesar de su experiencia bélica reciente, el Mariscal mantuvo la visión que existía una clara línea divisoria entre la política y la estrategia (circumscripita a lo militar) que liberaba al comandante militar de la interferencia civil.²² Para Moltke, el propósito de la guerra era “cubrir las necesidades de la política a través del combate”. Al mismo tiempo, reconocía que la batalla era el medio para quebrar la voluntad del enemigo y el logro del objetivo principal se alcanzaba a través de la destrucción de las fuerzas principales del enemigo.²³ Poco después de finalizada la guerra Franco-Prusiana, Moltke plasmó ese pensamiento en su famoso ensayo sobre estrategia:

“La política recurre a la guerra para alcanzar sus fines; opera decididamente al comienzo y al final de la guerra, [y tiene] el derecho de agregar demandas o de quedar satisfecha con un éxito menor... La estrategia sólo puede dirigir sus esfuerzos hacia la meta más elevada al-

canzable con los medios disponibles. Así, ayuda del mejor modo a la política, trabajando solamente en pos de sus objetivos, pero en sus operaciones [la estrategia] es independiente de aquella” (*Über Strategie 1871*)

En este esquema, el político sería entonces responsable de la estrategia en tiempo de paz, pero en tiempo de guerra, el militar era el único responsable de las acciones militares. Durante el curso de la guerra las consideraciones políticas podían ser consideradas en tanto no demandaran lo imposible en el sentido militar.²⁴

En vista de los supuestos con los que asumían la conducción de la guerra no debe sorprender que ambos personajes se enfrentaran. En cada conflicto Bismarck fue descubriendo que los líderes militares estaban predispuestos a dejar de lado importantes consideraciones de la diplomacia internacional.²⁵ Por otra parte, Moltke confrontaba las ideas de Bismarck porque consideraba que imponían límites a la aplicación de sus principios en el campo de batalla. En todo momento, éste mantuvo una visión de guerra limitada, que al militar le costaba aceptar plenamente.²⁶

II. EL EJEMPLO DE LAS GUERRAS DE UNIFICACIÓN ALEMANAS

II.1 La guerra contra Dinamarca

En febrero de 1864 Prusia y Austria cooperaron para arrebatar los ducados de Schleswig y Holstein a Dinamarca. Las fuerzas militares actuaron bajo el comando del prusiano Mariscal von Wrangel. Poco pudo hacer Dinamarca

tra el nivel operacional de la guerra (Bucholz 2001, p. 131)

19 Craig 1964, p. 195.

20 Goerlitz, Walter (1959): *History of the German General Staff, 1657-1945*. Traducción: Brian Battershaw. New York, Praeger, p. 88.

21 Kelly y Brennan 2009, p. 21. Ver también Krause 1990.

22 Craig 1964, p. 216.

23 Krause, Michael D. (1990): “Moltke and the Origins of the Operational Art” en *Military Review*, September, p. 36; y Strachan, Hew (1983): *European Armies and the Conduct of War*. London, Allen & Unwin Publishers, pp. 93-96.

24 Vego, Milan (2003): “Policy, Strategy, and Operations” en Bradford A. Lee y Karl F. Walling (eds.) *Strategic Logic and Political Rationality. Essays in honor of Michael Handel*. Londres, Frank Cass Publisher, p. 115.

25 Craig 1964, p. 180.

26 Goerlitz 1959, p. 92.



contra estas potencias militares.²⁷ Este corto conflicto demostró que las reformas militares encaradas por Guillermo I al inicio de su reinado fueron exitosas. Durante el conflicto se puso a prueba el sistema de comando militar prusiano y dicha experiencia ayudó a simplificarlo. Marcó el ascenso de Moltke, quien a partir del mes de mayo pudo conducir a sus tropas a través de un mecanismo más directo que no necesitaba de la intermediación del Ministro de Guerra para impartir las órdenes. Se consolidó la posición del Estado Mayor General y la de Moltke quien, a partir de la victoria, contó con la total confianza del rey.²⁸ Las negociaciones de paz enfrentaron a los militares con Bismarck. Aquellos no comprendieron las maniobras del Ministro Presidente para acomodar a Austria y temían que la diplomacia les quitara lo que habían ganado por las armas.²⁹ En última instancia, el político pudo imponer su visión.³⁰

II. II La guerra Austro-Prusiana

La guerra Austro-Prusiana se desarrolló entre el 14 de mayo y el 22 de julio de 1866. Enfrentó a Prusia e Italia contra Austria apoyada por un grupo de pequeños estados alemanes. El conflicto fue el resultado de un proceso de rivalidad en las relaciones entre Prusia y Austria desde 1849. A partir de ese año aquella intentó aprovechar el fervor revolucionario en Europa Central para arrebatarse al viejo imperio el

control de la Confederación Alemana.³¹ En esta guerra Bismarck aprovechó la nueva fuerza del nacionalismo y contó con un ejército prusiano, perfeccionado y conducido por Moltke.³² En mayo de 1865, durante una reunión del consejo real, el dubitativo rey Guillermo le preguntó a Moltke cuál era el sentimiento en el ejército sobre ir a la guerra contra los austríacos. La respuesta fue directa, “podemos ganar”.³³ En el mundo militar, esta guerra terminó siendo la demostración del poder del planeamiento militar cuidadoso y elevó al jefe de estado mayor al rango de genio del planeamiento.³⁴

El 2 de junio de 1866, poco antes del inicio de las operaciones contra Austria, el Rey Guillermo dio un gran paso. Nombro al Jefe de Estado Mayor General como comandante de guerra del ejército prusiano.³⁵ Ahora, Moltke podría impartir órdenes directas a los comandantes de los ejércitos en operaciones. El cambio burocrático respondió a la profesionalización de los ejércitos y fue una muestra de confianza. La conducción estratégica y operacional pasaba al Estado Mayor General y de este modo se realineaba el comando y control. Un solo individuo, en este caso, el que planificó las operaciones sería quien conduciría directamente a los ejércitos en el campo de batalla. De este modo el rey terminaba compartiendo su autoridad operacional como nunca había ocurrido en Prusia.³⁶ Esta medida desplazó al ministro de guerra Albrecht von Roon por Moltke. Roon tenía

27 La resistencia danesa se extendió hasta julio. Durante los combates quedó demostrada la superioridad del fusil “de aguja” prusiano con el que fácilmente pudieron derrotar a la infantería danesa.

28 Bucholz 2001, pp. 77-102 y Craig 1964, pp. 180-192.

29 Craig 1964, p. 191.

30 Los militares no comprendían que las decisiones de Bismarck apuntaban a evitar la intervención del Reino Unido, Rusia y especialmente Francia. Se aceptó la participación de Austria para evitar otras injerencias externas. Bismarck terminó apoyado por el Ministro de Guerra, von Roon y el Jefe del Gabinete Militar, Edwin von Manteuffel, el comandante en jefe de los prusianos, el Príncipe Federico Carlos y, finalmente por el propio rey. (Craig 1964, p. 192)

31 Aunque su inicio sorprendió a los círculos de la política internacional europea, ésta fue en realidad el último acto de cien años de lucha por la supremacía y liderazgo de los estados de habla alemana.

32 Bucholz 2001, pp. 103-111; ver también a Wawro, Geoffrey (1998): *The Austro-Prussian War. Austria's War with Prussia and Italy in 1866*. Cambridge, Cambridge University Press.

33 Bucholz 2001, p. 112.

34 Bucholz 2001, p. 103.

35 Este nombramiento le permitió a Moltke saltar cuatro instancias en la transmisión de las órdenes. Estas se iniciaban en el rey, luego en sus asesores militares cercanos, al gabinete militar y finalmente las órdenes llegaban a los ejércitos a través del Ministro de Guerra.

36 Bucholz 2001, p. 119.



muy desarrollado el sentido de importancia de la política en los temas estratégicos y congeniaba con Bismarck. Debido a sus responsabilidades éste debía, en ocasiones, intervenir en la esfera militar por razones diplomáticas. Por el contrario, el reemplazante “nunca fue capaz de reconciliarse con las leyes elementales del arte de gobernar” (Craig 1964, 195). Sin embargo, la decisión real no fue objetada por el Ministro Presidente. En este caso por necesidad militar la búsqueda de un proceso de transmisión de órdenes más veloz incrementó las posibilidades de que se desatara un conflicto de voluntades.

Al mismo tiempo que los prusianos y austríacos combatían en el campo de batalla, muy cerca, en el castillo de Nikolsburg, se llevaban a cabo las negociaciones de paz. Para el Ministro Presidente, los mejores intereses de Prusia se alcanzarían con una paz rápida. Al desplegar su política encontró que la actitud del Rey y sus generales podría presentar obstáculos.³⁷ El jefe de la diplomacia, advirtió en este conflicto por primera vez que el entusiasmo excesivo del Estado Mayor presente en las reuniones de estrategia podía ser peligroso. Desde la posición contraria, en el pensamiento del jefe militar fue un temor constante el que las actividades diplomáticas interfirieran con las operaciones militares.³⁸ Una vez que los austríacos fueron derrotados el 3 de julio en la batalla de Sadowa o Königgrätz, el rey Guillermo se entusiasmó con la idea de perseguir vigorosamente a los abatidos enemigos y con los militares pretendía que se impusiera una paz punitiva marchando a través de las ca-

lles de Viena.³⁹ Además compartían el deseo de anexar a la Corona los territorios de Sajonia, la Silesia austríaca y el territorio Sudete.⁴⁰ El 12 de julio, Moltke le escribió a su esposa que estaba planeando el avance del ejército y que se encontraba muy cerca de Viena, pero temía que desafortunadamente la diplomacia iba a va a entrar en juego.⁴¹ Le preocupaba que al forzar un armisticio prematuro se diera tiempo a los austríacos para recuperarse.⁴² Tal como el mariscal previó, Bismarck mantuvo todo el tiempo una postura más cauta y le confesó a su esposa sus preocupaciones:

Nos está yendo bien,... si no somos extravagantes en nuestros reclamos y no nos imaginamos que hemos conquistado el mundo, lograremos una paz en la que hayan valido la pena los esfuerzos que debimos hacer. Pero si nosotros —que por supuesto significa el Rey— nos dejamos alcoholizar tan fácilmente como deprimir, tendré la desagradable tarea de aguar el delicioso vino, e insistir en que no estamos solos en Europa, sino con tres vecinos. Que hay otras tres potencias que nos odian y envidian.⁴³

La visión política de largo plazo del Ministro Presidente era que Francia nunca aceptaría la hegemonía prusiana en Europa. Una vez que el Emperador francés interviniera como mediador en las negociaciones, no aceptaría medidas unilaterales que le hicieran quedar mal.⁴⁴ Bismarck temía que la ambición o el orgullo herido llevaran a Napoleón III a invadir las provincias del Rin mientras el ejército prusiano estaba ocupa-

37 Barry, Quintin (2010): *The Road to Königgrätz. Helmut von Moltke and the Austro-Prussian War 1866*. Solihill, West Midlands, England, Helion & Company, Cap. 34: “Moltke at Nikolsburg”. [Edición Kindle].

38 Barry 2010, Cap. 34: “Moltke at Nikolsburg”. [Edición Kindle].

39 Bucholz 2001, p. 135. Moltke muy emocionado le había dicho al rey: “Ahora el éxito es completo, Viena yace a los pies de Su Majestad”. También ver a Barry 2015, Cap. 4: “Moltke and the King”. [Edición Kindle].

40 Al respecto, Bismarck escribió a su esposa: “las dos dificultades más grandes fueron primero, hacer entrar al rey Guillermo a Bohemia, y luego sacarlo nuevamente.” (Wrawro 1998, 277).

41 Barry 2010, Cap. 34: “Moltke at Nikolsburg”. [Edición Kindle].

42 El 15 de julio Moltke le escribió a su esposa: “¡No debe haber un armisticio! En primer lugar, debemos tener algunas propuestas definitivas y estas todavía no llegan” (Barry 2010, Cap. 34: “Moltke at Nikolsburg”. [Edición Kindle]).

43 Barry 2010, Cap. 34: “Moltke at Nikolsburg”. [Kindle Book] y Eyck (1964 [1950], pp. 132-33).

44 “Prusia había hecho historia sin el permiso de Francia y era muy improbable que Francia perdonara semejante impertinencia, ni aprobara el nacimiento de un nuevo poder en Europa Central” (Goerlitz 1959, p. 89).



do en el este.⁴⁵ Moltke, por el contrario, estaba más preocupado por cruzar el Danubio y acabar con los austríacos. A la pregunta que le hizo Bismarck sobre qué haría en el caso de un ataque francés, el mariscal respondió que “adoptaría una actitud defensiva contra Austria en la línea del río Elba” y se dedicaría a “continuar activamente la guerra contra Francia”. La respuesta inquietó aún más a Bismarck, quien pensaba que para no tener que pelear una guerra en dos frentes era mejor primero aplastar a los austríacos para ocuparse luego de Francia.⁴⁶ Durante las negociaciones de paz, las relaciones entre Bismarck y los uniformados se tornaron más ásperas. Ante la persistencia de los últimos de entrar en Viena, el Ministro Presidente comentó sarcásticamente porqué deberían detenerse en la capital:

¿Por qué no perseguir a los austríacos hasta Hungría? Y, dado que en ese caso sería difícil mantener las comunicaciones con la retaguardia, ¿por qué no continuar hasta Constantinopla y fundar allí una nueva Bizancio, abandonando a Prusia a su suerte?

El Ayudante General del rey reflejó el descontento de los militares con el manejo de las negociaciones y escribió en su diario que “en ocho días todo habría terminado, si los diplomáticos, que se apegan a cada guerra honorable como insectos al catre, no destruyeran nuestro aporte”.⁴⁷

Las negociaciones continuaron febrilmente por parte de Bismarck que se sentía presionado por el avance de los prusianos hacia Viena. El 15 de julio, Bismarck tuvo un fuer-

te enfrentamiento con los asesores militares ante la presencia del rey. Habiéndose sumado tarde a una reunión en los cuarteles reales, el Ministro Presidente se encontró con un plan ya aprobado para capturar Viena que necesitaría 15 días de preparación previa. Bismarck que tenía en su mente el problema de una posible intervención francesa no podía creerlo así que decidió intervenir. Propuso un curso de acción alternativo que consistía en cambiar el lugar de cruce del río. En ese caso, no sería necesaria la espera y obligaría a los austríacos “a combatir al sur del Danubio mirando hacia el este o retirarse a Hungría”. El rey aprobó el nuevo plan a pesar del manifiesto rechazo de los militares.⁴⁸ En sus memorias, Bismarck relató:

En ocasiones [era] el único civil en uniforme. Expuse que mi convicción era que la paz debía alcanzarse en términos aceptables para los austríacos, pero nadie acompañaba mi opinión. El rey apoyaba la de la mayoría militar.⁴⁹

Los temores de Bismarck por la posible reacción del Emperador francés finalmente no se cumplieron y, al mismo tiempo, logró convencer a Moltke que no insistiera en una entrada triunfal en la capital austríaca.⁵⁰ Se juzga la Paz de Nikolsburg como “racional”. Se mantuvo la integridad del territorio de los Habsburgo. Se consolidó la Confederación del Norte de Alemania sumando a estados alemanes del centro bajo la dirección de Prusia.⁵¹ La tarea de Bismarck, de construir la paz dado que “en el futuro necesitaremos la fuerza de Austria para nosotros”, se vio a veces obstaculizada por la postura apasionada de los mandos militares que buscaban

45 Bucholz 2001, p. 137.

46 Barry 2010, Cap. 34: “Moltke at Nikolsburg”. [Edición Kindle].

47 Barry 2010, Cap. 34: “Moltke at Nikolsburg”. [Edición Kindle].

48 Barry 2010, Cap. 34: “Moltke at Nikolsburg”. [Edición Kindle].

49 Barry 2010, Cap. 34: “Moltke at Nikolsburg”. [Edición Kindle]. Bismarck acostumbraba a asistir a esas reuniones vestido con su uniforme de oficial de la reserva.

50 El 22 de julio, Napoleón III comunicó que aceptaba la creación de la Confederación Alemana del Norte liderada por Prusia y la consiguiente exclusión de Austria. (Bucholz 2001, p. 137).

51 Goerlitz 1959, pp. 88-89. En general la historia ha juzgado esta paz con Austria como magnánima o moderada, sin embargo, Medlicott sostiene que se mantuvo dentro de los lineamientos de otros tratados de paz de la época (1829, 1856 y 1859). El perdedor, a pesar de la derrota no terminaba debilitado, pero la política hacia Austria “no apuntaba conciliar a Austria ni tampoco agradó a nadie que no fuera prusiano”. Medlicott, W.N. (1968): *Bismarck and Modern Germany*. New York, Perennial Library, pp. 62-63



obtener adquisiciones territoriales. Esa opinión tenía eco en las decisiones del rey respecto de la diplomacia.⁵²

Aunque no fue sólo postura de los militares sino también la de Guillermo I quien mantenía una actitud muy testaruda.⁵³ Al final, el rey terminó cediendo por los argumentos de su hijo, el Príncipe Heredero quien compartía la postura de Bismarck.

La victoria de Prusia sobre Austria fue resultado de ventajas militares y políticas provistas por los dos personajes de esta historia. Bismarck aseguró la neutralidad de Francia y Rusia, llevó a Austria a combatir sola. Al mismo tiempo que la lucha contra Italia impuso distraer fuerzas que hubieran servido contra el enemigo del norte. Acompañando a la pericia diplomática se reflejaron los años de cuidadoso planeamiento militar empleando ferrocarriles y telégrafos para movilizar y controlar grandes unidades militares. De este modo, tres ejércitos prusianos avanzaron concéntricamente contra un enemigo que los esperaba concentrado y estático.⁵⁴

II.III La guerra Franco-Prusiana

Las victorias prusianas contra Dinamarca y Austria alarmaron al Emperador de Francia, Napoleón III, quien se propuso detener ese impulso. Bismarck, veía la situación como el siguiente paso en el camino para lograr la unificación de los estados alemanes en torno a Prusia. El 19

de julio de 1870 Francia declaró formalmente la guerra a Prusia por un tema nimio. Ambos estados convocaron a las reservas y comenzaron a movilizar sus ejércitos. Los austríacos de inmediato se declararon leales a los tratados firmados y neutrales.⁵⁵ Con gran dificultad, los franceses agruparon tres ejércitos en la frontera del río Rin. Su plan de guerra contemplaba un avance conjunto en dos columnas principales hacia el río Meno buscando dividir a los alemanes y marchar luego hacia Berlín.⁵⁶ La falta de preparación para la guerra quedó demostrada durante la movilización, con una preocupante lentitud y carencia de reservas.⁵⁷ Por el contrario, el Estado Mayor prusiano liderado por Moltke había elaborado planes desde 1866. Para un mejor control de las fuerzas bajo su comando estableció su puesto de mando junto al del rey.⁵⁸ En total movilizaron 475.000 hombres agrupados en cuatro ejércitos al sur de Maguncia. El plan de operaciones preveía que tres ejércitos avanzaran hacia el oeste para luego hacer un gran giro a la derecha con la intención de cercar a las fuerzas principales francesas. A continuación se dirigirían hacia el norte para cortar sus comunicaciones con París. En el movimiento, deberían rodear a la fortaleza de Metz. Una vez derrotadas las fuerzas francesas en esa región, los germanos esperaban marchar hacia la capital francesa. Los prusianos avanzaron primero y el 18 de agosto obtuvieron su primera victoria en Gravelotte empujando al núcleo del ejército francés a encerrarse en la fortaleza de Metz. Moltke destacó uno de sus ejércitos para sitiar la fortaleza y continuó el avance hacia. El 1 de

52 Eyck, Erich (1964 [1950]): Bismarck and the German Empire. New York, W.W. Norton & Company, pp. 132-33.

53 El rey declaró: "El conquistador ante las puertas de Viena tuvo que tragar la amarga píldora [no desfilar triunfalmente] y dejar el juicio final a la posteridad" (Eyck 1964 [1950], pp. 133).

54 Moran, Daniel (1996): "Seven Week's War" en Robert Cowley y Geoffrey Parker (eds.) The Reader's Companion to Military History, Boston, Houghton Mifflin Company, p. 422.

55 Bucholz 2001, p. 168.

56 Chandler, David G. (1980): Atlas of Military Strategy. New York, The Free Press, p. 192; Goerlitz 1959, p. 90.

57 Bucholz 2001, p. 153.

58 Durante la guerra, los Cuarteles Reales estuvieron constituidos por el rey y sus ayudantes, el ministro de guerra Roon y su gabinete, Bismarck y el gabinete y miembros importantes de la Cancillería para asistir en la política exterior, el Estado Mayor dirigido por Moltke e invitados especiales nacionales, extranjeros y periodistas. La proximidad permitió que ambos pudieran resolver muchos de sus desacuerdos cara a cara, actuar con celeridad y ayudó, a pesar de las divergencias, a mantener la conducción de la guerra alineada conforme evolucionaban los objetivos políticos. Ver a Bucholz 2001, p. 164; Kelly, Justin y Mike Brennan (2009): "Alien: How Operational Art Devoured Strategy" Strategic Studies Institute, United States Army, Estados Unidos, September. (<https://publications.armywarcollege.edu/pubs/2027.pdf>) capturado 8/11/2020, p. 25.



septiembre obtuvieron otra gran victoria en la batalla de Sedán. Napoleón III fue capturado y la derrota llevó a la caída del Segundo Imperio. A partir del 18 de septiembre comenzó el cerco de París. En contra de las expectativas de los germanos, Francia no se rindió sino que se declaró la Tercera República y en la capital se instauró un Gobierno de Defensa Nacional.

Ante esta situación, Moltke se encontró frente a un triple desafío: sostener el sitio alrededor de París, mantener la capacidad para defenderse de posibles intentos por romper el cerco que pudieran realizar los nuevos ejércitos que se estaban formando en el interior del territorio francés, y continuar la campaña hacia el interior. En octubre se rindió la fortaleza de Metz, pero la intransigencia de los invadidos creció.⁵⁹ En el bando alemán comenzaron a creer que sólo la caída de París podría llevar al fin de la guerra.

II.IV La disputa por el sitio de París: el cenit del conflicto civil-militar

A partir de la experiencia ocurrida durante la guerra de 1866, el Estado Mayor prusiano, intentó evitar la intromisión de los políticos en los asuntos militares pero generó más roces, en particular, sobre la cuestión del bombardeo de París.⁶⁰ Cuanto más cerca de la capital estaban, más se preocupaba Bismarck por el inevitable sitio. Para el Ministro Presidente el tiempo se estaba acabando y cada día que pasaba, los franceses mejoraban sus defensas, el ejército prusiano se sobre extendía y la posición internacional de Prusia podía desgastarse.⁶¹ La prolongación del conflicto abriría la oportuni-

dad para que otras potencias intervinieran y la joven alianza de los estados alemanes podría colapsar lo que aumentaba su ansiedad para terminar la guerra lo más rápido posible. Por ese motivo, Bismarck estaba convencido que el fin de las hostilidades dependía del bombardeo de la ciudad capital.⁶²

Llegaba el invierno y la moral dentro del comando prusiano comenzó a flaquear.⁶³ La opinión mayoritaria de los militares era no atacar a la ciudad, sino preparar un sitio formal y continuar, al mismo tiempo, con las operaciones en espacios abiertos. Moltke ordenó no realizar un asalto directo, sino consolidar las posiciones para obligar a París a rendirse por hambre.⁶⁴ Consideraba que la ciudad era un asunto de su exclusiva competencia.⁶⁵ En cambio Bismarck prefería terminar la guerra bajo sus propios términos, por lo que esperaba con ansiedad que los militares logran una victoria tan contundente que forzara a los franceses rendirse.

París se hallaba rodeada desde mediados de septiembre. Para noviembre se constataba que los prusianos aún no habían hecho ningún preparativo ni para tomar por asalto la ciudad ni, por lo menos, iniciar su bombardeo. Bismarck se enfrentó entonces con lo que consideraba era la ceguera militar a las necesidades políticas y comenzó a objetar sus argumentos técnicos. A raíz de ello se produjeron constantes enfrentamientos con el Estado Mayor. La Ciudad Luz era un objetivo difícil, incluso para los experimentados prusianos. La capital de dos millones de habitantes albergaba una guarnición de casi 400.000 hombres, 2.200 cañones, los accesos a la ciudad estaban bien protegidos

59 El gobierno provisional de Defensa Nacional creó cuatro nuevos ejércitos en las provincias y uno en París, que estaban apoyados por numerosas fuerzas irregulares. A los planificadores alemanes preocupaba que el dominio del mar, que aún contaban los franceses, les permitiría ingresar abastecimientos (Rothenberg 1986, p. 304)

60 Mommsen, Wilhelm (1985): Bismarck, Barcelona, Salvat Editores, p. 114.

61 Wawro 2003, p. 238. Por la disminución en la velocidad de su avance y la profundidad territorial que enfrentaban los prusianos, los neutrales comenzaron a prever que la guerra quedaría inconclusa.

62 Howard, Michael (1988 [1961]): The Franco-Prussian War: The German Invasion of France, 1870–71. London, Routledge, pp. 353–54.

63 Wawro, Geoffrey (2003): The Franco-Prussian War. The German Conquest of France 1870–1871. Cambridge, Cambridge University Press, p. 278.

64 Craig 1964, p. 209 y Chandler 1980, p. 195.

65 Craig 1964, p. 208. Ver también Howard 1988 [1961], p. 350.



y su perímetro estaba defendido por sólidos fuertes suburbanos.⁶⁶

El ministro de guerra von Roon, le había asegurado a Bismarck que era posible asignar los cañones y munición necesaria para el bombardeo. El 28 de noviembre éste último le escribió al rey explicándole que, debido a consideraciones políticas, era altamente deseable acelerar el bombardeo de la capital.⁶⁷ La respuesta de Moltke no tardó, el día 30 escribió: “la cuestión de cuando la artillería debe comenzar a atacar puede considerarse sólo si para hacerlo no se demanda algo *inadmisible o imposible*”.⁶⁸ Además, le parecía “impertinente y mal aconsejada” la exigencia de Bismarck de modificar las prioridades en la asignación de abastecimientos necesarios para continuar la guerra en otros frentes para dejar espacio en los trenes a los cañones de sitio y su munición. A Bismarck le enojaba que los militares insistieran en poner a la logística, considerada como lo admisible y posible, por encima de las consideraciones políticas.⁶⁹

A esta altura de los acontecimientos, en un raptó de enojo, Bismarck expresó: “nuestros hombres se congelan y caen enfermos, la guerra se alarga, los neutrales pierden tiempo discutiendo con nosotros...Todo esto ocurre porque cierta gente se preocupa en salvar ‘la civilización’”.⁷⁰ Bismarck también criticaba lo que él rotulaba como “celos departamentales” y “conjeturas optimistas” de Moltke a los informes sobre las operaciones en el frente del valle del río Loira. El Ministro Presidente tenía motivos para preocuparse. Las fuerzas alemanas numéricamente inferiores podían

“ser destruidas en cualquier momento por la acción del enemigo, el frío, la nieve o la carencia de abastecimientos y pertrechos”.⁷¹ También le inquietaba que una intervención de Austria o Gran Bretaña presionara para llegar al fin de la guerra sin que hubieran alcanzado sus objetivos. Frente a esos escenarios justificó el empleo de los medios más drásticos para culminar la guerra. Por lo tanto, los medios militares debían subordinarse incuestionablemente a los objetivos políticos.⁷²

Moltke, por su parte, se quejaba de la “actitud arbitraria y despótica” del Ministro Presidente “tanto en los asuntos militares como en los políticos”. Además, según lo veía, Bismarck estaba “resuelto a decidir todo por sí mismo, sin prestar la menor atención a lo que los expertos responsables tienen para decir”.⁷³

A Bismarck le indignaba la intromisión de hombres que él consideraba estaban sólo preocupados en preservar su campo profesional. En una carta a su esposa, Bismarck se quejaba que “los caballeros militares hacen mi trabajo terriblemente difícil. Se entrometen, lo arruinan y tengo que cargar con la responsabilidad”.⁷⁴ Por su parte, los soldados consideraban que Bismarck era un entrometido y que sus reclamos fueran incluidos en las etapas de planeamiento operacional eran una simple pantalla para ganar preeminencia por sobre los militares y, por lo tanto, sus requerimientos eran “militarmente impropios o imposibles”.⁷⁵

Bismarck recurrió entonces a la prensa amiga para movilizar el clamor de la opinión pública. Pronto comenzaron a escucharse en la ma-

66 Chandler 1980, p. 195; Wawro 2003, p. 236.

67 Howard 1988 [1961], p. 354; Craig 1964, pp. 209-210.

68 Howard 1988 [1961], p. 355, énfasis agregado; Wawro 2003, p. 280.

69 Wawro 2003, p. 280.

70 Refiriéndose a las objeciones de Moltke respecto de bombardear civiles. Según Goerlitz, como en tantas otras oportunidades, Bismarck mostró una tendencia a ver motivos personales, cuando sólo existían consideraciones profesionales, acusando a Moltke de estar bajo el influjo británico, dado que su esposa era inglesa. (1959, p. 92)

71 Wawro 2003, p. 280.

72 Wawro 2003, p. 280 y Goerlitz 1959, p. 92.

73 Howard 1988 [1961], p. 351; Craig 1964, p. 211.

74 Craig 1964, p. 208.

75 Rothenberg 1986, p. 305.



dre patria voces presionando a Moltke para que comenzara el bombardeo de la capital francesa. Esta acción enfureció aún más a los soldados. Al respecto, el general Leonhard von Blumenthal, a cargo de las operaciones contra París opinó:

Si nos dejáramos llevar por lo que los periódicos llaman la ‘voz del pueblo’ y tomáramos medidas opuestas a la razón y a toda ciencia militar, sería el fin del generalato. La gente por lo tanto, debería juzgarnos en una corte marcial y remplazarnos por abogados y periodistas.⁷⁶

El rey, para destrabar la disputa, nombró a cargo de la operación de bombardeo al competente comandante de la artillería de la Guardia, Príncipe von Hohenlohe, a quien le impartió órdenes muy taxativas. El nuevo comandante debía comenzar el bombardeo lo antes posible, descontar las objeciones técnicas y adoptar una perspectiva estratégica más amplia.⁷⁷

Recién el 5 de enero los cañones del sitio comenzaron a bombardear las defensas. En total se dispararon alrededor de 10.000 proyectiles que produjeron pocos daños a la guarnición, a la población y no afectó la voluntad de resistir del Gobierno de Defensa Nacional.⁷⁸ Para acelerar la rendición, el 18 de enero los prusianos introdujeron importantes cambios políticos en la estructura del estado alemán. En el Palacio de Versalles proclamaron la “unidad de la nación alemana” en un solo Imperio bajo la conducción de la corona de Prusia.⁷⁹

Desde principios de enero de 1871, Moltke comenzó a acercar su postura a la de Bismarck. Pero a diferencia de éste, que veía la situación como un mecanismo para alcanzar la paz, aquel veía a la caída de París como una oportunidad

para continuar con la guerra en el interior del país.⁸⁰ Así lo expresó al Príncipe Heredero durante una cena el día 8 y más tarde en un memorando al rey:

La ciudad debería ser ocupada por tropas alemanas y puesta bajo ley marcial. Exigirle el pago de una pesada retribución económica, la administración debería quedar a cargo de un gobernador militar alemán, todas las tropas francesas deberían ser desarmadas y enviadas encadenadas a prisión en Alemania. Por último, todas las banderas y águilas deberían ser rendidas a los vencedores. Mientras tanto, los ejércitos liberados de su participación en el sitio podrían dirigirse al sur... para capturar más recursos del enemigo.

Su propuesta concluyó, “debemos combatir esta nación de mentirosos hasta las últimas consecuencias, entonces podremos dictar la paz que queramos”. El Príncipe Heredero le preguntó entonces que pasaría con las consecuencias políticas y diplomáticas de esas acciones. Moltke respondió que la “política se la dejo al conde Bismarck. Yo sólo me ocupo de los asuntos puramente militares”.⁸¹ El Príncipe, educado tanto como militar como para ser futuro rey, tuvo razón en pensar sobre las consecuencias políticas de resolver la situación de ese modo. Moltke parecía no ver que las operaciones no sólo responden a necesidades militares. El cómo se desarrollan, los métodos o modos y sus resultados pueden tener importantes consecuencias más allá de lo militar.

Las desavenencias entre ambos conductores habían alcanzado un punto máximo cuando el jefe de Estado Mayor, traspasando el límite de sus atribuciones militares, entabló negociaciones con el Consejo de Defensa de París. Ante

76 Craig, Gordon (1986): “Political Leader as Strategist” en Peter Paret, *Makers of Modern Strategy from Machiavelli to the Nuclear Age*. Princeton NJ, Princeton University Press, p. 211.

77 Howard 1988 [1961], pp. 356-357.

78 Goerlitz 1959, p. 93-94.

79 La creación del Segundo Reich concretó la voluntad expresada por el parlamento liberal reunido en Frankfurt el 28 de marzo de 1849. El Rey de Prusia debería conducir los destinos de los alemanes bajo el nombre de Emperador de Alemania. Sin embargo, los parlamentarios esperaban que el emperador debía ser nombrado por ellos, lo cual no ocurrió. (Eyck 1964 [1950], pp. 26)

80 Kelly y Brennan 2009, p. 24.

81 Howard 1988 [1961], p. 436; Craig 1964, p. 211-12; Wawro 2003, p. 290; Kelly y Brennan 2009, p. 24.



el revuelo que produjo esta iniciativa, poco más tarde el Rey resolvió la exclusión de Moltke de las negociaciones por la rendición de París.⁸²

Un cambio, que mejoro la conducción estratégica a favor de la dimensión política, fue la orden real del 25 de enero, ordenando a los militares informar de las operaciones a Bismarck dándole la oportunidad para expresar sus puntos de vista sobre ellas. Como respuesta, el jefe de Estado Mayor instruyó a sus subordinados acerca de una nueva distinción entre las operaciones “ya realizadas” y las “planeadas en el futuro”. Sobre las primeras autorizaba dar toda la información existente pero, sobre las segundas fue terminante: “consideraré como una falta grave al cumplimiento del deber dar información sobre operaciones planeadas o aún en ejecución a cualquiera excepto a los generales encargados de conducirlos”.⁸³

París recibía una lluvia de fuego y, en otras partes de Francia, continuaban los combates entre los invasores y los nuevos ejércitos que, con poca organización y disciplina, iban creando los franceses. En medio de un duro invierno, las tropas de ambos bandos y la población civil sufrían los rigores de una guerra cada vez más cruenta. Hasta ese momento, los esfuerzos militares franceses, aunque débiles, habían logrado prolongar la guerra. Lo que terminó presionando fuertemente tanto al ejército como a la economía de los alemanes.⁸⁴ El bombardeo de París ya cumplía tres semanas y las condiciones de vida de los sitiados empeoraban. En medio de las muertes por inanición y disturbios, se abrieron nuevas negociaciones. Tal como esperaban los militares, el hambre terminó socavando el espíritu de los parisinos. El 28 de enero

finalmente se acordó un armisticio general que terminó el asedio de la capital y la guerra.⁸⁵ Los especialistas adjudican la victoria alemana al trabajo superior de sus estados mayores, a la rápida movilización y, a pesar de algunos errores, al eficiente y agresivo liderazgo operacional que supo aprovechar las ventajas de sus unidades para aplastar al ejército galo. Se trató de una victoria militar espectacular alcanzada en sólo siete semanas desde que se declarara la guerra, pero que llevó cinco largos meses terminar por la voluntad francesa de resistir.⁸⁶

El 10 de mayo se firmó el tratado de paz definitivo en Frankfurt am Main. Francia aceptó ceder la provincia de Alsacia, la parte noreste de Lorena y pagar de una indemnización de cinco mil millones de francos al recientemente proclamado Imperio Alemán. Pero antes de llegar a la mesa para la firma del tratado, una vez más se registraron arduas discusiones entre las alas política y militar de los vencedores. El Estado Mayor, pretendía imponer términos muy duros. Los fundamentos de su postura eran evitar tener que iniciar un futuro conflicto desde una posición de desventaja, la necesidad de bloquear las rutas de acceso al corazón del nuevo Imperio y mantener a Francia debilitada como garantía de seguridad.⁸⁷ Por lo tanto, esperaban incorporar no sólo la totalidad de los territorios de las provincias de Alsacia y Lorena sino también zonas fortificadas.⁸⁸ El ahora Emperador Alemán, los generales, grupos políticos y el público que clamaban por “tener garantías” presionaban por obtener anexiones territoriales. Bismarck tuvo entonces pocas posibilidades de ofrecer una paz moderada como la que había obtenido para los austríacos en 1866.

82 Craig 1964, pp. 212-13.

83 Craig 1964, p. 214.

84 Wawro 2003, p. 278.

85 Gracias a la moderación diplomática de Bismarck, no se cumplieron las condiciones solicitadas por Moltke. El honor de la ciudad y de las tropas que la defendieron se mantendría intacto. (Howard 1988 [1961], p. 440). Sólo permaneció resistiendo la ciudad de Belfort por diecinueve días más (Chandler 1980, p. 195). No existe certeza sobre si la decisión francesa de reiniciar las negociaciones se debió al efecto de los cañones de sitio o a los cambios de la situación militar en otros frentes.

86 Rothenberg 1986, p. 304.

87 Mommsen 1985, p. 115.

88 Todas ellas constituirían más tarde el sistema defensivo oriental de la nueva República.



En las negociaciones con los franceses, Bismarck, ahora Canciller del Imperio, sostenía que “el objeto del comando de los ejércitos es destruir a las fuerzas enemigas. Mientras que el objeto de la guerra es alcanzar la paz bajo condiciones que siguen la política del país”.⁸⁹ Por el contrario, Moltke compartía con otros prusianos las cicatrices del legado de la derrota frente al primer Napoleón y estaba ansioso de dejar un “impresión duradera” del poder militar alemán.⁹⁰ Otros sostienen que los términos finales fueron acordados por el propio Canciller sin intervención militar, mostrando que él había modificado en algo sus opiniones.⁹¹ Hayan sido o no duros los términos de la paz, la culminación de la guerra vio el surgimiento de una Alemania finalmente unificada y, algo muy importante, inició algo más de 40 años de paz en Europa.⁹²

III GUILLERMO I: EL PODER ENTRE BISMARCK Y MOLTKE

Como se ha visto, el rey Guillermo I fue quien tuvo la responsabilidad y el poder final para decidir sobre qué rumbo seguiría su reino. En Prusia se reconocían los poderes tradicionales del rey tanto como líder político y como comandante supremo del ejército. Es importante entonces analizar a ésta figura situada entre dos actores con poderes de asesoramiento político y militar paralelos. En octubre de 1857, el príncipe Guillermo comenzó a actuar como

delegado de su hermano mayor, el rey Federico Guillermo IV, gravemente enfermo y falleció en enero de 1861. El regente lo sucedió con el nombre de Guillermo I.⁹³ A.J.P. Taylor, describe al nuevo rey como más simple y menos inteligente que su fallecido hermano e interesado sólo en temas militares.⁹⁴ Guillermo fue educado como militar y llevó ese estilo de vida hasta el momento en que fue coronado. A pesar del cambio mantuvo el ethos de soldado toda su vida.⁹⁵ A continuación se explica cómo fue su relación con las dos figuras en pugna en esta historia.

Tanto el primer encuentro del rey con Bismarck y la relación posterior que desarrollaron no fueron fáciles. En el inicio, a diferencia de su hermano mayor, Guillermo terminó simpatizando más con los liberales y buscaba la cooperación con Austria. Consideraba a Bismarck como un “reaccionario desenfrenado”, alguien a quien su esposa Augusta rechazaba profundamente desde los días de la revolución de 1848.⁹⁶ A pesar de tener mucho en su contra, las circunstancias históricas hicieron que el joven rey necesitara de Bismarck para enfrentar a la legislatura opuesta a sus deseos. Sus asesores políticos lo recomendaban por considerarlo el único capaz de doblegar al intransigente Parlamento.⁹⁷ Desde los inicios del reinado se había producido una situación de bloqueo constitucional ante la demanda real para que la legislatura apoye el servicio militar

89 Strachan 1983, p. 103.

90 Strachan 1983, pp. 102-103.

91 Craig 1964, p. 215. Sobre este punto no hay acuerdo. Por ejemplo, para W. N. Medlicott el Canciller expresaba el anhelo de los estados alemanes de imponer un duro castigo contra Francia como revancha por las privaciones y humillaciones sufridas durante las Guerras Napoleónicas. (1968, pp. 85-86) Mientras que para Mommsen: “en las negociaciones con los franceses...intentó evitar por todos los medios una humillación innecesaria del vencido... y a lo largo de las negociaciones, procuró no extralimitarse con el vencido”. (1985, p. 115).

92 Howard 454. Para Medlicott, las victorias de 1866 y 1870 transformaron la geografía de Europa. Se había creado una nueva potencia militar que luchando en tres fronteras internacionales había eliminado la posibilidad de un serio ataque externo. (1968, p.87)

93 Barry, Quintin (2015): Moltke and his Generals. A Study in Leadership. Solihull, West Midlands, England, Helion & Company, p. 80 [Edición Kindle].

94 Taylor, A. J. P. (1967): Bismarck. The Man and the Statesman. New York, Vintage Books, p. 42. Federico Guillermo había dicho una vez: “si hubiéramos sido hijos de un suboficial, yo hubiera terminado como arquitecto y Guillermo sería suboficial”.

95 Barry 2015, p.p. 78-79[Edición Kindle].

96 Taylor 1967, p. 43. La Princesa Augusta, esposa de Guillermo lo considerarlo como su “enemigo mortal”. Para conocer los motivos del rechazo ver Eyck 1964 [1950], pp. 23.

97 Taylor 1967, p. 49.



de tres años y la negativa de la misma a proveer los fondos necesarios para solventarlo.⁹⁸ El desesperado Guillermo I se convenció que sólo alguien con la reputación de reaccionario y poseedor del coraje suficiente para no vacilar en soslayar la constitución podría superar el impasse.⁹⁹ Por su parte Bismarck estaba dispuesto a hacer que el rey consiguiera el ejército que quería, pero a cambio esperaba que le dejara el manejo de la política exterior: sus intenciones eran proceder con una política contra Austria y buscar una alianza con Francia y Rusia. El 22 de septiembre de 1862 se reunieron y al despedirse Bismarck terminó designado en dos cargos: Ministro Presidente y Ministro de Asuntos Exteriores. Al final cada uno salió convencido de que con el tiempo podría doblegar al otro.¹⁰⁰ El rey tomaba seriamente su juramento a la constitución pero, también estaba dispuesto a apoyar una política exterior más activa y de ventajas para su reino.¹⁰¹ Lo que era difícil imaginar fue que en aquel momento se fundó un vínculo entre Guillermo y su ministro que duraría tres décadas.¹⁰²

El acercamiento del rey a su futuro jefe de estado mayor no fue conflictivo. Siendo aún delegado de su hermano, uno de los primeros actos ejecutivos fue nombrar a Helmut von Moltke, Jefe del Estado Mayor General el 29 de octubre de 1857. Guillermo ya lo conocía muy bien.¹⁰³ Sus caminos se encontraron en los años en que Moltke servía en un cargo auxiliar en el Estado Mayor General.¹⁰⁴ Esa organización siempre tuvo un contacto cercano

con la Familia Real e interactuaban socialmente. Luego de la guerra contra los daneses, Moltke adquirió ascendencia en la consideración real y fue distinguido por el propio Guillermo con estas palabras: “desde el momento en que su posición actual se convirtió en un hecho establecido usted ha recompensado mi confianza y mis expectativas de un modo tal que demanda mi más profundo agradecimiento y mi completo reconocimiento.” A pesar de estas expresiones, Moltke mantuvo siempre una cuidadosa postura modesta hacia el rey.¹⁰⁵

Como evaluación final, Craig concluye que, en las tres guerras de unificación, Bismarck pudo mantener con éxito el principio de predominio de la política. Pero fue en definitiva el rey, a quien los militares consideraban su “rey-soldado”, el que se inclinó por apoyar las acciones señaladas por su Ministro y una vez que tomó esas decisiones nunca más vaciló.¹⁰⁶ Para Quentin Barry el monarca demostró un “considerable coraje moral, al mismo tiempo que exhibió una gran sabiduría política” al resistir las presiones de los soldados que lo rodeaban. Por lo tanto, merece un reconocimiento por haber sido capaz de “ver el bosque y no sólo los árboles”.¹⁰⁷

CONCLUSIÓN

Para el historiador Williamson Murray, el resultado más peligroso de estas guerras fue el impacto que tuvieron en algunos observadores y en particular sobre los propios alemanes. Creyeron que habían ganado por su habilidad en el campo de

98 Eyck 1964 [1950], pp. 46-49.

99 Murray 1999, p. 234.

100 Taylor 1967, pp. 51-52, Eyck 1964 [1950], p. 57 y Mommsen 1985, pp. 60-61. Poco más tarde, el 4 de octubre, durante un viaje en tren, el punto de vista de Bismarck terminó convenciendo al rey de convertir el nombramiento del Canciller en permanente. (Medlicott 1968, pp. 29-39)

101 Jones 2011, p. 83.

102 Mommsen 1985, p. 62 y Feuchtwanger, Edgar (2001): “Bismarck, Prussia and German Nationalism” en *History Review*, March, p. 19.

103 Barry 2015, p. 81. [Edición Kindle].

104 Respecto del joven Moltke, el Rey comentó a su círculo cercano: “Deseo que se preste atención a este oficial, que es tan espigado como la punta de un lápiz, seguro que va a elevarse para ser algo” y a partir de ese momento nunca le perdió los pasos. (Barry 2015, p. 81[Edición Kindle].

105 Barry 2015, p. 83. [Edición Kindle].

106 Craig 1964, p. 215; Epkenhans, Michael (2010): “Bismarck, Wilhelm II, and German Military Leadership” en *Journal of Military and Strategic Studies*, Vol. 12, Issue 3, Spring 2010, p. 46.

107 Barry 2015, p. 94. [Edición Kindle].



batalla. Fue crucial el papel que tuvo Bismarck por el manejo realista y mesurado de la política y la estrategia en general.¹⁰⁸ Este trabajo agrega que el resultado final tampoco fue sólo la obra del Ministro Presidente y luego Canciller. En primer lugar, fueron el resultado de la interacción y un cierto equilibrio que se desarrolló, a través de tres conflictos, entre Bismarck y Moltke. La relación funcionó gracias a la participación de un tercer actor, el rey Guillermo I. Es importante tener en cuenta que, a pesar de contar con un Parlamento, Alemania era una monarquía que tenía amplios poderes en materia de política exterior. El rey continuamente intermedio entre las visiones poco complementarias y muchas veces opuestas de sus principales consejeros. Guillermo quien fuera educado como militar y se sentía fuertemente identificado con ello puso su mirada en Moltke y lo eligió como Jefe de Estado Mayor. Al mismo tiempo, Guillermo aprendió a confiar en su conductor político, Bismarck. El monarca tuvo el suficiente sentido político para utilizar ambos instrumentos para alcanzar los fines buscados: Moltke le proveyó de resonantes victorias militares, sobre las cuales Bismarck construyó un tejido diplomático que, a diferencia de Napoleón, garantizó la estabilidad en el mediano y largo plazo. Se constituyó una política estratégica que fue capaz de mantener una paz más duradera en Europa.

El valor de este análisis es presentar típicas situaciones de fricción, puja y choque que pueden estar presentes en la conducción estratégica en cualquier estado. El potencial militar necesitó de una gran cantidad de hábiles movimientos políticos y estratégicos para transformarlo en una realidad estratégica.¹⁰⁹ Por eso, a pesar de opiniones contrarias queda claro que la estrategia es un área que comparten el liderazgo político y el militar.¹¹⁰

El estudio de la conducción de estas guerras del siglo XIX y de experiencias recientes muestra que la fricción entre los políticos y los militares es un problema persistente.¹¹¹

La solución al desafío de la conducción estratégica está en encontrar la coherencia entre la política, las capacidades militares y los eventos en el terreno. La brecha entre las visiones política y militar puede disminuirse a partir del establecimiento de un diálogo respetuoso entre las partes que ayude, en principio, a eliminar falta de comprensión o los errores de apreciación.

La política está mal concebida si le pide a las fuerzas armadas hacer cosas inconsistentes con sus capacidades.¹¹² A partir de su análisis de la relación entre los liderazgos políticos y militares, Gordon Craig concluye que las cuestiones se terminaban resolviendo por el modo de interacción dentro del sistema político, la eficiencia y el prestigio de los militares y el carácter y personalidad del líder político.¹¹³ En el caso de las Guerras de Unificación, la proximidad de los actores compartiendo los Cuarteles Reales facilitó que ambos pudieran resolver muchos de sus desacuerdos cara a cara y actuar con celeridad. Ayudó también, a pesar de las divergencias, a mantener la conducción de la guerra alineada conforme con la evolución de los objetivos políticos.¹¹⁴

Por último, el trabajo confirma la afirmación de Hew Strachan quien luego de analizar situaciones actuales sostiene que al contrario de lo que creía Moltke, la interferencia civil en la guerra no es una maldición y tampoco lo es establecer claramente las prioridades militares. El “verdadero demonio en la guerra” es la ineptitud para establecer cómo se concilian ambas posiciones.¹¹⁵

108 Murray 1999, p. 241.

109 Murray 1999, p. 234.

110 Vego 2003, p. 116.

111 Strachan 2013 y Cohen, Elliot A. (2002): *Supreme Command. Soldier, Statemen and Leadership in Wartime*. New York, The Free Press.

112 Strachan (2013) “Making strategy work: civil-military relations in Britain and the United States” en Hew Strachan, *The Direction of War. Contemporary Strategy in Historical Perspective*. Cambridge, Cambridge University Press. (Edición Kindle). [Edición Kindle]

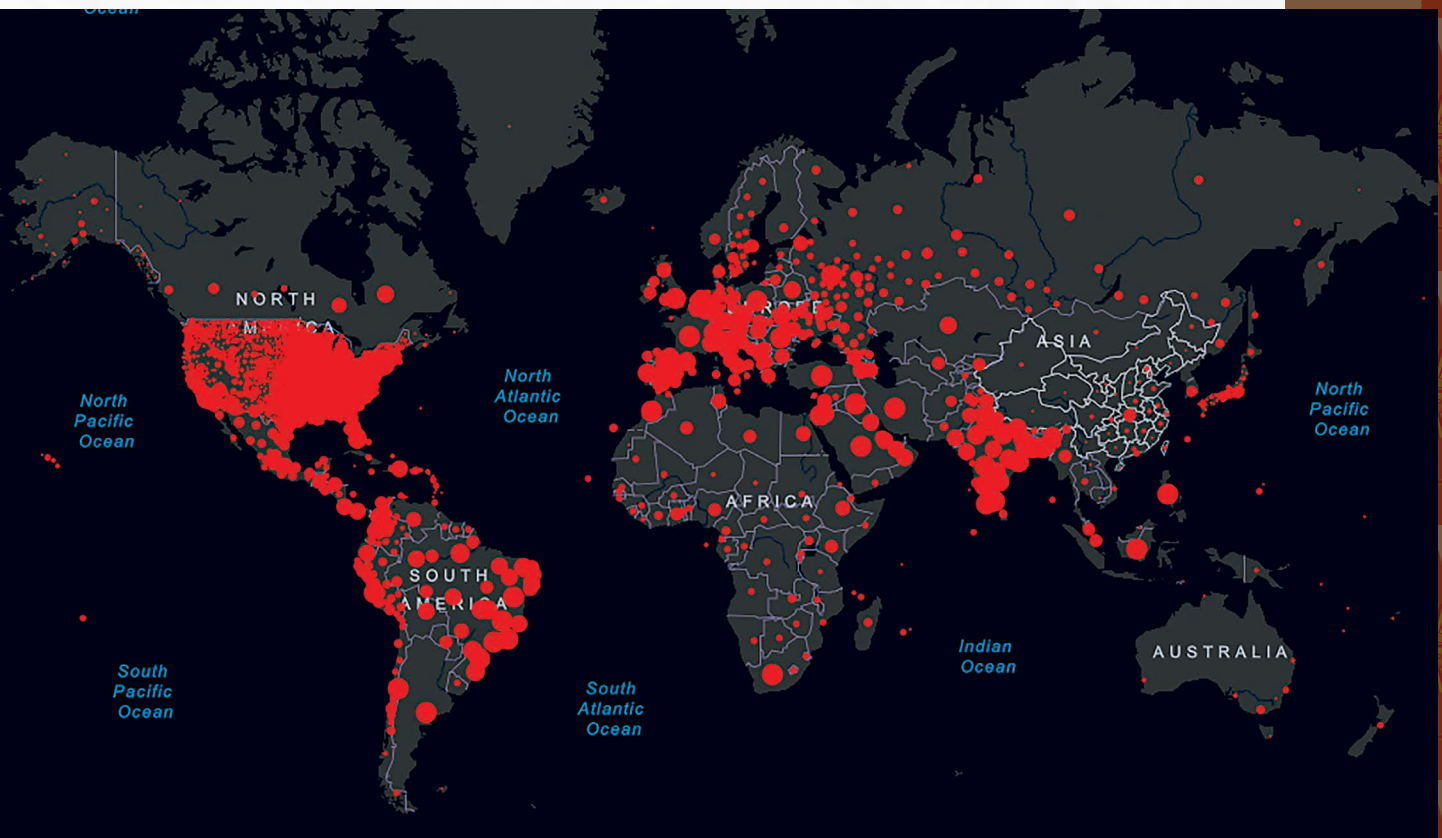
113 Craig 1986, p. 482.

114 Bucholz 2001, p. 164 y Kelly y Brennan 2009, p. 25.

115 Ver nota 112

El artículo presenta una visión prospectiva del orden mundial surgido con la pandemia del Covid-19, denotando transversalidad entre asuntos científico-tecnológicos ligados a la salubridad, con los de seguridad y defensa; las pugnas por el poder internacional entre el unilateralismo característico de países como Estados Unidos de América, y la visión más totalizadora y ecuménica de la República Popular China.

EL NUEVO ORDEN MUNDIAL DESDE LA SEGURIDAD Y LA DEFENSA



The article presents a prospective vision of the world order that emerged with the Covid-19 pandemic, denoting transversality between scientific-technological issues related to health, with those of security and defense; the struggles for international power between the unilateralism characteristic of countries like the United States of America, and the more totalizing and ecumenical vision of the People's Republic of China.



**Miguel Ángel Rodríguez
Mackay**

*Jurista e internacionalista.
Maestro en Relaciones
Internacionales y Comercio.
Presidente del Instituto
Peruano de Derecho
Internacional y Relaciones
Internacionales; ex decano
de la Facultad de Derecho,
Ciencia Política y Relaciones
Internacionales de la
Universidad Tecnológica del
Perú.*

*Miembro de la Academia
Interamericana de Derecho
Internacional y Comparado,
y de la Sociedad Peruana de
Derecho Internacional.
Profesor en la Universidad
Nacional Mayor de San
Marcos, Escuela Conjunta
de las Fuerzas Armadas,
Escuela Superior de Guerra
Aérea, Escuela Superior de
Guerra Naval y Academia
Diplomática del Perú.*

Rodríguez Mackay, M. (2020). "El nuevo orden mundial desde la Seguridad y la Defensa".
Pensamiento Conjunto, Año 8, Núm 2, pp. 61-67.
ISSN° 2707-3661

La teoría de las Relaciones Internacionales, que estudia los fenómenos políticos, sociales, económicos, militares, tecnológicos, etc., que se producen en la sociedad internacional, identifica e interpreta la aparición del denominado Orden Mundial que no es estático. Su naturaleza constitutiva lleva a los Estados y otros actores del sistema internacional a un escenario de vinculaciones en armonía pero también en conflicto. En ese momento es que surge la idea de crear mecanismos para asegurar que dicho Orden Mundial permita que el relacionamiento de los referidos actores no colisione con los intereses que cada uno mantiene de manera legítima siempre pensando en que evitando las fricciones se mantiene el statu quo de la paz internacional que es el fin último de la Organización de las Naciones Unidas desde que fue creada el 24 de octubre de 1945, al final de la Segunda Guerra Mundial. De allí que el Nuevo Orden que caracterizará a la vida internacional de los Estados y de otros actores del globo, surgido por la pandemia del Covid-19, priorizará de manera visiblemente preeminente, los temas científicos y tecnológicos ligados a la salud. Nada como la preocupación humana por preservar su existencia. El azote de la pandemia ha remecido y revoloteado a los 193 Estados que componen la Organización de las Naciones Unidas, el mayor foro político del mundo. Por primera vez -esa es la diferencia con la sociedad mundial postwestfaliana que vio parir al Estado moderno todopoderoso luego de la Guerra de los Treinta años en Europa en 1648-, las naciones progresivamente deberán aceptar la subordinación de sus agendas ante las impuestas por la nueva realidad planetaria en que la Organización de las Naciones Unidas - ONU, será más protagonista.

Lo anterior es absolutamente compatible con la historia de la sociedad internacional graficada en el Congreso de Viena de 1815 para reunir a

PALABRAS CLAVE: ORDEN MUNDIAL, PARADIGMA, PUGNA, PODER, VACUNA.
KEYWORDS: WORLD ORDER, PARADIGM, CONFLICT, POWER, VACCINE.



las potencias europeas en la única idea de acabar con Napoleón Bonaparte, habiendo quedado toda la etapa anterior incluso hasta la aparición del coronavirus, del desprecio por las potencias, principalmente, de las reuniones cumbres sobre nuestro destino, miradas retóricamente y sin fuerza, como la del milenio, convocada por la ONU (2000), que aprobó esperanzadamente los objetivos de desarrollo sostenible. No será fácil porque la terquedad de los gobernantes, apenas hallada la vacuna que controle al Covid-19 con la inscripción de la certificación que todavía no ha sido alcanzada, los hará volver a las prácticas del unilateralismo enmascarado por la vorágine de los bloques subordinados por la globalización.

Una cualidad notoria y notablemente relevante y diferenciadora de toda etapa anterior de la sociedad internacional que no se puede desconocer desde la seguridad y la defensa por parte de los Estados y otros actores es que el mundo ya no es el mismo. En efecto, el globo ha cambiado en poco tiempo por un virus que se ha convertido en un incontenible verdugo de la humanidad: van más de 46, 5 millones de personas contagiadas y más de 1,2 millones de muertos y no hay nada serio que prometa que esta pesadilla vaya a acabar a pesar de que ha habido descensos en algunas partes del mundo pero también rebrotes como el que se experimenta en Europa.

En efecto, a diferencia del brote del Covid-19 al comienzo de este año y su diseminación por el mundo entero luego de originarse en la ciudad china de Wuhan, con enorme impacto en Europa, cuando alcanzó la calificación de pandemia por la Organización Mundial de la Salud - OMS, la posibilidad de un rebrote fue advertida de mil maneras. El viejo mundo, con países que muestran un estándar de desarrollo mayor que en otras partes del planeta como África o América Latina, sorprendentemente no ha comprendido la dimensión del problema sanitario, y el relajamiento social se ha convertido en una regla, cuyo impacto todavía no puede ser medido con exactitud constituyendo una seria amenaza. Han vuelto las cuarentenas y los confinamientos y las medidas coercitivas como

toques de queda o inmovilizaciones en España, Francia, Italia, Alemania, etc., para detener la incontenible ola expansiva del rebrote que ya viene comprometiendo seriamente la vida social en las naciones europeas. El número de muertos va en aumento y aunque el impacto aún no puede ser medido en una dimensión macro, ello se explica porque la enfermedad recién ha comenzado a desarrollarse y ya sabemos que ello supone un tiempo para desencadenar cuadros, que lleve a los más vulnerables, a la unidad de cuidados intensivos y lamentablemente a los menos fuertes, a la muerte. No es un secreto que la población adulta mayor europea es la que presenta un más alto riesgo para afrontar al Covid-19. Mirando la realidad europea, entonces, en nuestra región debemos evitar un escenario tan penoso como el que está aconteciendo a los países de la Unión porque su impacto no debe mirarse solamente como un tema sanitario o económico dado que la vulnerabilidad inicial vuelve a los Estados realmente frágiles en otros frentes.

A nadie debería quedarle la menor duda de que en las actuales circunstancias que vivimos, el mundo será otro en adelante. El coronavirus no ha respetado a las naciones poderosas en el mundo. Las ha irrumpido sin requerir licencias, pasaportes ni visas, y las ha acorralado venciénolas en sus propios egos de tecnologías; y con los países más pobres se ha vuelto más cruel e inmisericorde. Cuando todo pase, tendremos que evaluar nuestra condición mortal y finita tirando al tacho nuestros delirios de poder y de grandeza. Nuestros paradigmas han cambiado.

Desde que fue declarada la pandemia del Covid-19, la enfermedad del coronavirus cambiando drástica el decurso inmediato de la agenda mundial, las imputaciones entre EE.UU y China, los dos países con mayor relevancia planetaria -repito que no es Guerra Fría ni mundo bipolar¹- sobre los niveles de responsabilidad por sus efectos letales, no han cesado, construyéndose guerras bacteriológicas o de otra calificación. La única guerra que hoy debe ser combatida es la que lidia la humanidad ante un enemigo invisible al que no le servirá de nada los tanques, misiles, drones, satélites y otras

1 Kissinger, H, (2010), Diplomacia. Ediciones B, Grupo Zeta.



tecnologías de guerra que se había esforzado en acumular en las últimas décadas buscando entre los propios Estados supremacía o hegemonía. Por primera vez la comunidad planetaria y con ella los países poderosos, que son también los más ricos del mundo, deberán efectuar inversiones millonarias para enfrentar y derrotar al coronavirus que haciendo más compleja la tarea a la propia ciencia, no es identificable a simple vista y se muestra ferrozmente, acabando con las vidas de los más vulnerables.

Allí está la nueva recomposición de las actuaciones por prioridad por parte de los Estados y otros actores del sistema global. Esta es la nueva realidad en el globo que va a recomponer los objetivos de los Estados priorizando las políticas de salubridad. En adelante, nuestra certeza nos permite concluir de que habrá más coronavirus, podría ser el Covid 20, Covid, 21, etc., el mundo debe prepararse para otros tipos de defensa.²

En este marco internacional, es muy importante no perder de vista que no estamos frente a una guerra o como se crea desde la doctrina tradicional de lo que se entiende por un conflicto bélico. Es verdad de que comprensiblemente aún cunde por estos tiempos entre la abrumadora literatura sobre seguridad internacional, la idea de que estamos ante la inminencia de una tercera guerra mundial por un virus como fue muy mentado al comienzo de la pandemia, cuando lo que está pasando es que las potencias relevantes del mundo, han entrado en pugnas por la hegemonía del poder mundial por un virus, que es distinto. Lo anterior es un enfoque errado. Las guerras son manifestaciones bélicas entre dos o más sujetos del derecho internacional. Por ejemplo, entre Estados (la guerra de Vietnam, o la guerra de Corea, o la Guerra del Golfo Pérsico), que son los actores clásicos del también clásico derecho de la guerra, hoy ampliado y perfeccionado en el denominado derecho de los conflictos armados internacionales o no internacionales. No hemos visto una colisión militar, es decir, nadie ha lanzado misiles que pudieran activar, por ejemplo, el principio de la legítima

defensa, fundado en la respuesta armada de otro, ante un ataque material con daño inferido. Todo lo anterior cae en el ámbito de las guerras convencionales.³ También hay guerra contra actores no convencionales (por ejemplo, el terrorismo del Estado Islámico combatido por una coalición de más de 47 países liderados por EE.UU.). Las reglas de la guerra están reguladas por el Derecho Internacional Humanitario (Convenios de Ginebra de 1949). Como bien lo explican James E. Dougherty y Robert L. Pfaltzgraff (Hijo), autores de la afamada obra "Teorías en pugna en las Relaciones Internacionales" (1990), los Estados pugnan o compiten como rivales encarnecidos por conseguir el predominio político, económico, tecnológico, militar, etc., eso sí, valiéndose de las circunstancias como causa o pretexto -así ha sido siempre-, como es el caso de la pandemia del Covid-19. No hay entonces, guerra mundial sino pugna mundial.

Una cuestión que no suele mirarse interpretativamente desde la teoría de las Relaciones Internacionales es que no sabemos que por la pugna mundial tendremos que ver un mundo multipolar, que es el mundo horizontal, es decir, en el que los principales actores (Estados Unidos, China, Rusia, India, Reino Unido, etc.), que son los que tienen más poder en el planeta, se ubican en el mismo nivel de influencias, sin jerarquías, pues ninguno es más poderoso que el otro. Eso es verdad y aunque también lo es que no existe el poder perpetuo, donde el que lo cuente hará cualquier cosa por mantenerlo lo más posible, es incontrastable que seguirá pasando de uno a otro actor, cíclicamente, como ha sido a largo de la historia de la civilización. Los hechos inesperados pero cualitativamente transformadores del mundo como la pandemia del Covid-19, siempre jaquea al más poderoso, desnudándolo en sus propias vulnerabilidades. EE.UU. antes del 11-S parecía imbatible y el atentado de Al Qaeda mostró sus falencias como las que ahora afloran con más muertos y contagiados por el coronavirus. Menoscabado por segunda vez en menos de dos décadas, entonces, Washington tiene solo dos caminos. Recuperarse latigando y encimando a sus rivales o agonizar sin doblegar dando paso lue-

2 Palma, H, (2012), Paz Seguridad y desarrollo en América Latina, Lima, Perú, Biblioteca Nacional del Perú.

3 Raymond, A, (1963), Paz y Guerra entre las Naciones, Madrid, España, Occidente Bárbara de Braganza



go de la transición multipolar, al futuro hegemon del planeta.

El coronavirus ha sido una inmejorable ocasión para que EE.UU. arremeta inundando el mercado de dólares buscando detener el impresionante despegue chino, aliviada la guerra comercial Washington-Beijing y a las mañas rusas en el Medio Oriente produciendo exponencialmente crudo para abaratarlo y golpear a los estadounidenses.

En medio de la vorágine del sistema internacional que hoy vivimos es que una verdad incontestable por la hegemonía no sería difícil suponer que, como consecuencia del impacto de la pandemia del coronavirus, y con ello una severa crisis económica en prácticamente todos los países del globo, las acusaciones recíprocas entre las principales potencias, se convertiría en la regla del comportamiento de los actores internacionales. Las imputaciones mutuas, que no servirán de nada, deberían cesar y dar paso a una etapa de diálogos y consensos globales, liderados por la ONU, para evaluar las medidas que deberá emprender la humanidad para acabar con el enemigo invisible que le está cambiando la vida, pero eso en lo inmediato no sucederá.

En ese cultivo propio de las Relaciones Internacionales, no perdamos de vista que alrededor de los Estados y de sus vinculaciones recíprocas y multilaterales, aparecen elementos exógenos que distraen o apresuran sus objetivos. Lo vemos en el caso de China por la aparición de la enfermedad del coronavirus, que ha diezmado o aletargado, de una u otra manera, su proyección internacional en la que venía concentrado imperturbablemente para convertirse en país, como bien ha dicho prospectivamente el presidente Xi Jinping, hegemon del mundo para el año 2050.

Pero las pugnas mundiales no se detienen. En política internacional hay que ser intuitivos y deductivos. El ministro de Relaciones Exteriores de China, Wang Yi, declaró a mediados de 2020 que "fuerzas políticas estadounidenses están empujando a ambos países al borde de una nueva Guerra Fría". ¿Qué es lo que debemos concluir de las palabras del

jefe de la diplomacia del gigante asiático?, pues al que menos debe haberle simpatizado es a Vladimir Putin, presidente de Rusia, dado que la Guerra Fría ha sido definida como una etapa de las relaciones internacionales de permanente rivalidad y competencia entre los dos Estados que lideraron el mundo posterior a la guerra de 1939 - 1945, y que llegó a su fin, para unos, con el desmembramiento de la Unión Soviética y de todo el sistema comunista, simbolizado con la caída del Muro de Berlín, el histórico 9 de noviembre de 1989, y para otros, con la aparición de la Federación de Rusia en 1991, en que acabó el mundo bipolar.

Los chinos se han esforzado por décadas, para hallarse en el status que tuvieron los soviéticos -de igual a igual con los estadounidenses-, y solo piensan en pasar a comandar el poder mundial motivados por la denominada Ruta de la Seda que no debe ser vista solamente como la operación estratégica para la conquista comercial del planeta sino de la capacidad china para ganar geopolíticamente el globo. Putin, con 21 años al frente de su país, prometió devolverle a su pueblo, el soñado lugar planetario que tuvieron pero no lo ha conseguido. De hecho el canciller chino, ha sido muy sutil para confirmar que a Beijing no le interesa llegar a ningún conflicto armado con Washington. Recordemos que la Guerra Fría fue una etapa de tensiones, pugnas y acusaciones mutuas, como las de hoy, pero sin enfrentamientos bélicos. Lo que sí estamos viendo es el retorno del espionaje -esta vez virtualizado- de aquella época.

Uno de los temas en los que seguramente habrá importante trabajo de inteligencia será en el tema de la pérdida de influencia por parte de Estados Unidos en el sistema de las Naciones Unidas y ello tiene impacto en sus niveles poder en el sistema mundial que ganó astutamente luego de la Segunda Guerra Mundial.

En efecto, muchos se preguntan porque razón la sede principal de las Naciones Unidas se encuentra dentro del territorio continental de los EE.UU. (Nueva York), y la verdad es que la respuesta no es nada difícil. EE.UU. fue el país que, como ninguno otro del planeta, resultó extraordinaria-



mente empoderado luego de la guerra de 1939. Todo fue gestado desde que terminó la famosa conferencia de Yalta (Febrero, 1945), en Crimea, península ucraniana -anexada por Rusia en 2014 en flagrante violación del derecho internacional⁴- que reunió a Iósif Stalin (Unión Soviética), Winston Churchill (Reino Unido) y Franklin D. Roosevelt (EE.UU.), los países vencedores de la referida conflagración bélica. Washington sabía que debía capitalizar su marco de influencia -era el inicio de las pugnas ideológicas entre el capitalismo y el comunismo, propios de la Guerra Fría-, ante el foro planetario que cobraba vida luego del fracaso de la antigua Sociedad de Naciones o Liga de las Naciones que surgió al final de la guerra de 1914. Desde la firma de la Carta de San Francisco (1945), que es el tratado constitutivo de la ONU, la influencia de EE.UU. ha sido determinante para su buena marcha estructural, siendo el principal sostenimiento económico de la organización y de sus innumerables organismos o agencias; sin embargo, la decisión de Donald Trump de romper con la Organización Mundial de la Salud, que no se ha retractado, confirma que ha perdido esa influencia. En 2018 la Casa Blanca se retiró del Consejo de Derechos Humanos de la ONU, y antes no pudo evitar que Palestina sea incorporado como miembro observador. Un signo más de que acabó, aunque sea temporalmente, el mundo unipolar.

Pero lo anterior no significa asumir una posición dogmática en la teoría de las Relaciones Internacionales sobre la seguridad y la defensa pues las debilidades de Estados Unidos no constituyen un epitafio a su poder mundial. En efecto, por ejemplo, después de 10 años en que había suspendido sus operaciones, la Administración Nacional de la Aeronáutica y del Espacio de EE.UU. (NASA) -fundada por el presidente Dwight D. Eisenhower (1958)-, ha lanzado, en el marco de la pandemia, al espacio a la cápsula Dragón para conectar a sus tripulantes con los que ya se encontraban en la Estación Espacial Internacional. Sin duda, una nueva proeza estadounidense; sin embargo, no ha sido gratuita. El mensaje de Washington en medio de la pandemia que parece ser aprovechada por China para promover su ascenso mundial, dado su indis-

cutido poder económico planetario, ha sido recordar al gigante asiático que sigue contando el otro poder, el tecnológico y el militar que no cuentan los chinos. Por esta razón, no existe un mundo bipolar por más que Beijing se esfuerce en pregonar lo contrario pues las fuerzas de ambos países aun no son iguales. Tampoco hay nueva Guerra Fría por más que EE.UU., el hegemon, se halle ciertamente muy herido por la pandemia que lo ha vuelto vulnerable, mantiene su marco de influencia aunque disminuido.

No perdamos de vista con realismo y pragmatismo del sistema internacional que la dinámica mundial por la pandemia ha obligado a los Estados a adoptar medidas intraestatales, de lo contrario la pandemia podría haber tenido una fase de crecimiento explosivo. Las proyecciones económicas en el mundo advirtieron del altísimo costo socio-económico que produce las necesarias medidas de aislamiento social adoptadas por muchos países para neutralizar la pandemia. Es la primera vez en la historia de la sociedad internacional que un colapso económico planetario -podría ser mayor que el crack de 1929- seguiría en los cinco continentes. A diferencia de la Gran Depresión producida por la brutal caída de las bolsas, ahora será un virus el responsable de la mayor recesión mundial, lo que solo cambiará, como ya hemos referido, cuando sea descubierta la vacuna contra el COVID-19. El impacto de la crisis, entonces, estará determinado por el tiempo que dure la pandemia, previéndose oscilaciones entre ingenuos descensos y frustrantes rebrotes.

Las medidas de aislamiento social o cuarentenas dictadas por los gobiernos de muchos países para evitar los contagios masivos, constituyen el punto de partida del nuevo relacionamiento virtual planetario. En tanto el mundo no puede detenerse, el hombre ahora de su propia casa, ordena su agenda para cumplir con sus responsabilidades domésticas y profesionales. En las universidades, institutos y colegios de muchos países del mundo, ya comenzaron las clases virtuales; se preparan sesiones de trabajo, también virtuales, volviendo familiar a la plataforma zoom, por ejemplo; en

4 Vincent, R, (1976), No Intervención y Orden Internacional, Buenos Aires, Argentina, Marymar.



el mundo, se acaba de realizar la primera Cumbre Virtual del G-20 y hasta las misas son seguidas desde una laptop o un celular. En definitiva, la gente prescindirá cada vez más de los contactos directos —no es nada prometedor ni es lo deseado— para reducirlos al mundo de los instrumentos del internet y de las nuevas tecnologías, volviendo a las personas más pragmáticas y de paso, más frías y calculadoras, y, por tanto, menos solidarias, porque los botones y los iconos, se convertirán en la regla para mostrar nuestros estados anímicos. Es verdad que las tecnologías de hoy coadyuvan para hacernos la vida más fácil o rápida, ahorrándonos tiempo para múltiples tareas del día, pero también lo es que la vida humana perderá su encanto —si acaso no ordenamos la vida virtual— forjada en el irremplazable carácter social de la naturaleza humana.

No debemos distraernos por las declaraciones, opiniones, ensayos, etc., por medios escritos, televisivos, videos, y en general por las redes sociales, al por mayor y al menudeo y de todo calibre, sobre las causas, características y consecuencias por el COVID - 19, que son las que se imponen en el mundo. Unas son útiles, racionales, sensatas y ponderadas, y otras, incompletas, desinformadas, alarmistas, tendenciosas y hasta malévolas. Ante ello seamos selectivos discriminando lo que nos llega para nuestra propia salud física, psíquica, moral e intelectual. Sobre las deliberadamente malintencionadas conviene ignorarlas. Hay otras que son producto de la imaginación, que no teniendo límites porque su autor o autores han ingresado en la etapa de la elucubración, es decir, en el círculo de la imaginación desproporcionada e incoherente —no necesariamente de mala fe como las malévolas—, que pierde el completo sentido de la realidad produciendo en los receptores ansiedad, preocupación y estrés, y en algunos otros gobernados por el drama, hasta el dilema de si vale la pena o no seguir viviendo. Por ejemplo, aquella que dice que el coronavirus es un castigo divino y otra más febril aún, que asegura que el fin del mundo está muy cerca y que, en consecuencia, vivimos los últimos tiempos de la humanidad. También corren por las redes otras menos religiosas y más políticas. Como aquella que asegura que la pandemia es parte de

la ya referida guerra bacteriológica provocada por EE.UU. contra China, principalmente, para frenar su rápido ascenso planetario o de que China es la responsable de todo. Eso es lo que nos está dejando la pandemia hasta ahora.

Finalmente, en esta aproximación del fenómeno internacional, lo que sí ha resultado incontrastable para el mundo del poder y la seguridad internacional, a la luz de la pandemia, es que una de las medidas más drásticas de los Estados para evitar la mayor diseminación de la pandemia del coronavirus ha sido el cierre de las fronteras nacionales. Ha tenido sentido y constituye una decisión fundada en la soberanía nacional. Pero ha tenido que producirse este drama de salubridad planetaria, para entender que por más aplausos que significó el auge de la globalización en que fueron desdeñadas las fronteras y hasta proclamando su extinción, para que las naciones recurran a esta medida fundada en su prerrogativa nacional. Ahora los países lo hacen para combatir el COVID 19, solo que con un importante detalle: el coronavirus no conoce ni le importa las soberanías estatales como tampoco el principio de inviolabilidad de las fronteras y mucho menos contar con pasaporte o visa, eso lo deja para su huésped, y por esa razón, siendo a los ojos del hombre, invisible a simple vista, la única manera para frenar su expansión ha sido decretar el cierre de las fronteras.

Las referencias bíblicas a arados, hoces, lanzas y espadas sirven para una reflexión sobre la violencia y la guerra desde los dilemas que plantean en los planos religioso, político, sociológico, tecnológico o ético. Todos ellos se encuentran indisolublemente ligados a cada cultura que es la que armoniza de tal diversidad. Pero ninguno de los planos considerados es suficiente para entender un fenómeno que obliga a una aproximación integral y política para su correcta comprensión.

DE HOCES Y ESPADAS



Biblical references to plowshares, sickles, spears and swords serve for a reflection on violence and war from the dilemmas they pose on the religious, political, sociological, technological or ethical planes. All of them are inseparably linked to each culture which is the one that harmonizes such diversity. But none of the considered planes is sufficient to understand a phenomenon that requires a comprehensive and political approach for its correct understanding.



Aznar Fernández-Montesinos, F. (2020). "De hoces y espadas".
Pensamiento Conjunto, Año 8, Núm 2, pp. 68-77.
ISSN° 2707-3661



**Federico Aznar
Fernández-Montesinos**

*Doctor en Ciencia Política.
Docente en el Centro Superior
de Estudios para la Defensa
Nacional (CESEDEN), Escuela
Superior de las Fuerzas
Armadas, Universidades Rey
Juan Carlos, Universidad
Complutense, Universidad
de Santiago, Universidad
Politécnica de Cartagena y
en el Instituto Universitario
General Gutiérrez Mellado.
Es Analista Principal del
Instituto Español de Estudios
Estratégicos (IEEE). Entre
sus libros destacan *Entender
la Guerra en el Siglo XXI* y
La Ecuación de la Guerra.
Sus áreas de estudio son la
Polemología, la Teoría de
la Guerra, la Estrategia y el
Terrorismo.*

1. GUERRA Y RELIGIÓN.

Es muy conocida la cita del profeta Isaías (2,4) "convertirán sus espadas en arados, harán hoces con sus lanzas" que sirve de prelude al advenimiento del Mesías; pero lo es menos la de Joel (4,10) "forjad espadas con los azadones y lanzas con las hoces" pese a que es posterior en el tiempo y enlaza mejor con la tradición del Pentateuco. De esta manera y con las mismas herramientas, la intervención divina se sustancia en proceder radicalmente opuestos, en ambos casos en nombre de la justicia.

Son muchas las reflexiones que pueden extraerse de esta contradicción. De entrada, la diversidad de las exégesis sirve para expresar las dificultades que plantea buscar una verdad única aún dentro de la misma religión. La primera cita hace a Dios árbitro entre las naciones, mientras la segunda lo convierte en el vengador de los agravios de su pueblo en exclusiva; de este modo se transforma la guerra en una suerte de ordalía para ratificar de parte de quien se encuentra Dios y con Él la justicia. La derrota o el castigo son expresiones de desamor divino.

Ambos posicionamientos, más allá de lo religioso y de cuestiones de fe, ofrecen dos visiones que la sociedad judía de la época tiene de sí misma. Una como referencia universal y mesiánica, en la tradición de las *Leyes de Noé* (los llamados *Siete Preceptos de las naciones* que permiten haya justos gentiles); y la otra excluyente y tautológica. La primera, mucho, más elevada intelectualmente y coincidente con la visión cristiana - que supera el énfasis por la justicia característico del judaísmo con la bondad; desde la perspectiva del Nuevo Testamento es mejor ser bueno que ser justo - está mucho más difundida. Pero no se puede ignorar la otra que enlaza con la tradición del anatema y del *Herem*.

Y es que, desde una perspectiva antropológica, "los dioses son los pueblos pensados simbólicamente" de modo que "los intereses religiosos no son



más que la forma simbólica de los intereses morales y materiales”,¹ siendo así una visión confusa de la adoración que la sociedad se tributa a sí misma.² De hecho si el Libro del Génesis dice que Dios hizo al hombre a su imagen y semejanza, la recíproca también puede ser cierta.³ Por ello Durkheim sostiene que *“la religión no ignora la sociedad real ni hace abstracción de ella sino que es su imagen y refleja todos sus aspectos, incluso los más vulgares y repulsivos”*.⁴

La aportación definitiva de este autor fue relacionar el ámbito de lo sagrado con el control que ejercen la sociedad y la cultura sobre la conciencia individual. La idea de Dios, desde esta perspectiva, convierte la experiencia religiosa en un éxtasis de grupo, esto es, en una suerte de efervescencia colectiva con funciones formadoras de identidad y productoras de cohesión social.⁵

La religión además desplaza la violencia fuera de la comunidad, al sublimarla y hacerla sagrada, provocando su trascendencia y con ello sirviendo a su limitación.⁶ En este sentido y en el siglo VII, el Islam al introducir la violencia en el credo, la limitó eficazmente regulándola en términos sacros. Por el contrario, el idealismo cristiano, paradójicamente, al rechazarla dificultó los acuerdos sobre su uso pues se proscribían los debates sobre algo que ya estaba prohibido.

En cualquier caso, lo trascendente tiene también una dimensión social; y es que la identidad del grupo, el *“nosotros”*, se refuerza con la religión de modo que resulta de mayor relevancia, sociológicamente hablando, el concepto de *“lo sagrado”* que el de Dios.⁷ Simultáneamente y al contrario, también la religión se convierte en un factor polemológico al clasificar a los seres humanos de modo excluyente entre *“los que son”* y *“los que no son”*. No se olvide que la primera condición para que exista un conflicto – y aún la propia política – es que existan grupos humanos diferenciados.

Etnia, lengua, religión y cultura son planos característicos de diferenciación, lo que en Ciencia Política se conoce como líneas de fractura o *cleavages*. La cuestión es que se encuentran entrelazados de un modo difícilmente dissociable en todos los casos. Por más que teóricamente se definan con nitidez, en términos prácticos, tal diferenciación es muy difícil.

Por eso resulta útil la inclusión de la religión en cualquier lógica de confrontación; esta actúa simultáneamente como elemento de diferenciación, ayuda a la definición del grupo y se convierte en un aglutinante que proporciona asistencia psicológica a sus miembros, afianza el discurso expositivo asociado a la política y favorece el desarrollo de estrategias de largo plazo. Como decía Sartre *“el infierno son los otros”*.

No obstante, Freud sostenía en su trabajo *El malestar en la cultura* que la violencia se practica no tanto cuando existen grandes diferencias como a partir de las diferencias menores, cuando es posible el reconocimiento pero no alteridad, como pasa en las guerras civiles. En el plano religioso, los grandes conflictos serían intrarreligiosos, con las herejías (católicos protestantes, sunitas chiitas), y no fundamentalmente interreligiosos (cristianos musulmanes) como a veces parece.

2. UNA TECNOLOGÍA DUAL. LA DUALIDAD SOCIEDAD FUERZAS ARMADAS.

La referencia bíblica también sirve para subrayar como las herramientas que forman parte de la vida social, son las que se utilizan casi directamente para hacer la guerra, al igual que sucede hoy. Esta así se convierte en una prolongación de las actividades que desarrolla la comunidad. La guerra es, como veremos, un acto social. A modo de ejemplo baste recordar las referencias bíblicas a la estación del año en la que los reyes hacen la guerra, esto es, después

1 ARON, Raymond. Las etapas del pensamiento sociológico. Ediciones siglo XX, Buenos Aires, pp. 54 y ss.

2 GONZÁLEZ NORIEGA, Santiago en “Introducción” a DURKHEIM, Émile. (2003) Las formas elementales de la vida religiosa. Alianza Editorial, Madrid, p. 7.

3 ARON, Raymond. Las etapas del pensamiento sociológico. Opus citada, p. 59.

4 DURKHEIM, Émile. Opus citada, p. 633.

5 JOAS, Hans. (2005) Guerra y modernidad. Ediciones Paidós Ibérica S.A., Barcelona, p. 95.

6 GARCÍA CANEIRO, José. (2000). La racionalidad de la guerra. Editorial Biblioteca Nueva, Madrid, p. 124.

7 ARON, Raymond. Las etapas del pensamiento sociológico. Opus citada, p. 55.



de recoger la cosecha, y como una actividad colectiva más del calendario laboral.

De este modo se acredita que existe *“una clara influencia recíproca entre la guerra y la sociedad: la sociedad que lleva acabo una guerra, marca profundamente las motivaciones, los fines, el desarrollo y la forma de esta última. Un pueblo pastor y un pueblo agricultor no harán la misma guerra ni emplearán el mismo tipo de arma; una sociedad agrícola... no puede hacer la misma guerra que una sociedad industrial. Más aun, constituye una constante el que a mayor tamaño y complejidad social, mayor tamaño y complejidad de la guerra”*.⁸

Es más y como recuerda Engels - la escolástica marxiana es seguidora de Clausewitz - en su *Anti-Dühring*, la violencia del ser humano precisa medios: *“el poder no es un mero acto de voluntad, sino que exige para su actuación previas condiciones reales, señaladamente herramientas o instrumentos ...y que, además, es necesario haber producido esas herramientas, con lo que queda al mismo tiempo dicho que el productor de herramientas de poder más perfectas —vulgo armas— vence al productor de las menos perfectas, o sea, en una palabra, que la victoria del poder o la violencia se basa en la producción de armas, y ésta a su vez en la producción en general, es decir: en el “poder económico”, en la “situación económica”, en los medios materiales a disposición de la violencia.”*⁹

Esta también es la idea que subyace en Karl Marx cuando afirma *“dadme el molino de viento y os daré la Edad Media”*; su tesis principal es que el *“modo de guerrear refleja nuestro modo de ganar dinero, y la manera de combatir contra la guerra refleja la manera de librarla”*¹⁰ lo que Raymond Aron expresaba diciendo *“las guerras se parecen a las sociedades que las libran. Entre los instrumentos y las armas, entre las relaciones de clase y los Ejér-*

*citos, aparece a lo largo de los siglos una relación recíproca.”*¹¹

Es más, las sucesivas civilizaciones han estado ligadas a la tecnología hasta el punto que esta sirve a la clasificación de las eras humanas. Nombres como la Edad de Piedra, de Bronce, del Hierro o del Acero subrayan la naturaleza tecnológica de unos tiempos significados por la novedad metalúrgica. Como decía Carl Schmitt y es ejemplo extremo lo apuntado aquí *“de ningún importante descubrimiento técnico es posible prever cuáles serán sus objetivas influencias políticas”*¹²

Pero es precisamente el uso de herramientas lo que distingue al hombre del animal. *“No es el hombre quien inventó las armas, sino las armas las que crearon al hombre, cuando el joven género humano — se refiere al homo sapiens- triunfó sobre el Australopithecus africanus.”*¹³

En esta línea y según Hegel, *“las armas son la esencia misma de los combatientes”*¹⁴ que son a su vez representantes y adalides de sus respectivas comunidades. Prueba de ello, es que los nombres de los pueblos no pocas veces se deriva del armamento que utilizan; así los nombres de anglos, romanos, germanos, cántabros provienen de flecha (*angl*), lanza (*robar* o *gari*) o hacha (*cant*); para más señas, arma viene de brazo (*arm*).¹⁵

Un paso más en la evolución humana es el referido a la organización social. La aparición de la civilización se produce en el Neolítico — es su signo distintivo y de definición - y surge de la especialización y la organización de las comunidades. La existencia de excedentes de producción permitió el sostenimiento de un grupo altamente especializado en esta cuestión tan vital, los soldados; y es que, satisfechas las necesidades de alimentación, las sociedades afrontan sus necesidades de seguridad y para ello se organizan. Por eso Walter Bagehot afirmaba que *“la*

8 VERSTRYNGE, Jorge. (1979). Una sociedad para la guerra. Centro de Investigaciones Sociológicas, Madrid, pp. 16-17.

9 ENGELS, Frederick. Anti-Dühring. Capítulo III. <https://webs.ucm.es/info/bas/es/marx-eng/78ad/78AD203.htm>

10 TOFFLER, Alvin y Heidi. (1994). Las guerras del futuro. Ediciones Plaza & Janés, Barcelona, p. 23.

11 ARON, Raymond. (1958). Un siglo de guerra total. Editorial Hispano Europea, Paris, p. 93.

12 SCHMITT, Carl. El concepto de lo político. Alianza Editorial, Madrid, 1991, pp. 85 y ss

13 Cita de Rober Adrey en ALONSO BAQUER, Miguel. (2000) ¿A que denominamos Guerra? Ministerio de Defensa, p 51.

14 SCHMITT, Carl. “Teoría del partisano” en El concepto de lo político. Opus citada, p. 187.

15 ALONSO BAQUER, Miguel. Opus citada, p 16.



civilización empieza porque el principio de la civilización es militar."¹⁶

Los conflictos llevados a cabo por profesionales son, paradójicamente, menos mortíferos que las que desarrollan quienes no lo son y que hacen un recurso más lato y menos eficaz y contenido de la violencia.

En esta lógica, las ideas de Estado y Ejércitos pueden plantearse como conceptos similares porque históricamente el poder militar se nos presenta como originario o germinal respecto del poder político. Sólo el genio de la antigua Atenas y de la vieja Roma supieron crear, respectivamente, las condiciones filosóficas y jurídicas precisas para que el poder político y el poder militar se diferenciaron.¹⁷

El Renacimiento incorpora el desarrollo del aparato del Estado y la creación de ejércitos permanentes profesionales dependientes de la corona. Y es que la idea del Estado como ente soberano tardó mucho tiempo en configurarse. Se trata de una idea consustancial al Renacimiento cuya formulación puede atribuirse a Maquiavelo —lo *Stato*—, si bien la doctrina de la soberanía estatal solo queda perfilada en el trabajo de Bodino, a finales del siglo XVI. Surgen términos como *State* en Inglaterra y *État* en Francia, que empiezan a emplearse en su sentido moderno, es decir, cuando la idea de un gobernante que intenta conservar su Estado fue dando paso a la del Estado como una entidad independiente que ese gobernante tiene que proteger.

El papel de los ejércitos es fundamental en la configuración institucional de la nueva organización emergente convirtiéndose en instrumento de dominación y control. Fundir un cañón de valor militar requería un gran despliegue de medios y una organización solo al alcance de la corona.¹⁸ La artillería favorecerá de este modo a los grandes Estados que

pueden costearla frente a los pequeños que se ven dominados por estos. En palabras de Tilly, *"la guerra hace al Estado y el Estado hace la guerra"*.¹⁹ De hecho, el Estado inicia una marcha en este período para hacerse con el monopolio de la violencia legítima tal y como señala Weber.

Consecuentemente, como puede entenderse, lo civil y lo militar no son términos antagónicos ni complementarios, pues lo civil incluye a lo militar al proceder ambos de una misma realidad social. De esta relación bascular se deriva el que muchos términos, ideas e invenciones militares (desde el radar a la espada) se hayan trasladado a la sociedad civil y sean adoptados de manera natural por aquella, produciéndose simultáneamente una militarización de lo civil y una civilización de lo militar.

Trasladando esto a los tiempos modernos Lawrence de Arabia apuntaba como *"la invención de la carne en conserva nos había parecido más de provecho que la de la pólvora [...] nos proporcionaba más fuerza estratégica que táctica, pues en Arabia la distancia era superior a la fuerza y el espacio superior al poder de los ejércitos"*.²⁰

La dualidad bíblica de hoces y espadas exhibe la capacidad de estos aperos como tecnología de doble uso y con ello la posibilidad de ser utilizadas en funciones tan dispares, lo cual como puede verse y ya señalábamos, es algo que se repite hoy en día. Son los productos definidos hoy como *Commercial Off-The-Shelf* (COTS), cuya traducción literal significa *"Componente sacado del estante"* y que, *ruggerizados* y con no muy grandes transformaciones satisfacen de modo dual las necesidades de seguridad y otras propiamente civiles.

La guerra puede ganarse sin librarla, a través de una victoria virtual, otorgada por una preten-

16 BAGUEHOT, Walter. (1956). *Phisic and Politics*. Beacon Press, Boston, p 32

17 CARRO MARTÍNEZ, Antonio. *El Estado y las Fuerzas Armadas*. Colección informe. <http://www.mpr.gob.es/servicios/publicaciones/vol01/>

18 PIZARRO PIZARRO, José A. *La guerra de Indochina punto de inflexión de la historia militar contemporánea*. Tesis Doctoral, Madrid, Universidad Complutense de Madrid, 2008, p. 17.

19 TILLY, Charles (1977) *The formation of National states in Western. Europe* Princeton, Nueva Jersey, EE. UU., p. 42., BALLESTEROS MARTÍN, Miguel Ángel *"La Estrategia de seguridad y Defensa"*. Monografía núm. 67 del CESEDEN, Fundamentos de la Estrategia para el siglo XXI, p. 49.

20 LAWRENCE, T.E. (2000). *Los siete pilares de la sabiduría*. Editorial Óptima, Barcelona, pp. 155 y 156



dida diferencia de tecnología, de poder; en este marco se explica “*la carrera espacial*”, abandonada poco después del fin de la Guerra Fría y que ahora vuelve a enfrentar en clave geopolítica a China y Estados Unidos. Las carreras armamentistas corresponden a la puesta en marcha de dialécticas de superación fruto del principio clausewitziano de acción recíproca. La Guerra Fría provocó el colapso económico de una Rusia incapaz de seguir el ritmo de innovaciones armamentísticas impuesto por EE.UU.

Otro ejemplo, pero este sí con resultados infaustos, fue la doctrina británica conocida como *Two Powers Standard* según la cual la Armada británica debería ser superior a la suma de las dos siguientes marinas. Esto dio lugar a lo que se ha denominado la Trampa de *Tucídides*, una percepción mutua de inseguridad que acaba por generar una profecía autocumplida. Como recuerda el conocido como teorema de Thomas: “si las personas definen las situaciones como reales, éstas son reales en sus consecuencias”.

Hoy vivimos en un tiempo netamente tecnológico. Las guerras de Tercera generación se substancian fundamentalmente en la tecnología, tal y como hemos visto auguraba Engels. Antaño, las armas eran esenciales, pero no eran la clave de la victoria que correspondía a los hombres. Cuando Homero cantaba a las armas que el dios Hefaios había hecho para Aquiles nadie, a diferencia de lo que se sucede hoy, les atribuía a estas la victoria, lo cual hubiera ofendido a los guerreros que las portaban.²¹

No obstante, cuando el binomio hombre máquina parecía inclinarse definitivamente hacia el primero de los elementos ante la naturaleza sucesiva e interminable de las innovaciones, aparecieron las llamadas guerras de cuarta generación que supusieron un retorno al hombre y el triunfo aparente de formas premodernas y hasta primitiva de enfrentamiento. El ser humano no deja de ser la herramienta más compleja existente.

3. GUERRA, ÉTICA Y JUSTICIA.

Volviendo a nuestras hoces y espadas hay que decir que las herramientas no tienen una moral o una ética propia, y por ello no son responsables. Parece una afirmación de Perogrullo pero la problemática que trae consigo la inteligencia artificial y su capacidad para la decisión autónoma obliga a que nos refiramos a estos viejos y manidos debates nuevamente.

En este sentido las propuestas bíblicas de Joel e Isaías pueden plantearse como dos concepciones radicalmente diferentes de lo que es o no justo o ético en un periodo histórico de poca complejidad trasladando a Dios la legitimidad de su proceder hasta la llegada de la Era Moderna cuando “(*La filosofía de las luces*) *sustituyó la Fe por la Razón y abolió esta parte de irracionalidad que desplaza la verdad al más allá. El hombre se convirtió entonces en el lugar único del juego de certidumbres. Redefinido como la medida de todas las cosas, fue investido de un poder reservado a los dioses o a Dios....*”²²

La responsabilidad de las armas pertenece así, dentro del ya citado binomio hombre - máquina a quienes las emplean o deciden sobre su uso en el momento en que lo hacen, ya sea firmando un documento - las palabras son más mortíferas que las armas - o apretando un gatillo. Y en el momento en que lo hacen.

Una de las claves de este mundo es saber hacia dónde mirar, pero también cuando y donde no hacerlo. Además, la complejidad trae consigo una suerte de taylorismo moral, de fragmentación y falta de adjudicación de la responsabilidad, que parece absolver a quienes toman parte en procesos cuyo resultado conocen por más que este no se concrete específicamente.

“Cuando los cohetes están arriba
¿A quién le importan donde caigan?
Eso no es responsabilidad de mi departamento
dice Werner Von Braun.”²³

Parece como si el progreso material debiera o mereciera ir acompañado de unos estándares de

21 VAN CREVELD, Martin. (1991). *Technology and war*. The Free Press, Nueva York, p. 227.

22 TERNON, Yves. (1995) *El Estado criminal*. Editorial Península, Barcelona, p. 85.

23 HOWARD Zinn. (2007). *Sobre la guerra*. Ediciones Mondadori, Barcelona, p. 243.



moralidad más altos. Pero el progreso y la civilización no hacen menos violentos a los hombres, ni tampoco más bondadosos; éstas son variables que no se encuentran necesariamente correlacionadas. Las grandes masacres pertenecen al siglo XX, un siglo ordenado, no al Neolítico. En este sentido, Simone de Beauvoir señalaba que la única novedad de las prácticas de Hitler era la naturaleza Occidental de la población objetivo.

En fin, la guerra es una actividad sustancialmente política y desborda cualquier posible plano de evaluación, incluido el jurídico y el ético. En la guerra la política marca los fines, el para qué y dota a la guerra de su razón de ser, a fin de cuentas, es uno de sus instrumentos; sin política la guerra se torna en absurda, en irracional. La guerra es una función, un instrumento de la política y quien vea en ella otra cosa yerra gravísimamente. Las guerras pretendidamente justas son, paradójicamente, las más sangrientas; el fin lo justifica prácticamente todo. Pero contra lo que a simple vista pueda parecer, a mayor justicia no corresponde mayor derecho.

Es la política la que en última instancia fija los límites, las restricciones, las condiciones. Los límites no los imponen los medios, es decir las operaciones militares, los imponen los fines, es decir los objetivos políticos, aunque ciertamente los objetivos están condicionados por las opciones que hacen posibles los medios disponibles. La guerra pues, posee su propia gramática pero la política es su cerebro, de hecho genera una conducta específicamente política.²⁴ Es más, cuando la guerra pierde su directriz política, se produce la deriva militar de los conflictos, una violencia sin sentido ni utilidad que se reproduce a sí misma y que corre el riesgo de instalarse como cultura local.

La guerra es ante todo un choque de poderes más que un choque de violencias y encarna una actitud, un enfoque hostil hacia otro colectivo, que puede materializarse mediante medios violentos que se suman a otros que pueden ser incluso más relevantes. Es más, el maquiavelismo de la estrategia confunde fuerza con poder; y ese es un grave error,

fruto de una interpretación simplista e irreflexiva de lo que es el poder. El poder es también cultura, influencia, relación... no solo y no exclusivamente violencia. El poder no es tampoco capacidad de destrucción sino todo lo contrario: capacidad de construcción. No brota, como decía Mao, del tubo de un cañón. La destrucción, el dominio, el "imponer su ley sobre otro", es una visión sesgada y muy parcial.

Además, el objetivo de la guerra es la paz, una contradicción dialéctica que sólo se supera con la aceptación de que ambos términos pertenecen a la política, razón por la que no entran en conflicto, como a primera vista parece, y cuentan hasta con espacios comunes y de complementariedad.

San Agustín definía la paz como la "*tranquilidad en el orden*" y entendía el orden como la disposición en su lugar de las cosas semejantes o dispares. Etimológicamente "*la palabra paz, del latín pax, es un derivado de pacari, apaciguar, y éste a su vez de la raíz pac, de la que procede la palabra pacto. Al ser la paz un pacto entre partes expresa el acatamiento a la convivencia, sea ésta aceptada de buen grado o impuesta.*"²⁵

Pero es que estamos ante un concepto vacío que hay que rellenar para que signifique algo. De hecho, una guerra la gana la parte que se adueña del significado de la palabra paz. Y hasta puede ser vista como un enfrentamiento entre dos ideas de paz que puede ganar la paz más violenta. Un conquistador es así un amigo de la paz pues esta implica la consolidación definitiva de su proceder. Hitler ocupó Polonia y a continuación declaró ser atacado por los Aliados.

La sustitución de la victoria, la resolución militar, por la paz, su resolución política, se convierte en prueba de la pérdida de autonomía de la guerra. La guerra en cuanto deja de ser independiente, y en su nivel de abstracción más alto hace que sea complementaria y no opuesta a la paz en la que se aúnan medio y fin.²⁶

Además, debe quedar claro que el objetivo de la guerra es la paz y no la justicia, un concepto perte-

24 SCHMITT, Carl. Opus Citada, p. 64.

25 DE SALAS LÓPEZ, Fernando. La Utopía de la paz y el Terror de la Guerra. Servicio de Publicaciones de EME. Editorial Adalid, p. 23.

26 GARCÍA CANEIRO, José. La racionalidad de la guerra. Opus citada, p. 49.



neciente a otro plano diferente. Aunque también es cierto que, sin una cierta justicia para las partes, no cabe la paz. Podemos entonces considerar a sensu contrario y fruto de la lógica paradójica, que la paz se asienta no tanto sobre la justicia, sino al revés, sobre la injusticia percibida y que siéndolo resulta tolerable para las partes.

La idea de una guerra justa aúna pues dos términos que se sitúan en planos conceptuales diferentes: uno, la guerra, como se ha visto, en el de la política; y otro, el de la justicia, que se sitúa en la ética o en el derecho, según se mire. La combinación de ambos términos es irresoluble y genera una suerte de bucle melancólico. ¿Se puede obtener justicia a través de una serie de actos injustos? ¿Dónde se encuentra la justicia en matar a un civil, por ejemplo, un lechero que porta armas en el bando equivocado? Puede ser políticamente necesario y legal, pero nunca justo.

Pensadores como Maquiavelo, no obstante, se despreocupan en sus escritos de la relación entre justicia y política, sometiendo la primera a la segunda y poniendo ésta al servicio del interés general. Y es que la lógica política es una lógica específica paradójica y de transformación que pone en evidencia la mutación del marco ético-operativo que se produce al pasar de lo particular-individual a lo general y de grupo. La lógica política es una lógica paradójica al implicar un cambio de los niveles y referencias desde las que se deben interpretar los sucesos. Así, relata en su *Príncipe* como “César Borgia pasaba por cruel, y su crueldad, sin embargo, había reparado los males de la Romaña, extinguido sus divisiones, restablecido en ella la paz y la lealtad. Si profundizamos bien su conducta, veremos que él fue mucho más clemente que lo fue el pueblo florentino, cuando para evitar la reputación de crueldad dejó destruir Pistoya”.²⁷

De hecho, astutamente, permite atisbar ya en *El príncipe* una idea que recoge explícitamente en su *Historia de Florencia*: “solamente son justas las guerras que son necesarias; y son piadosas las armas cuando no hay esperanza fuera de ellas”.²⁸ Esta frase

aparece también en el capítulo XXVI de *El Príncipe* y es una cita literal de Tito Livio²⁹ referida a la guerra samnita y que es nada menos que la primera justificación moral de la guerra que se ha hecho en la historia de Occidente.³⁰ Su valor es, por ello, altísimo.

De esta manera se aúnan fines y medios en una suerte de *ius post bellum* que evalúa la justicia de un conflicto en relación con ellos y, *a posteriori*, resolviendo la paradoja conceptual que encarna la idea de guerra justa. Para ello hace de la guerra un instrumento útil para resolver las situaciones de bloqueo, utilizando como criterio de verdad y justicia el resultado final.

Las partes, cuando actúan racionalmente – y la guerra incorpora un factor emocional lo que puede ser problemático – no buscan derrotar a un eventual *inemicus* sino que pretenden alcanzar sus propios objetivos y para ello se sirven de medios legítimos e ilegítimos de todo tipo y especie, como demanda la política. Su relación no es de enemistad pura, sino de divergencia de intereses por más que pueda darse una confrontación no sustancial de algunos de estos y en ciertos planos. Lo híbrido, directamente y *per se*, se sitúa en la racionalidad política.

En unas áreas existe complicidad, en otras complementariedad y, en algunas, puede darse hasta un punto de antagonismo. Reducir tan compleja condición a la ya aludida simplista y schimttiana condición amigo—enemigo es equivocado, además, por supuesto, de contraproducente. La simplificación es, de hecho, la fuente de la mayoría de los conflictos.

4. EL ORIGEN INNATO O APRENDIDO DE LA GUERRA.

Muchas son las explicaciones que se han dado a la guerra: realista, idealista, liberal, constructivista, crítica... pero ninguna llega a satisfacer intelectualmente y de modo pleno el fenómeno. También la dualidad bíblica entre hoces y espadas atiende a este espacio de definición y debate conceptual. Así, la visión de Isaías puede inscribirse netamente en la

27 MAQUIAVELO, *El Príncipe*. Espasa-Calpe, p. 36.

28 MAQUIAVELO, *Historia de Florencia*, Libro V, capítulo VIII.

29 TITO LIVIO, *Historia de Roma desde su fundación*, IX, 1.

30 HERMOSA, Antonio. (2019) *El Hombre tras los hechos*. Ediciones Universitarias Athenaica, p. 179.



perspectiva idealista mientras que la de Joel se sitúa dentro del realismo más rancio. El uno habla de una paz construida sobre una justicia universal; el otro la construye a partir de la eliminación divina de quienes identifica como enemigos.

En fin, una aproximación realista a la guerra como esta última, se caracteriza por un sesgo antropológico pesimista, que subraya la naturaleza genética de la violencia incardinada en el mismísimo concepto de pecado original y ven inherente al sistema el conflicto y la guerra. La palabra violencia deriva del término latino *vis* que significa fuerza y que deriva a su vez del griego *bios* cuyo significado es vida. Fuerza, violencia y vida son así términos interrelacionados.

Para esta construcción teórica la violencia pertenece a la naturaleza humana y forma parte del orden de las cosas, de modo que la paz es realmente lo excepcional. La concepción realista de las Relaciones Internacionales es estatista y de política de poder. Su idea de paz es negativa, sustentada sobre el equilibrio de las potencias militares y la eliminación de eventuales enemigos.

No obstante, el planteamiento de que de la agresividad instintiva del hombre pueda deducirse el carácter natural de la guerra, encarna una falacia lógica al no poder demostrarse una relación causa-efecto; este razonamiento, consecuentemente, no pasa de ser una intuición. De que existan animales que convivan en manadas y que, en un momento dado, maten a otros de su especie, no puede deducirse por ello que las manadas se maten entre sí. No obstante, en el mundo animal, se dan fenómenos similares o asimilables al de los soldados debido al instinto (como las hormigas) o al tropismo (el caso de leucocitos), pero que no les lleva a obrar de un modo racionalmente inspirado a situaciones de riesgo, como sucede con el hombre.³¹

Los idealistas, por su parte y en general, tienen una concepción positiva de la naturaleza humana y un planteamiento no determinista del mundo. Consideran que la paz es el estado natural mientras el conflicto es exógeno, pues los intereses son fundamentalmente complementarios, no antagónicos. Consecuentemente, creen que resulta posible en-

contrar la racionalidad y moralidad internacional y fundar la paz sobre el Derecho.

La guerra y la violencia vienen a constituir una actividad cultural, una actitud y, por tanto, pueden ser reconducidas a través de la educación, una educación para la paz, como apuntaba Rousseau en *Cándido*. Si la guerra es *“una actividad del espíritu”*, al decir de Clausewitz y está inscrita en la mente de los hombres, solo es posible la paz cuando ésta se construye en el mismo lugar y sustituyendo a la guerra.

La paz queda así no como sólo una idea, un concepto vacío dentro del que cabe cualquier cosa, sino como toda una cultura, una actividad de la razón, llamada a imponerse como un largo proceso para acotar primero (eliminando la violencia) y anular después el impulso emocional, la actitud, en que se sustenta el recurso a la fuerza.

Se trata pues de un proyecto pedagógico de transformación a largo plazo que debe ser coherente con cada espacio social y que precisa de bases sólidas. Estamos ante una cultura de la paz que desborda el propio concepto paz entendido como el mero fin de la violencia y se configura como todo un proceso de cultivo antes que de construcción; esto es y en definición de la ONU *“un conjunto de valores, actitudes, tradiciones, comportamientos y estilos de vida.”*

Siguiendo la doctrina aristotélica del justo medio, ni la guerra es un fenómeno de salvajismo ni algo tan antiguo como el hombre, posiblemente sea una adquisición histórica derivada de la evolución de las sociedades como colectivo. Probablemente también el idealismo no acabe con las guerras pero, al condenarlas desde la ética primero, y desde el Derecho y como instrumento de la política después, si propicie su reducción, aunque sólo sea mientras haya memoria. Todo cambia para que realmente nada lo haga, el hombre no puede verse encerrado por ninguna suerte de pitagorismo.

5. CONCLUSIONES.

Una antigua tecnología de doble uso, la de las hoces y las espadas, nos ha traído unos debates tan

31 Bouthoul, Gaston. Tratado de Polemología. Opus citada.



manidos como actuales y al uso, al igual que lo son aún aquellas fundamentales herramientas. Estos nos trasladan a diferentes planos que aportan diferentes respuestas.

Y es que la guerra es ante todo un enfrentamiento de poderes, un choque en todas sus dimensiones de modo que, así vista, es una opción política más no diferenciada de otras por más que por su carácter sangriento incorpore un peaje en términos de legitimidad ante el resto de la comunidad.

Y no es un acto ni ético, ni justo, ni económico, ni médico... ni siquiera militar por más que, a veces, buena parte de las actividades que lleva asociadas se lleven a cabo en este plano conceptual. Como apunta Carl Schmitt: *"Todo antagonismo u oposición religiosa, moral, económica, étnica o de cualquier clase se transforma en oposición política en cuanto gana la fuerza suficiente como para agrupar de un modo efectivo a los hombres en amigos y enemigos."*³²

La cultura es la clave de bóveda que sirve de conjunción al conjunto de planos considerados y da respuesta a los dilemas que plantea el uso de la violencia. Es más, cualquier análisis que se realice sin tener en cuenta la naturaleza política de la guerra, esto es, referido sólo a uno de los planos antes citados, es incompleto, falso y profundamente erróneo. La guerra es, desde los tiempos de Caín, una función, un instrumento de la política y quien vea en ella otra cosa yerra gravísimamente.

BIBLIOGRAFÍA

- ALONSO BAQUER, Miguel. (2000) ¿A que denominamos Guerra? Ministerio de Defensa. Madrid.
- ARON, Raymond. (1977) Las etapas del pensamiento sociológico. Ediciones siglo XX, Buenos Aires. (1958). Un siglo de guerra total. Editorial Hispano Europea, Paris.
- AZNAR FERNANDEZ-MONTESINOS, Federico. (2011) Entender la guerra en el siglo XXI. Editorial Complutense, Madrid. (2011) La Ecuación de la guerra. Editorial Montesinos, Barcelona.
- BAGUEHOT, Walter. (1956) Phisic and Politics. Beacon Press, Boston
- BALLESTEROS MARTÍN, Miguel Ángel "La estrategia de seguridad y defensa". Monografía núm. 67 del CESEDEN, Fundamentos de la Estrategia para el siglo XXI.
- CARRO MARTÍNEZ, Antonio. El Estado y las Fuerzas Armadas. Colección informe. <http://www.mpr.gob.es/servicios/publicaciones/vo101/>
- DE SALAS LÓPEZ, Fernando. La Utopía de la paz y el Terror de la Guerra. Servicio de Publicaciones de EME. Editorial Adalid.
- DURKHEIM, Émile. (2003) Las formas elementales de la vida religiosa. Alianza Editorial, Madrid.
- ENGELS, Frederick. Anti-Dühring. <https://webs.ucm.es/info/bas/es/marx-eng/78ad/78AD203.htm>
- GARCÍA CANEIRO, José. (2000). La racionalidad de la guerra. Editorial Biblioteca Nueva, Madrid.
- HERMOSA, Antonio. (2019) El Hombre tras los hechos. Ediciones Universitarias Athenaica
- HOWARD Zinn. (2007). Sobre la guerra. Ediciones Mondadori, Barcelona
- LAWRENCE, T.E. (2000). Los siete pilares de la sabiduría. Editorial Óptima, Barcelona
- Maquiavelo, N. El Príncipe. Espasa-Calpe
- PIZARRO PIZARRO, José A. (2008) La guerra de Indochina punto de inflexión de la historia militar contemporánea. Tesis Doctoral, Madrid, Universidad Complutense de Madrid.
- SCHMITT, Carl (1991) El concepto de lo político. Alianza Editorial, Madrid.
- VAN CREVELD, Martín. (1991). Technology and war. The Free Press, Nueva York.
- TERNON, Yves. (1995) El Estado criminal. Editorial Península, Barcelona
- TILLY, Charles (1977) The formation of National states in Western. Europe Princeton, Nueva Jersey, EE.UU.
- TITO LIVIO, Historia de Roma desde su fundación.
- TOFFLER, Alvin y Heidi (1994). Las guerras del futuro, Ediciones Plaza & Janés, Barcelona
- VERSTRYNGE, Jorge. (1979). Una sociedad para la guerra. Centro de Investigaciones Sociológicas, Madrid.

32 SCHMITT, Carl. El concepto de lo político. Opus citada, p. 67.

El autor realiza una revisión del Memorándum de Nelson correlacionándolo con teoría militar contemporánea.

EL MEMORÁNDUM DE NELSON ANTES DE LA BATALLA DE TRAFALGAR

UN EJEMPLO MODERNO DE INTENCIONES DEL
COMANDANTE, ESCRITO HACE MÁS DE 200 AÑOS



The author reviews Nelson's Memorandum before the Battle of Trafalgar correlating it with military theory.



Böttger Garfías, K. (2020). "El memorándum de Nelson antes de la Batalla de Trafalgar. Un ejemplo moderno de Intenciones del Comandante, escrito hace más de 200 años". *Pensamiento Conjunto*, Año 8, Núm 2, pp. 78-88. ISSN° 2707-3661

"Gracias a Dios, he cumplido con mi deber..."¹
Vicealmirante Horatio Nelson

En la doctrina militar actual se conoce como la "intención del comandante" a un enunciado idealmente breve, donde se expresa con claridad qué debe hacer la fuerza, representando la forma en que el comandante visualiza la finalización exitosa de la operación. Debe ser fácil de recordar y ser claramente comprendida a cabalidad por sus subordinados ya que es la piedra angular, junto con la misión, que orienta el esfuerzo para el cumplimiento de los objetivos, sobre todo al enfrentarse durante la ejecución de las operaciones a situaciones que no han sido anticipadas. Por su importancia y por reflejar la visión personal de cómo se cumplirá la misión, este enunciado no es un producto de un estado mayor, sino que debe ser directamente redactado por el propio comandante.²

Para la filosofía militar alemana de Auftragstaktik, el componente más importante – y a veces el único que interesa- de una orden se encuentra en la clara expresión de la intención del comandante.

"el líder comunica cuál es su intención, establece objetivos claros y alcanzables y asigna fuerzas y recursos adecuados para su cumplimiento. Solo emite órdenes de ejecución si es que es necesario armonizar medidas que contribuyen al mismo objetivo, o existen restricciones de carácter político o militar. El superior otorga [al subordinado] independencia de acción en la ejecución de su misión"³

- 1 Últimas palabras atribuidas al Valm Horatio Nelson, muerto durante la Batalla de Trafalgar
- 2 Cfr. (Kenney, Locatelli, & Zarza, 2017, pág. 87)
- 3 Widder apud Bottger

PALABRAS CLAVE: INTENCIONES DEL COMANDANTE, AUFTRAGSTAKTIK, COMANDO POR MISIÓN, LIDERAZGO, COMANDO Y CONTROL, TRAFALGAR, NELSON.

KEYWORDS: COMMANDER'S INTENT, AUFTRAGSTAKTIK, MISSION COMMAND, LEADERSHIP, COMMAND AND CONTROL, TRAFALGAR, NELSON.



Capitán de Navío
Kurt L. Böttger

El autor es Capitán de Navío de la Marina de Guerra del Perú, actualmente es el comandante del buque escuela a vela B.A.P. "UNIÓN". Es especialista en Guerra de Superficie. Ha servido en diversos buques y estados mayores operativos y ejercido el comando de unidad en tres oportunidades. Ostenta los grados académicos de Magister en administración por la Universidad del Pacífico; Magister en Estrategia Marítima por la Escuela Superior de Guerra Naval y Master of Arts in International Relations por la Salve Regina University, además de diplomado por el Naval Command College del U.S. Naval War College. Ha sido profesor de cursos relacionados con la teoría de la guerra, estrategia, arte operacional y operaciones navales en la Escuela Superior Conjunta de las FFAA, Escuela Superior de Guerra Naval, Escuela de Guerra de Superficie y en el United States Naval War College. Ha contribuido anteriormente con artículos en esta revista de la que fue editor.



En décadas recientes, el énfasis en que las órdenes de operaciones incluyan necesariamente la intención del comandante ha cobrado renovada vigencia, a raíz del “relanzamiento” en la doctrina y la discusión especializada del concepto de “comando por misión”, inspirado en gran medida en la ya mencionada filosofía de *Auftragstaktik* teutona. En las Marinas por su parte, dada la habitual dificultad para mantener las comunicaciones con fuerzas navales desplegadas, a través de los siglos no ha sido inusual la práctica de delegar una mayor libertad de acción a los comandantes en el terreno con tan solo instrucciones generales que indican a grandes rasgos las intenciones aplicables a la misión encomendada, tradición que – podríamos agregar, lamentablemente – pareciera estar cada vez más aceleradamente en vías de extinción merced a los avances en la tecnología de comunicaciones.

Hasta nuestros días ha quedado conservado un interesante ejemplo de esta variedad de órdenes tipo misión, escrito antes de una decisiva batalla por uno de los más descollantes jefes navales, el almirante Lord Horatio Nelson. Lo fascinante de este documento, no radica tan solo en su innegable valor como pieza histórica, sino que a través de su análisis podemos encontrar sorprendentes referencias a la teoría militar actual que le confieren vigencia y nos pueden servir como un válido modelo para el estudio crítico que nos lleve a informar la mente de los modernos comandantes.

A inicios del otoño boreal de 1805 el almirante francés Villeneuve ha concentrado su escuadra junto con las de sus aliados españoles en Cádiz luego de fracasar en un intento de alejar a los ingleses del canal de la Mancha con una distracción en el Caribe y de haber sido su flota golpeada, aunque no decisivamente, en la Batalla de Cabo Finisterre. El emperador de los franceses exige acción y está próximo a relevarlo de su comando. Una flota británica se encuentra bloqueando a los aliados en la rada gaditana y la percepción general es que un enfrentamiento es inminente. El vicealmirante Horatio Nelson quien iza su insignia en el HMS Victory, redacta sus instruccio-

nes en un memorándum fechado el 9 de octubre de ese año.

La razón por la que entradas dos décadas del siglo XXI estemos hablando de un documento escrito hace dos siglos, mucho le debe por supuesto a que el plan ahí contenido se vio sorprendentemente reflejado en acción unas semanas después en la exitosa ejecución de la batalla del día 21 de octubre y que llevó a la escuadra británica a obtener la importante victoria que le aseguraría definitivamente “en calidad y cantidad, material y psicológicamente”⁴ el control del mar, condición que el Reino Unido mantendría casi sin disputa por los siguientes cien años y que le permitiría imponer condiciones y consolidar su vasto imperio global. No es exagerado considerar que las repercusiones de esta batalla incluso pueden extenderse a nuestra propia historia nacional ya que el debilitamiento del poder naval español y consiguiente aislamiento de la metrópoli con respecto a las “Espanñas” americanas incluso antes de la traición de Bayona, sin duda fue un clavo más en el ataúd del alguna vez sólido imperio de las dos columnas. Es notable que el “memorándum”, lejos de haber sido redactado en el calor de un repentino impulso de inspiración a la vista del enemigo, puede decirse que es el resultado de lo que hoy llamaríamos un “proceso de planeamiento militar”. Existe evidencia de que Lord Nelson con bastante anterioridad se avocó a analizar el problema de cómo enfrentar a la flota combinada franco-española y, por ejemplo, comentó la idea en bosquejo y pidió una opinión profesional a su antiguo subordinado el capitán de navío Keats durante una conversación a inicios de setiembre del 1805. Un reciente hallazgo casual (2003) en el reverso de un documento de los archivos del almirantazgo, fechado en el tiempo de cuando Nelson se encontraba aun en Londres, presenta un croquis con trazos rápidos donde se puede identificar con claridad no solo el esquema general de maniobra, sino que, gracias a la acumulación de tinta por la mayor presión de la pluma por el énfasis, se puede inferir dónde Nelson exponía a su audiencia se centraría el esfuerzo principal.⁵

4 (Rodger, 2006, pág. 543)

5 En el 2019 se encontró otro bosquejo hasta entonces desconocido, fechado el 5 set. 1805 y con la firma de Nelson, usado para ilustrar una explicación a otro oficial de su confianza, posiblemente el c. de n. William Layman, vid. <https://www.martyndowner.com>



El moderno proceso de planeamiento considera un paso crítico luego de concluirse el desarrollo del Plan, denominado la fase de Transición. El propósito de la transición es asegurar un cambio exitoso entre el planeamiento y la ejecución, asegurándose que las unidades a las que se les asigna las tareas comprenden cabalmente las órdenes que llevarán a cabo, en particular las intenciones del comandante y el concepto de operaciones.⁶ En el caso que analizamos, este cardinal paso de transición se llevó a cabo ni bien Lord Nelson - luego de una estadía en Londres- se reincorporó a la flota que bloqueaba a los aliados fondeados en Cádiz. Así, el 29 de setiembre invitó a una cena en la cámara de su buque insignia a los almirantes y comandantes a sus órdenes y es ahí donde les explicó el plan que había diseñado y cuáles eran sus intenciones. Si bien no ha sobrevivido una minuta oficial de esta reunión, el propio Nelson en una carta a Lady Hamilton a los pocos días, describe con elocuencia el efecto que causó en estos oficiales la exposición de su plan:

“... cuando llegó el momento de explicarles ‘el toque Nelson’ fue como una descarga eléctrica, algunos derramaron lágrimas, todos aprobaron, era nuevo, era singular, era simple y de los almirantes hacia abajo repetían debe ser exitoso si nos permite llegar a ellos, mi Lord usted está rodeado de amigos a los que usted inspira de confianza.”

Si bien no necesariamente esperamos que un lector moderno llegue a derramar lágrimas como lo hicieron los comandantes presentes en la conferencia, sin duda podrá apreciarse que el contenido de este plan está lleno de interesantes elementos atemporales y plenamente compatibles con la teoría moderna. Por ejemplo, de las muchas metodologías disponibles para el análisis de una situación militar, hagamos el ejercicio de leer el “Memorándum Nelson” bajo la óptica del llamado “principio militar fundamental”.

El plan visto bajo la óptica del Principio Militar Fundamental:

Si se recuerda, el clásico tratado para la solución de problemas militares Sound Military Decision,⁷ precursor y una de las fuentes madre de nuestros modernos manuales de planeamiento militar,⁸ luego de hacer las debidas salvedades y precisiones sobre el sentido de “principio” en contextos bélicos, formula lo que denomina el “Principio Militar Fundamental” (en adelante PMP) o las consideraciones que se destacan cuando se busca obtener una situación militar favorable. Estas consideraciones, cada una cumpliendo los requisitos de adaptabilidad, factibilidad y aceptabilidad son:

1. Acción efectiva sobre objetivos físicos correctamente elegidos,
2. Proyección de la acción desde posiciones relativas ventajosas,
3. Una correcta distribución del poder combativo y,
4. Asegurar una adecuada libertad de acción.

Así, vemos que coincidentemente, los elementos más resaltantes del plan de Nelson, pueden fácilmente agruparse en cada uno de las consideraciones antes indicadas: 1. Dirigir el ataque sobre el segmento del centro de la formación hacia la retaguardia y concentrados sobre la nave almirante enemiga; 2. Atacar desde barlovento, con velocidad, sin cambiar la formación, ocultando las intenciones, cortar la línea barriendo las popas del enemigo y dejar aislada a la vanguardia; 3. Dos columnas independientes, los buques más poderosos de matalotes, concentrar en el punto de aplicación, dos o más buques ingleses por cada buque enemigo logrando superioridad relativa, aguantar el fuego hasta corta distancia para permitir cadencia y efectividad devastadora sobre el enemigo; y por último, 4. El almirante al mando de la segunda columna y cada comandante dotados de

com/sale-highlights/nelson-a-re-discovered-hand-drawn-plan-of-the-battle-of-traffic/ .

6 Vid. (Navy Planning NWP 5-01, 2013)

7 (Naval War College, 1941)

8 La primera inclusión de la “Apreciación de la Situación del Comandante” en la doctrina peruana que hemos encontrado se dio en 1924 con la elaboración para uso de la Armada del Perú del manual “La Formulación de órdenes”, traducido y adaptado por el capitán de navío Charles G. Davy, oficial al que nunca debemos dejar de reconocer y agradecer por el impacto fundamental que tuvo su labor en la modernización de nuestra Marina de Guerra. (ver la Biblioteca Virtual de Marina en www.patrimonioculturalnaval.mil.pe/categorias_publicacion.php?limit=15&page=5)



una completa libertad de acción para actuar con iniciativa dentro del concepto general.

Análisis del Memorándum:

A continuación, presento párrafo por párrafo el mencionado memorándum tomado de la transcripción del original publicada en la página web de la Biblioteca Británica⁹ que es la entidad que lo custodia. La traducción del inglés y el resaltado en negrita, así como los comentarios que acompañan cada párrafo, son de quien escribe este artículo:

*Victory, frente a Cádiz, 9 octubre, 1805.
Memorándum.*

[1] *"Pensando que es casi imposible traer una flota de cuarenta navíos de línea y formarlos en una línea de batalla en las diferentes condiciones de viento, mar gruesa y otras circunstancias que se presenten, sin que se produzca una pérdida de tiempo tal que ocasione que se escape la oportunidad de traer al enemigo al combate de una manera tal como para hacer que el asunto sea decisivo. Por lo tanto, me he convencido que mantendré a la flota en una disposición (con la excepción del Primer y Segundo en Comando) en la que el Orden de Crucero sea el Orden de Batalla, colocando la flota en dos columnas de dieciséis buques cada una, con un Escuadrón Avanzado de ocho de los navíos de dos puentes más rápidos, que, de requerirse, podrán formar una línea de veinticuatro buques en cualquiera de las columnas en las que se lo ordene el Comandante en Jefe."*

Nelson comienza su documento de instrucciones con un sucinto análisis del ambiente operacional y la interrelación entre los factores claves de Fuerza, Espacio y Tiempo aplicados a la situación específica y a su objetivo ulterior: no dejar esca-

par una vez más la oportunidad y lograr un resultado decisivo, es decir destruir la fuerza organizada enemiga y la potencial amenaza que representa. Sabe que los aliados no tienen interés en jugarse esta decisión por lo que, si se les deja, rehuirán el combate y se refugiarán bajo el amparo de los fuertes de costa. El manejo del factor Tiempo es por lo tanto crítico para el éxito. En este orden de ideas, una primera medida - tomada con anterioridad por lo que no está incluida en el memorándum- corresponde a las funciones de combate de Inteligencia, Vigilancia y Reconocimiento y de Comando y Control, para lo cual ha desplegado una disposición avanzada de fragatas situadas en una separación tal que puedan advertir sin dilación mediante señales visuales, apenas detecten el zarpe de la fuerza enemiga. Su segunda decisión es bastante osada y parte de un cabal entendimiento del concepto de fricción - "lo que distingue a la guerra real de la guerra en papel"¹⁰ - así, contrario a la práctica común,¹¹ no desperdiciará valioso tiempo en adoptar la formación de combate típica de una sola línea de batalla, sino que distribuirá su poder combatiente en dos columnas que procederán a acortar distancia hacia el enemigo directamente.

Una observación que podrá hacernos un acucioso lector moderno es que Nelson pareciera omitir un elemento cuya presencia sería recomendable en un enunciado de intenciones del comandante tal como lo conocemos en la actualidad: el memorándum no parte expresando cuál es el 'propósito', siempre el componente más importante de una misión y que al ser la Intención del Comandante la que ayuda a enlazar a la misión con el concepto de la operación y el estado final deseado conviene recalcar el "por qué" de la operación. Ciertamente es una observación importante pero solo parcialmente válida, ya que si leemos con cuidado encontraremos que hay una mención explícita a "que el asunto [i.e. el combate] sea decisivo".¹² Quizás debemos detenernos a explicar que el memorándum no se origina en el vacío, sino que se da dentro

9 (Nelson's Trafalgar Memorandum, 1805)

10 (Clausewitz, 1989, p. 119)

11 Hay quienes dicen que la batalla de Camperdown contra los neerlandeses es un antecedente de la maniobra de Nelson en Trafalgar. Si bien se encuentran similitudes si se ven en un diagrama, la acción bajo el comando de Duncan, lejos de ser producto de un plan o esquema ordenado de maniobra, se dio "sobre la marcha" forzado por las circunstancias de encontrarse ya en dos escuadrones separados.

12 En el mes de julio del mismo año, el almirante Calder había enfrentado a Villeneuve en Finisterre y aunque prevaleció tácticamente,



del contexto de lo que se denominó con posterioridad la “Campaña de Trafalgar”,¹³ a su vez un episodio dentro de la Guerra de la Tercera Coalición en la gran trama de las Guerras de la Revolución Francesa – Napoleónicas. Gran Bretaña ejerce el control del mar y gracias a este tiene la libertad de movimientos e iniciativa para apoyar a la coalición en el continente. La flota combinada de sus adversarios, correctamente identificada como el Centro de Gravedad operacional,¹⁴ potencialmente puede desafiar este control del mar en contra de los intereses británicos al menos localmente, como en el Mediterráneo, o lo que es peor, de aprovecharse un descuido o golpe de suerte, obtener esa ventana temporal de control del canal de la Mancha -Napoleón pide al menos de “dos a quince días”¹⁵ - que permita un asalto anfibio de su ejército que se había concentrado en Bolonia para caer sobre territorio británico. La armada entonces es para los ingleses, la “muralla de madera” que impide la invasión enemiga. Por lo tanto, como lo explica Corbett,¹⁶ por una bien establecida tradición, instrucciones previas del almirantazgo y el desarrollo de la propia campaña, es poco probable que algún marino de la Royal Navy del momento haya tenido duda que la misión era la destrucción de la flota francesa si es que intentaba romper el bloqueo en que se encontraba.¹⁷ En todo caso, el propio Nelson, además de seguramente reiterarlo en la ya mencionada exposición a bordo del insignia, en un conjunto de instrucciones anteriores sí que lo había dejado claro:

“... primero traer a la flota enemiga a presentar batalla en condiciones que nos sean ventajosas..., y, segundo, continuar ahí sin

separarnos hasta que el asunto se haya decidido...”

“La destrucción del armamento del Enemigo es el único objeto”

“... determinación de atacar a la Flota Francesa en cualquier lugar...”¹⁸

Lo cierto es que Collingwood, el oficial almirante presente que seguía en antigüedad y en quien recaería la responsabilidad de conducir la segunda columna durante el combate, por lo que fue el destinatario de acción del memorándum, responde a su superior al recibir las instrucciones: “Todos sabemos lo que tenemos que hacer”.¹⁹

[2] “El Segundo en Comando,²⁰ una vez que mis instrucciones le sean comunicadas, tendrá completa dirección de su columna para realizar el ataque sobre el enemigo y para que continúe el golpe hasta que sean capturados o destruidos.”

Luego de distribuir su poder combatiente, el almirante está dejando explícita constancia – que reiterará más adelante- de que Collingwood al mando de la segunda columna, tiene asegurada una adecuada libertad de acción (ver PMF) para cumplir con la tarea encomendada.

[3] “Si la flota enemiga es divisada a sotavento²¹ en línea de batalla, y si nuestras dos columnas y el escuadrón avanzado²² pueden alcanzarlos, probablemente se encontrarán tan extendidas que su vanguardia no estará en capacidad de socorrer a sus amigos.”

no logró forzar un efecto decisivo, por lo que fue muy criticado.

13 v.gr. (Corbett, 2012)

14 (Piercey, 1995, p. 39)

15 (Vego, 2018)

16 (Corbett, 2012, pág. 294)

17 En algún momento, el Primer Ministro Británico Pitt consideró que se cumplía el objetivo suficientemente simplemente “sellando” a la flota enemiga mediante el bloqueo. Sin embargo, tanto el primer lord del almirantazgo Barham como el propio Nelson prevalecieron en convencerle que era necesario la destrucción de esta escuadra ya que existía el riesgo de que el bloqueo no sea efectivo una vez el tiempo empeorase en la temporada invernal (Piercey, 1995, p. 40)

18 Passim (White, 2005)

19 Ibid.

20 Vicealmirante Cuthbert Collingwood (1748- 1810) a bordo del HMS Royal Sovereign.

21 En náutica, referencia relativa que indica la parte o cara opuesta a donde se recibe el viento. Se contrapone a barlovento que es la parte de donde viene el viento con respecto a un lugar determinado.

22 El día de la batalla había un escuadrón destacado a Gibraltar que no pudo participar. Nelson compensó su ausencia colocando los navíos



[4] *“En ese caso probablemente haré que el Segundo en Comando pase la señal que haga que guíe [su columna] cortando aproximadamente a la altura del doceavo buque contando de la retaguardia (o donde sea que pueda alcanzarlos, si es que no puede avanzar tanto; mi columna buscará cortar por el centro del enemigo, y el escuadrón avanzado cortará unos dos o tres buques adelante del centro, de forma tal que nos aseguremos ir contra su Comandante en Jefe, sobre cuya captura debe concentrarse todo nuestro esfuerzo.”*

[5] *“La idea de la flota británica debe ser concentrar la fuerza desde dos o tres buques delante del Comandante en Jefe que suponemos debería encontrarse en el centro y hacia la retaguardia de la flota. Asumo que unos veinte buques de la línea enemiga no serán tocados, y pasará algún tiempo antes de que puedan llevar a cabo una maniobra que traiga a su fuerza concentrada para atacar alguna parte de la flota británica que se encuentre enganchada o para apoyar a sus propios buques, lo que en realidad será imposible de hacer sin mezclarse con los buques enganchados.”*

Estos párrafos explican el núcleo central del concepto táctico del plan. Los británicos iniciando su maniobra desde barlovento tienen el viento a favor para proyectar su acción desde posiciones relativas favorables (PMF), su disposición en dos columnas más compacta y maniobrable – además de facilitar el apoyo mutuo- escogerá un punto de aplicación donde masificará sus fuerzas para obtener una superioridad relativa,²³ mientras que una importante

fracción de la fuerza del sobre-extendido adversario quedará descolocada y temporalmente aislada del combate.

La segunda parte es igualmente digna de resaltar, en el sentido que dirige la acción efectiva sobre un objetivo físico correctamente elegido (PMF) e identifica lo que Clausewitz llamaría el *Schwerpunkt*, en este caso, táctico: “el eje de todo poder y movimiento, del que todo depende. Es el punto contra el que todas nuestras energías deben dirigirse”²⁴ Desconocemos qué tanto conocía Nelson de la tirante relación entre los jefes aliados²⁵ (incluso entre los mismos franceses) y la casi nula cohesión entre españoles y franceses²⁶; pero seguramente intuye el efecto desorganizador que tendrá la decapitación del comando y control de un enemigo acostumbrado a un control dirigido. Nos viene a la mente el moderno concepto de “Guerra de Maniobra” que subraya la necesidad de lograr una derrota psicológica del enemigo al destruir su cohesión y voluntad de resistencia.²⁷

[6] *“Algo debe dejarse al azar; nada es absolutamente seguro en un enfrentamiento naval. Los disparos romperán los mástiles y vergas de amigos y enemigos; pero veo con confianza una Victoria antes que la vanguardia del enemigo pueda asistir a la retaguardia, y luego de que la flota británica estará en condiciones de recibir a sus veinte navíos de línea, o salir en su persecución si es que así deciden hacerlo.”*

[7] *“Si la vanguardia del enemigo vira por delante,²⁸ los buques capturados deben colocarse a sotavento de la flota británica; si*

de tres puentes más poderosos y resistentes en las posiciones avanzadas de cada columna, principalmente en la suya que haría la contención y soportaría la mayor exposición al fuego enemigo durante la fase de aproximación, con su propio Victory como matalote. Además, dispuso reforzar con más buques la columna de Collingwood que se encargaría de golpear sobre la retaguardia aliada. Ver (Czislak, 2004, pág. 533)

23 Compare con “aún en la ausencia de superioridad absoluta, se debe obtener superioridad relativa en el punto decisivo” (Clausewitz, 1989, p. 196)

24 (Clausewitz, 1989, p. 596)

25 Por ejemplo, Gravina el almirante español más antiguo, era natural de Nápoles, el pretendido objetivo de la flota una vez ingrese al Mediterráneo

26 (Claxton, 1985, pág. 21)

27 (Piercey, 1995)

28 Maniobra a vela para cambiar el rumbo haciendo orzar al buque de modo que la proa pase por la dirección del viento invirtiendo así las bandas de sotavento y barlovento.



el enemigo vira por redondo²⁹ los británicos deben colocarse entre el enemigo y las presas o buques británicos dañados; y si el enemigo cierra distancias no tengo temor sobre cuál será el resultado.”

Con estas líneas en el sexto párrafo, el almirante recuerda a sus comandantes y a la posterioridad, un aspecto ineludible y eterno de la naturaleza de la guerra. Nuevamente encontramos coincidencia con Clausewitz: “la guerra es el reino del azar. No hay otra actividad humana que le de mayor alcance”.³⁰ Sus subordinados consideran que el plan es ‘brillante’, pero no por eso deja de ser cierto lo que cerca de seis décadas más adelante pondrá por escrito el prusiano Moltke: “ningún plan sobrevive el primer disparo”. De hecho, el día de la batalla, Nelson no contó con un escuadrón completo – seis navíos a órdenes de Louis habían procedido a Gibraltar a hacer aguada- lo que redujo su fuerza a solo 27 navíos de línea (versus 33 del enemigo). Pese a que su escuadra está dotada de lo que quizás era el sistema de comunicaciones más moderno de su época - el código telegráfico de señales de Popham- como un militar con experiencia y sentido común no puede confiar la suerte de su comando y misión en una tecnología “milagrosa”. Tiene perfectamente claro que una vez iniciado el choque entre ambas flotas reinará el caos y fricción. Las unidades no deben esperar recibir instrucciones adicionales porque muy seguramente los daños en la arboladura y las drizas cortadas impedirán las comunicaciones. Reitera el concepto: superioridad relativa abrumadora en el centro, antes de que la vanguardia enemiga pueda maniobrar para apoyar. La batalla no se ganará porque existe un plan perfecto y un flujo de órdenes continuo, se ganará si cada uno comprende el concepto, cumple su rol y está listo para actuar con de-

cisión, energía y adaptarse a la cambiante situación: si cada uno “cumple con su deber”.

[8] “El Segundo en Comando en todo lo posible dirigirá los movimientos de su columna, manteniéndola compacta dentro de lo que permita la naturaleza de las circunstancias. Los capitanes deben ver sus columnas particulares como sus puntos de concentración. Sin embargo, en el caso de que las señales no puedan verse o comprenderse perfectamente, ningún capitán puede considerarse que está obrando mal si ha ubicado a su buque al costado³¹ de un enemigo.”

Está frase, hasta hoy muy famosa, resulta quizás el epítome del espíritu de este sobresaliente conductor militar, “el toque Nelson”, como sus contemporáneos y él mismo lo llamaron. Es también un excelente ejemplo de lo que significa Comando por Misión: combatir con iniciativa guiado por las intenciones del comandante, adaptándose a la cambiante situación, sin esperar pasivamente órdenes detalladas, porque, aun si las hubiera la realidad de cualquier combate, tan cierto ayer como lo es hoy, sean banderas o enlaces satelitales, es la ‘fricción’ que dificulta exponencialmente establecer e interpretar las comunicaciones. Compárese en el otro extremo, la casi displicente actitud del almirante francés Dumanoir al mando de la vanguardia aliada que quedó prácticamente intacta y no comprometida por un largo periodo de la batalla, quien justificó su demora en caer hacia el foco de la acción y proceder en auxilio del centro por no haber recibido ninguna señal específica que se lo indicara.³² La sola idea de tener un segmento de la fuerza que no está influenciando de alguna manera el accionar del enemigo y por lo tanto el resultado del enfrentamiento, implica

29 Maniobra a vela para cambiar el rumbo haciendo arribar al buque de modo que la popa pase por la dirección del viento invirtiendo así las bandas de sotavento y barlovento.

30 (Clausewitz, 1989, p. 101)

31 En tiempos de la vela la batería estaba alineada a lo largo de las bordas o costados de los buques y el enfrentamiento solía llevarse a cortísimas distancias incluso llegando al abordaje, por lo que “ubicarse al costado” es una manera de decir estar aferrado en combate. De hecho, una de las pocas señales que Nelson mantiene izada durante la batalla fue “Enfrentar al Enemigo más de Cerca”.

32 Según registros, sí hubo tal señal desde el buque insignia francés, aunque inicialmente de carácter general a “todos los buques no en acción ocupar posición para combatir efectivamente” y posteriormente hubo una señal específica dirigida a la vanguardia, esa señal aunque izada seguro fue imposible de discernir e interpretar en el humo de los cañones y confusión del mëlée del combate. Para cuando el dubitativo Dumanoir ordenó la complicada maniobra de viraje ya la suerte estaba echada ¡qué alejado del espíritu napoleónico de marchar hacia el sonido de los cañones! Para su crédito, algunos comandantes ignoraron la pasividad de su jefe y viraron hacia la acción sin esperar la orden (Craig & Clayton, 2012)



tener un segmento ‘ocioso’ y por lo tanto contrario a lo que se conoce como el principio de la guerra de “economía de esfuerzo”.³³

[9] *“De la intención de atacar desde barlovento, la línea de batalla enemiga lista para recibir el ataque,*

“Las divisiones de la flota británica serán conducidas para colocarse a tiro de cañón del centro enemigo. La señal seguramente será que la columna de sotavento alargue de manera conjunta³⁴ y que, dando todas sus velas, incluso las alas y rastreras,³⁵ de manera de llegar lo más pronto posible a la columna enemiga, comenzando con el doceavo buque desde la retaguardia enemiga. Algunos buques no llegarán a su posición exacta, pero siempre estarán listos para asistir a sus compañeros y si es que quedasen alrededor de la retaguardia enemiga efectivamente estarán disponiendo de doce buques del enemigo.”

Clausewitz, normalmente tan opuesto a declarar principios prescriptivos, hace una notable excepción cuando dice en el Octavo Libro de De la Guerra que: “... el primer principio es: actuar con la mayor concentración. El segundo principio es: actuar con la mayor velocidad.”³⁶

Por su parte, en su muy influyente libro sobre táctica naval moderna, Wayne Hughes reconoce la máxima – o como este autor las llama, ‘Piedra fundamental’- “anticípate, ataca eficazmente primero”³⁷ como la esencia misma de la acción táctica, necesaria para vencer en el combate naval. Para lograr su objetivo de concentración de volumen de fuego superior sobre una parte de la flota francesa, Nelson necesita un control de las relaciones de movimiento y distancia (cinemática) que le permita cerrar el alcance, manteniendo la sorpresa táctica lo suficiente como para que el enemigo no adopte contramedidas defensivas o rompa el contacto. Ya comentamos en un párrafo anterior la importancia del factor Tiempo, y en este párrafo el almirante está exigiendo velocidad al pedir que todo el velamen esté desplegado, compromiso que se aleja de la doctrina y lo acostumbrado, implica un importante riesgo,³⁸ pero es un riesgo calculado que le permitirá justamente, “anticiparse y atacar eficazmente primero”. Corresponde asimismo nuevamente con la moderna “Guerra de Maniobra” que busca coherencia en movimiento y acciones, creándole al enemigo situaciones peligrosas y no esperadas más rápidamente que lo que el adversario puede reaccionar, rompiendo así su cohesión.³⁹

[9] *“Si el enemigo vira por redondo, arribase alargando el viento,⁴⁰ de todas maneras*

33 Para una explicación teórica de este principio ver De la Guerra (Clausewitz, 1989, p. 213)

34 En el original: “to bear up together”. Esta instrucción ha generado a través de los años no poco debate entre los analistas de la Batalla de Trafalgar, sobre todo en el campo de aquellos - que incluye al mismísimo Julian Corbett- que respaldan la idea de que la intención de Nelson era atacar en línea de marcación y no en columna (vid. Czisnik, 2004 o Newbolt, 2014). Para el traductor es particularmente difícil ya que la forma verbal to bear up en su acepción náutica moderna puede traducirse también como ‘cerrar o escasear el viento’, cercano a ‘orzar’ (Lenfestey, 1994), lo que no tendría lógica en el contexto del esquema de maniobra descrito donde el enemigo se encuentra a sotavento. Sin embargo, sorprendentemente, en el sentido táctico puede tener una interpretación casi opuesta, como encontré durante el transcurso de esta investigación en una discusión sobre evoluciones tácticas navales relativamente más contemporánea a Trafalgar, que cito textualmente: “... to bear up is when a vessel, or fleet, close hauled upon a wind, keeps away free, to shape a course to leeward ...” (Douglas, 1832, pág. 23). Se ha preferido darle esa interpretación, por sobre el quizás más preciso pero algo más arcaico término náutico ‘demorar’ que podría generar confusión dada su acepción más familiar en el lenguaje común, más aun considerando la oración que sigue, que implica dar todo el trapo disponible, lo que sugiere tener el viento a un largo, optándose por lo tanto por el verbo castellano ‘alargar’: “tratándose de viento, mudar este con dirección hacia popa” (Dicc.Marít.Español Buques de Vela, 1864).

35 Las alas y rastreras son extensiones de paño que se agregan a las velas para ampliar la superficie vélica del aparejo y captar más viento para aumentar así la velocidad.

36 (Clausewitz, 1989, p. 617)

37 (Hughes Jr., 2001, pág. 65)

38 La lona de las velas era susceptible a incendiarse por lo que lo normal era combatir solo con unas cuantas velas altas para reducir este riesgo, con el consecuente castigo sobre la velocidad y maniobrabilidad. El aproximarse con todo el aparejo desplegado presentaba la desventaja adicional de que una gran parte del personal requerido para maniobrar las velas no podía estar dotando los cañones, es por eso que la orden fue de aguantar el fuego hasta el último momento de forma de evitar la fatiga de los servidores de la pesada artillería y poder mantener una alta cadencia de tiro en el momento crítico.

39 (Piercey, 1995)

40 “wear together, or bear up and sail large”: virar por redondo y dar a un largo, supra.



los doce buques que componen en la posición inicial la retaguardia, serán el objeto del ataque de nuestra columna de sotavento, salvo se les indique lo contrario por el Comandante en Jefe, de quien no se debe esperar que controle completamente la columna de sotavento, una vez que las intenciones del Comandante en Jefe han sido dadas, la intención es que se deje al juicio del almirante que comanda esa columna.”

“El remanente de la flota enemiga, 34 buques, será dejada para el criterio del Comandante en Jefe, que se esforzará en tener el cuidado de que los movimientos del Segundo en Comando sean interrumpidos lo menos posible.” NELSON AND BRONTE

Compárese con la definición de la filosofía de Auftragstaktik de acuerdo a la doctrina moderna alemana que mencionábamos en los párrafos iniciales de este artículo. La ‘acción se dirige hacia un objeto vivo que reacciona’, por ende, se reitera la necesidad de mantener el espíritu del plan, no necesariamente la forma, mostrar iniciativa, flexibilidad, no esperar órdenes detalladas y libertad de acción y juicio al comandante subordinado.

La última frase es también reiterativa de esta libertad de acción y además de la necesidad de permitir el espacio de maniobra para evitar la interferencia mutua y el libre aprovechamiento de esta libertad de acción. No deja de ser meritorio de resaltar que este comandante indique que él mismo “se esforzará” por no interferir con los movimientos de su subordinado. Se trata después de todo de un almirante de carácter descollante, en busca de la gloria, el mismo que en Copenhague se colocó el catalejo en su ojo tuerto para decir que no veía ninguna señal que le ordenaba mantener una actitud pasiva, un líder casi idolatrado en su marina, a quien el célebre poeta Lord Byron llegó a llamar el “dios de la guerra de Britania”.⁴¹ Sin embargo, lejos de exigir cual prima donna, que el mundo gire a su alrededor y nadie le interfiera, prefiere cerrar con esta decla-

ración de confianza en su segundo, el almirante Collingwood. Este párrafo puede entenderse también como una diferenciación del carácter de las tareas asignadas: Collingwood se concentra en destruir la retaguardia y Nelson en mantener ocupado al centro y eventualmente a la vanguardia.

Corolario:

El estudio de casos históricos para derivar enseñanzas y como ayuda para la educación de la mente militar no es algo nuevo, y tratadistas de todas las épocas han privilegiado este método, como son Tucídides, Vegetio o Mahan, por mencionar a algunos. Clausewitz es quien quizás más insiste en la necesidad casi indispensable de este estudio para desarrollar la capacidad de análisis crítico tan esencial en la educación del comandante, empleando a la historia “no para la teoría, sino la teoría para la historia”.⁴² En este artículo, nos hemos detenido a revisar no como suele ser usual el hecho histórico principal en sí mismo, la Batalla de Trafalgar, sino que hemos presentado un antecedente importante a esta batalla relacionado con la crucial función de comando.

El comando es el ejercicio de autoridad y dirección sobre fuerzas asignadas para cumplir una misión. Desde los albores de la humanidad y por ende del conflicto, los comandantes se han enfrentado al reto de cómo planear, dirigir, coordinar y controlar sus medios para cumplir con sus objetivos, en un entorno en el que siempre, estarán presentes las constantes de la “niebla” y “fricción”, a pesar de los falsos profetas que periódicamente anuncian su desaparición por tal o cual bondad tecnológica, hasta que el siguiente conflicto estrella sus augurios con el muro de la realidad. Una parte importantísima del ejercicio del comando lo constituye la forma en cómo el líder visualiza la operación como un todo⁴³ y cómo comparte esta visualización a sus subordinados para imbuirlos así de lo que espera de la fuerza a su mando, buscando que ellos hagan suyos estos designios y los inspire al logro del objetivo bajo un mismo espíritu rector. Para este fin, la redacción por parte del propio comandante de sus intenciones

41 Encyclopaedia Britannica

42 (Schoorman, 2017)

43 (Cáceres Solís, 2012)



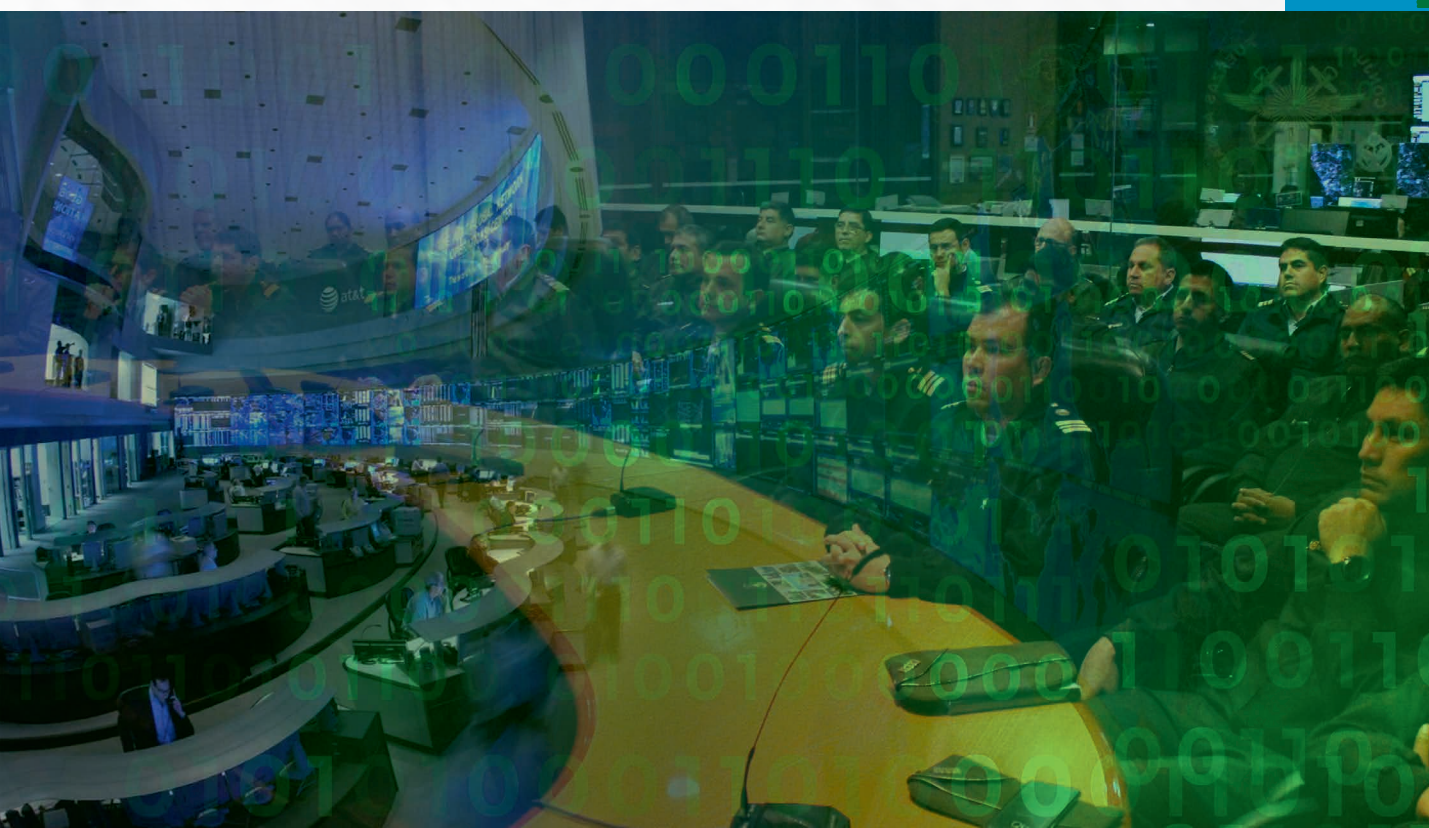
en un lenguaje claro, directo y sin ambigüedades es una obligación ineludible de todo comandante.

BIBLIOGRAFÍA

- Bottger, Garfias, K. (2020). "Auftragstaktik. Una filosofía de liderazgo militar", *Pensamiento Conjunto*, año 8, Núm. 1, 2020, pp. 64-72.
- Cáceres Solís, R. (2012). *Planificación Militar Operativa: La Intención del Comandante*. *Exposición Militar*, 14-21.
- Clausewitz, C. v. (1989). *On War*. (P. Paret, & M. Howard, Eds.) Princeton, New Jersey: Princeton University Press.
- Claxton, B. D. (1985). *Trafalgar and Jutland: A Study in the Principles of War*. Montgomery, Alabama: Air Command and Staff College.
- Corbett, S. J. (2012). *The Campaign of Trafalgar — 1805 (Vol. 2)*. Pickle Partners Publishing. doi:1908902469, 9781908902467
- Craig, P., & Clayton, T. (2012). *Trafalgar: The men, the battle, the storm*. Reino Unido: Hachette.
- Czisnik, M. (October de 2004). *Admiral Nelson's Tactics at the Battle of Trafalgar*. The Historical Association and Blackwell Publishing Ltd.
- Douglas, S. H. (1832). *Naval Evolutions: A Memoir by Maj.-Gen. Sir Howard Douglas, Bart. ... Containing a Review and Refutation of the Principal Essays and Arguments Advocating Mr. Clerk's Claims in Relatio. T. and W. Boone*.
- Encyclopaedia Britannica. (s.f.). Obtenido de <https://www.britannica.com>
- Harding, R. (2008). *A Great and Glorious Victory: New Perspectives on the Battle of Trafalgar*. Pen and Sword.
- Harrison, J. (1806). *The Life of the Right Honourable Horatio Lord Viscount Nelson*. Google Books, II. London: Stanhope and Tilling. Recuperado el 17 de mayo de 2020, de <https://books.google.com.pe/books>
- Hughes Jr., W. (2001). *Tácticas de Flota y del Combate Costero*. (A. Dabini, Trad.) Buenos Aires: Instituto de Publicaciones Navales del Centro Naval.
- Kenny, A., Locatelli, O., & Zarza, L. (2017). *Arte y Diseño Operacional: Una Forma de Pensar Opciones Militares*. Buenos Aires: Escuela Superior de Guerra Conjunta de las Fuerzas Armadas.
- Lenfestey, T. (1994). *The Facts On File Dictionary of Nautical Terms*. New York: Facts of File, Inc.
- Lorenzo, Murga, & Ferreiro. (1864). *Diccionario Marítimo Español*. Madrid: Establecimiento Tipográfico de T. Fortanet.
- Naval War College. (1941). *Sound Military Decision (1941 ed.)*. Newport, Rhode Island, EE.UU.: NAVAL INSTITUTE PRESS.
- Navy Planning NWP 5-01. (2013, December). Office of the Chief of Naval Operations Department of the Navy.
- Nelson's Trafalgar Memorandum. (1805). Recuperado el 30 de marzo de 2020, de British Library: <https://www.bl.uk/learning/timeline/item106127.html>
- Newbolt, S. J. (2014). *The Year Of Trafalgar*. Pickle Partners Publishing.
- Palmer, M. A. (1988). "Lord Nelson: Master of Command,". *Naval War College Review*, Vol. 41 : No. 1 , Article 9. Obtenido de <https://digital-commons.usnwc.edu/nwc-review/vol41/iss1/9>
- Palmer, M. A. (1989, January). *If Nelson Spoke German*. *Military Review*.
- Palmer, M. A. (2005). *Command at Sea: Naval Command and Control since the Sixteenth Century*. Cambridge: Harvard University Press.
- Piercey, P. A. (1995). *Maneuver Warfare at Sea: a Historical Review*. Fort Leavenworth, Kansas, U.S.: U.S. Army Command and General Staff College.
- Rodger, N. (2006). *The Command of the Ocean: A naval history of Britain 1649-1815*. London: W.W. Norton & Company Ltd.
- Schuurman, P. (2017). *What if at Waterloo: Clausewitz use of historical counterfactuals in his history of the campaign of 1815*. *Journal of Strategic Studies*.
- Vego, M. (2018). *Maritime Strategy and Sea Denial: Theory and Practice*. Routledge. doi:1351047701, 9781351047708
- Vincent, E. (2003, July 6). *Nelson and Mission Command*. *History Today*, 53 .
- White, C. (2005, July). *The Nelson Touch: The evolution of Nelson's tactics at Trafalgar*. *Journal for Maritime Research*.
- Wright, D. (Ed.). (2013). *16 Cases of Mission Command (SEGUNDA ed.)*. Fort Leavenworth, Kansas: Combat Studies Institute Press.

El autor presenta una breve descripción de las lecciones aprendidas en operaciones de Ciberdefensa, y el poco conocimiento de las Fuerzas que participan en ellas, sobre las intenciones, el accionar y pensamiento de los actores de la amenaza a la seguridad digital, los mismos que pretenden romper el eslabón más débil de las infraestructuras digitales que son los usuarios.

LA CIBERDEFENSA, “OPERACIONES INVISIBLES”



The author presents a brief description of the relevance of the lessons learned in the Cyberdefense operations and the little knowledge of the Armed Forces and the National Police, about the actions and thinking of the actors of the threat to Digital security, which aims to break the Weakest link in digital infrastructures that are users.

**Ronald Russo Valcárcel**

Comandante de la Fuerza Aérea del Perú. Especialista en Inteligencia. Ostenta los grados académicos de bachiller en administración por la Universidad Nacional Federico Villarreal, maestro en Doctrina y Administración Aeroespacial por la Escuela Superior de Guerra Aérea. Ha sido profesor de cursos relacionados con Inteligencia y Ciberinteligencia en la Escuela Superior Conjunta de las Fuerzas Armadas, Escuela de Oficiales de la FAP, y en la Escuela de Inteligencia de la FAP. Actualmente es Oficial nombrado en la Dirección Nacional de Inteligencia (DINI).

Russo Valcárcel, R. (2020). "La Ciberdefensa, 'Operaciones Invisibles' ". *Pensamiento Conjunto*, Año 8, Núm 2, pp. 89-95. ISSN° 2707-3661

"En el país de los ciegos el tuerto es el rey"
Erasmus de Rotterdam¹

Antes de iniciar el tema, quería explicar el porqué del título, ya que a medida que se avance en la lectura se podría diluir un poco la comprensión de la misma. En alusión al título tendríamos que llamar a la frase "En el país de los ciegos el tuerto es el rey" de Erasmo de Rotterdam, hacen alusión a que gran parte de la población en el país y entre ella las Fuerzas de seguridad y defensa, desconoce el escenario operacional y el submundo que existe en el ciberespacio, ese desconocimiento es aprovechado por diferentes Actores (Gubernamentales o personas de mal vivir virtual), por ende este gran conocimiento (información) de este porcentaje de Actores, cumple con la teoría de él que cuenta con gran información de una persona de la calle como de una institución de gran prestigio, lo lleva a tener el control de la economía, política y otros factores de la vida cotidiana de la población, convirtiéndose en el rey en un país de ciegos.

1 ANTECEDENTES

Para entender este complicado escenario debemos empezar por conocer nuestras capacidades como las amenazas existentes contra la seguridad y defensa nacional; y en ese sentido pasaremos a describir algunos conceptos.

Los sistemas telemáticos están constituidos por una serie de componentes como son el personal especialista, software, hardware, comunicaciones, y entre ellos las redes de datos, que contienen una gama de información asociada a la Seguridad y Defensa Nacional, que es de suma importancia para

¹ Desiderio Erasmo, su verdadero fue Geert Geerts, se caracterizó por la independencia de pensamiento. <https://sites.oxy.edu/guillenf/espanol302/recursos/galeria%20de%20im%C3%A1genes/personajeshist%C3%B3ricos/erasmo%20de%20rotterdam.html>

PALABRAS CLAVE: INFRAESTRUCTURA DIGITAL, NIVELES DE SEGURIDAD, AMENAZA A LA SEGURIDAD DIGITAL, ACTOR, OPERACIONES DE CIBERDEFENSA.

KEYWORDS: DIGITAL INFRASTRUCTURE, SECURITY LEVELS, THREAT TO DIGITAL SECURITY, ACTOR, CYBER DEFENSE OPERATIONS.



la adecuada gestión y toma de decisiones en los diferentes niveles de la organización Institucional; por tal razón, podrían existir muchas entidades o personas ajenas a las Fuerzas Armadas que se encuentren interesadas en acceder a dicha información con fines de causar perjuicios a las mismas.

Extendida esta la afirmación relativa a la inexistencia de seguridad perfecta y, por más avanzados que se encuentren los sistemas telemáticos, siempre hay la posibilidad de vulnerar su protección y acceder a la información que contienen. Consecuentemente, las Instituciones Armadas constantemente están expuestas a que sus redes de datos puedan ser penetradas, interferidas o dañadas por entidades extrañas, es decir de actores que amenazan la seguridad digital.

También es preciso mencionar que de acuerdo con las estadísticas mundiales, el 70% de los ataques son de carácter interno por algún conflicto de intereses o desconocimiento natural del personal, situación que resulta más crítica debido a que desde dentro de la red de datos es mucho más fácil vulnerar los sistemas, dado que los medios de seguridad usualmente están destinados a proteger las bases de datos ante un ataque externo.

2 MEDIDAS DE SEGURIDAD

La información que se intercambia a través de los medios de comunicaciones debe ser protegida a fin de garantizar su confidencialidad, integridad y disponibilidad; por lo tanto las medidas de seguridad de las comunicaciones resultan de vital importancia para el éxito de las operaciones militares.

Asimismo, las medidas que deben adoptarse para proporcionar la seguridad de las comunicacio-

nes consideran al personal, material, información e instalaciones, mediante el empleo de medios físicos, técnicos, tales como: equipamiento, programas (software) y procedimientos especiales.

Para tal efecto, las Fuerzas Armadas cuentan con un conjunto de medidas, como la implementación de Centros de Operaciones (SOC),² equipos de personas selectas, altamente capacitadas; así como, herramientas tecnológicas (Hardware y Software) especializadas en seguridad tales como: firewalls³ correlacionador de eventos de seguridad (SIEM),⁴ sistemas de prevención de fuga de Información, analizadores de vulnerabilidad, análisis forense, sistemas de detección y prevención de intrusos, etc.; a fin de realizar eficientemente las funciones y/o tareas de gestión, control y monitoreo de las incidencias de seguridad en la red de datos de las Instituciones Armadas.

Los indicados Controles de seguridad algunas veces son configurados con tres anillos de seguridad, como a continuación se describe:

- El primer anillo de seguridad perimetral establecido en la red de datos, es controlado y monitoreado a través del firewall “Checkpoint”; el mismo que tiene como función principal, brindar protección a la red de Servidores Institucionales (Base de Datos, Intranet, Servidor de Aplicaciones, Red Administrativa, Servidor de Proceso de Pagos).
- El segundo anillo de seguridad perimetral establecido en la red de datos, es controlado y monitoreado a través del firewall “SonicWall”; el mismo que se encarga de brindar protección y permisos para el acceso a las diversas VLAN's.⁵ Asimismo restringe el acceso a páginas WEB mediante su módulo de filtro de contenidos y a su vez permite

2 El Centro de Operaciones de Seguridad, SOC, se refiere al equipo responsable de garantizar la seguridad de la información. <https://www.oracle.com/es/database/security/que-es-un-soc.html>

3 Es un dispositivo de seguridad de red que monitorea el tráfico de red entrante y saliente y decide si permite o bloquea el tráfico específico en función de un conjunto definido de reglas de seguridad. <https://www.cisco.com/c/en/us/products/security/firewalls/what-is-a-firewall.html>

4 Tiene como objetivo principal ayudar a las empresas a construir un centro de operaciones de seguridad, para centralizar información de múltiples fuentes y, además, brindar la posibilidad de identificar ataques complejos que afecten múltiples puntos a la vez. <https://www.teamnet.com.mx/blog/qu%C3%A9-es-un-correlacionador-de-eventos-y-qu%C3%A9-puede-ayuda-a-mitigar>

5 VLAN, acrónimo de virtual LAN (red de área local virtual), es un método para crear redes lógicas independientes dentro de una misma red física. <https://soporte.syscom.mx/es/articles/2042744-networking-diferencias-en-configuraciones-de-vlans>



realizar una inspección profunda de paquetes con la finalidad de prevenir y detectar posibles intrusiones a la red (IPS).⁶

- El tercer anillo de seguridad perimetral establecido en la red de datos, es controlado y monitoreado a través del firewall “Juniper”; el mismo que brinda protección a las amenazas que llegan directamente desde Internet tales como: gusanos, spyware, troyanos, y malware. Asimismo se encarga de natear⁷ (mecanismo utilizado por enrutadores IP para intercambiar paquetes entre dos redes que se asignan mutuamente direcciones incompatibles) las direcciones IP’s privadas de los servicios que se encuentran publicados en Internet (servicio vpn,⁸ correo, páginas web).

Asimismo, para la protección de los Correos Institucionales ubicado en la DMZ⁹ (Zona Desmilitarizada), algunas veces se adquiere un equipo de seguridad de correo electrónico IRONPORT (antispam); el mismo que se encarga de brindar protección al Servidor de Correo contra el spam entrante (correo no deseado) y ataques de virus por mensajes. Al respecto, estos equipos cuentan con un módulo para la encriptación de correos y otro para la prevención de fuga de información de mayor clasificación de seguridad (pérdida de datos críticos).

En cuanto a las disponibilidad de medios es importante mencionar que las Instituciones cuenta con plataformas de comunicaciones alámbricas e inalámbricas. La topología algunas veces son empleadas del tipo estrella con un nodo central ubicada en un Cuartel General. Al encontrarse la misma centralizada y teniendo presencia en todo el territorio nacional, la interconexión de los nodos de red se da a través de servicios de proveedores de tele-

comunicaciones. Del mismo modo al no existir una red troncal de fibra administrada por el estado para servicios de banda ancha las Instituciones Armadas vienen empleando conexiones VPN, las mismas que requieren de servicios de internet dedicados o servicios de circuitos digitales para poder integrar las redes siempre dependiendo de los proveedores del servicio lo que reduce el nivel de control y seguridad en la misma.

Al respecto, un sistema de seguridad integral no puede ofrecerse ni mucho menos ser eficientes o cumplirse a cabalidad, si no existen normas claras y precisas así como una organización que lo dirija y controle. La seguridad de la información en las Instituciones Armadas requiere que se le brinde la atención requerida y la importancia necesaria para evitar posibles amenazas en el nuevo dominio del ciberespacio.

Después de haber descrito, brevemente, la normal infraestructura de seguridad que se implementa en las Instituciones Armadas, en contraposición se describirán las Capacidades de los Actores, las que a menudo se desconoce cuáles son o hasta donde afectan, ya que los Actores de esta Amenaza no necesitan tener calificaciones en centros académicos, ya que pueden ser empíricos, pero sí tener conocimientos de este submundo. Debido a esto veamos un poco a estos Actores como una Amenaza llamada “Afectación a la Seguridad Digital” de acuerdo como se describe a continuación:

- En el ámbito de las Ciberamenazas, los ciberataques muestran un frecuente activismo en el ciberespacio y sus impactos se dirigen contra los sistemas de información, la seguridad digital, las redes de comunicaciones y Ciberinfraestructuras. Son una amenaza latente y la coyuntura global da cuenta de su

6 Un Sistema de Prevención de Intrusos es un dispositivo de seguridad, fundamentalmente para redes, que se encarga de monitorear actividades a nivel de capa 3 (red) y/o a nivel de capa 7 (aplicación) del Modelo OSI. https://www.cisco.com/c/es_mx/support/docs/ip/network-address-translation-nat/26704-nat-faq-00.html

7 Permite que se conecten a Internet las redes de IP privada que emplean direcciones IP no registradas. https://www.cisco.com/c/es_mx/support/docs/ip/network-address-translation-nat/26704-nat-faq-00.html

8 Tecnología de red de ordenadores que permite una extensión segura de la red de área local (LAN) sobre una red controlada como Internet. <https://www.usmp.edu.pe/publicaciones/boletin/fia/info41/redprivada.html>

9 Una zona desmilitarizada (DMZ, por las siglas en inglés de demilitarized zone) o red perimetral es una red local que se ubica entre la red interna de una organización y una red externa, generalmente en Internet. <https://www.pandasecurity.com/enterprise/downloads/docs/product/gatedefender-performa/help/v4.00.00/es/html/1508.htm>



CUADRO N° 1

ACTOR	CAPACIDAD
Empresas transnacionales	Ejercer presión económica
Grupos de poder adversarios al Estado y Fuerzas del Orden (FFO)	Apoyar actividades de grupos cibercriminales
Agencias de inteligencia extranjeras	Obtienen información usando diversos medios ilegales
Activistas / Ciberactivistas	Promover consignas y lineamientos de manera masiva
	Articulan y difunden lineamientos y consignas
Hacktivistas	Ejecutan Ciberoperaciones
Cibercriminales	Atentar contra el ciberespacio
Países/Estados	Realizar acciones de ciberguerra, ciber sabotaje y ciberespionaje
Organizaciones Internacionales	Controlan el ciberespacio

Cuadro modificado por el autor para fines didácticos.

alta probabilidad de ocurrencia y los efectos que pueden ocasionar en el Estado, el sector privado y la ciudadanía en general. Al respecto, dos incidentes registrados a escala mundial (12 de mayo y 28 de junio del 2017), revelan el efecto masivo que refieren los ciberataques que por ejemplo, en el primero caso, afectó a 150 países incluyendo al Perú.

- El Perú es el segundo país más afectado con los ataques de suplantación de identidad de páginas web (phishing),¹⁰ según el reporte de seguridad informática de la empresa ESET. La proyección es que esta modalidad

se incremente en el presente año. Asimismo, se proyecta que aumenten los casos de secuestro de información (ransomware),¹¹ que fue la modalidad empleada en los ciberataques globales.

- Existen varios actores pero los más importantes se muestran en el Cuadro N° 1.
- Algunas de sus formas de acción serían las siguientes:
 - Suplantación de identidad (phishing)
 - Secuestro de información (ransomware)
 - Virus que se esconden en documentos (malware)¹²

10 Es un método que los ciberdelincuentes utilizan para engañar y conseguir información personal, como contraseñas o datos de tarjetas de crédito y de la seguridad social y números de cuentas bancarias. <https://www.avast.com/es-es/c-phishing>

11 Es un software malicioso que al infectar nuestro equipo le da al ciberdelincuente la capacidad de bloquear un dispositivo desde una ubicación remota y encriptar nuestros archivos quitándonos el control de toda la información y datos almacenados. <https://www.pandasecurity.com/spain/mediacenter/malware/que-es-un-ransomware/>

12 Es un término amplio que describe cualquier programa o código malicioso que es dañino para los sistemas. <https://es.malwarebytes.com/malware/>



- Daño informático (cracking)¹³
- Robo financiero
- Hacktivismo.¹⁴
- Denegación de servicios
- Utilización de Botnet¹⁵

3 ANÁLISIS DESCRIPTIVO:

A continuación pasaremos a ilustrar lo anterior, con el desarrollo de un evento hipotético. Supongamos que tenemos una dependencia de una Institución de las Fuerzas Armadas, que se encuentra ubicada en una ciudad capital.

Esta dependencia está protegida por los anillos de seguridad que le proporciona su Órgano de Telemática y el Cibercomando de esa Institución castrense. Acorde con lo descrito anteriormente, la infraestructura de la red es casi impenetrable, pero no existe una seguridad al 100%; siempre existe un eslabón débil en la cadena de seguridad. Debido a esto toda la información clasificada es transmitida a través de su planta externa o cableado de red (red interna), que en algunos casos por diseño del cableado estructurado no pueden interconectar físicamente a todos los dispositivos que requieren acceder a dicha red. Por tal motivo el Jefe de esa oficina o dependencia solicita al personal de informática que coloque un router para conectarse de forma inalámbrica (wifi) a su estación de trabajo (vulnerabilidad alta), sumándose a esto la falta de seguridad y conocimiento de la amenaza existente, colocando esta señal inalámbrica sin contraseña (acceso libre).

Debido a que los actores de esta amenaza están en permanente acecho, un agente de una Agencia de Inteligencia extranjera con grandes conocimientos en herramienta del ciberespacio, comienza un escaneo de redes inalámbricas de esa dependencia, llegando a detectar y aprovechar la vulnerabilidad de la red por esa señal que cuenta con acceso libre. Procede a ejecutar diversos códigos maliciosos que

no son detectados por los anillos de seguridad de la Institución Armada, ni por el Cibercomando, ya que se ingresó a través de un usuario reconocido por el sistema pudiendo robar, destruir y neutralizar elementos críticos del Poder Militar desde el interior de la infraestructura digital (insite).

Analizando este ejemplo que podría ser muy común en las Instituciones Armadas procederemos a describir una experiencia. Para los efectos del presente tema no se mencionará nombres, institución, ni correo electrónico, con la finalidad de guardar la confidencialidad del caso.

El 26 ABR 11, se dio inicio a una investigación referente a un correo electrónico de nick “xxxxxx@gmail.com”, el mismo que fue recibido por diversos oficiales de las diferentes Instituciones Armadas y Policía Nacional, de los cuales solo un oficial dio a conocer lo ocurrido, quedando evidenciada la falta de conciencia de seguridad y del impacto de daño ocurrido a las infraestructuras informáticas de las Instituciones Armadas y Policía Nacional.

El indicado correo, era remitido por un seudónimo “5X”; el cual se anunciaba como supuesto ex agente de Purpura y que requería ayuda de parte de la Fuerzas Armadas Naranja y en compensación sería un colaborador efectivo de Naranja.

El 26 ABR 11, se comenzó a entablar la conversación con “5X”, mediante un correo facilitado por el referido oficial (xxxxxx@hotmail.com), quien fue uno de los que recibió la solicitud antes indicada.

El 29 ABR 11, 5X envió un correo electrónico con 44 archivos adjunto, entre los cuales se destaca el “Plan Anual de Inteligencia (PAI) 2008”, una conversación de un supuesto espía (presumible de una Institución Armada, por los temas tratados) a Purpura, observando entre otros; cabe resaltar que los archivos contenían códigos maliciosos (virus o troyanos) que permitían la manipulación remota de la

13 Consiste en burlar los sistemas de seguridad para obtener acceso a los equipos informáticos. <https://www.avast.com/es-es/c-cracking>

14 Acrónimo de hacker y activismo, también denominado ciberactivismo. <https://core.ac.uk/download/pdf/44311132.pdf>

15 Botnet es el nombre genérico que denomina a cualquier grupo de PC infectados y controlados por un atacante de forma remota. <https://www.kaspersky.es/blog/que-es-un-botnet/755/>



computadora infectada (control total de la máquina víctima).

En el intercambio de los mail se le indicó a “5X” que cambiemos de correo electrónico, debido a que otra dirección electrónica sería más segura. Se creó una dirección electrónica falsa de Nick “xxxxxx@gmail.com” para el intercambio de información y poder obtener la real intención del atacante.

El 30 ABR 11, se inició la conversación induciéndolo a que explique las verdaderas intenciones, dándonos respuestas esquivas.

El 03 MAY 11, nos invita a ingresar a un link que se descargaban varios códigos maliciosos, del cual permitía al sujeto tener el control total de nuestra máquina y penetrar a las redes existentes.

El 05 MAY 11, enviamos un código malicioso, para obtener información referente al adversario con quien conversábamos.

El 10 MAY 11, “5X” nos comunica que ha cambiado de dirección electrónica y de seudónimo (6X “xxxxx@gmail.com”); enviando 11 archivos adjuntos (algunos con códigos maliciosos), en los que resalta una Orden de Operaciones.

El 16 MAY 11, se enlazó vía chat, llegándose a realizar una conversación por un lapso de dos (02) horas; y fue gracias a esa conversación que se pudo obtener la verdadera identidad de “5X”, debido a que en registros pasados se tenía una identificación del Actor con el nombre de 10X, el indicado sujeto sería un perito en las artes del hacking de sombrero negro o black hat,¹⁶ quien prestaba servicio en la dirección de Inteligencia de la Fuerza Aérea de Platteado.

La intención del indicado sujeto fue ofrecer información, con la finalidad de poder ingresar a las redes de los sistemas de información de las Institu-

ciones Armadas y Policía Nacional de Naranja, y así poder obtener información sensible y tener control de las indicadas infraestructuras tecnológicas.

4 CONCLUSIONES

- a) Toda infraestructura es vulnerable a ataques informáticos.
- b) El personal en general y en especial el de las FF.AA requieren reforzar su conciencia situacional sobre las medidas de ciberseguridad y de seguridad digital.
- c) Agentes de otros Estados o de actores particulares, pueden contar con capacidades en manejo de ciberguerra y ciberespionaje, ante los cuales debemos desarrollar continuamente nuestras propias capacidades.
- d) Los procedimientos vigentes para canalizar un tipo de ataque al personal de las FF.AA requieren siempre de actualización y mejora permanente
- e) Existe la tendencia a priorizar la infraestructura digital en detrimento del desarrollo de las capacidades humanas del personal.

5 LECCIONES APRENDIDAS

- a) Contar con un protocolo adecuado para realizar este tipo de operaciones.
- b) Implementar y desarrollar cursos y conferencias sobre la cultura de seguridad digital.
- c) Contar con protocolo para proporcionar información, dar parte, de algún ataque a través del ciberespacio.
- d) Necesidad de diseñar mecanismos para proteger el activo más vulnerable de las infraestructuras informáticas, que son los usuarios.
- e) Profundizar el análisis de cada capacidad de los actores de la amenaza (conocer al actor, como piensa, como trabaja y cuál es su objetivo).

16 Es un hacker que viola la seguridad informática por razones más allá de la malicia o para beneficio personal. (<https://www.avira.com/es/blog/hackers-y-sombreros-negro-blanco-gris>)



RESEÑA DEL LIBRO

"GASTON BOUTHOU, INVENTOR DE LA POLEMOLÓGIA. GUERRA, DEMOGRAFÍA Y COMPLEJOS BELÍGENOS".

Morales Erroch, E. (2020). Reseña del libro "Gaston Bouthoul, inventor de la Polemología. Guerra, demografía y complejos beligenos".
Pensamiento Conjunto, Año 8, Núm 2, pp. 96-98.
ISSN° 2707-3661

Jerónimo Molina Cano, profesor titular en la Universidad de Murcia, formado académicamente en Ciencias Políticas en la Universidad Complutense donde, al igual que en la Universidad de Coímbra, obtuvo el grado académico de doctor con la calificación de summa cum laude.

Por la investigación que realizó en torno a Gaston Bouthoul recibió el premio "Luis Díez del Corral", otorgado por el Centro de Estudios Políticos y Constitucionales (CEPEC), de España, para distinguir las tesis doctorales en Historia de las Ideas y de las Formas Políticas, Teoría Política Normativa y Filosofía Política. El CEPEC, organismo autónomo adscrito al Ministerio de la Presidencia, Relaciones con las Cortes e Igualdad, respaldado por un gran rigor académico y la valía intelectual de sus integrantes, promueve el análisis y generación de conocimiento en el campo de la política. Sus publicaciones son de admirable pulcritud, y esta que reseñamos no se sustrae del celoso cuidado de la madridista academia.

El autor exhibe fina erudición con un ágil y claro manejo de conceptos, ideas y argumentos, de manera que su lectura no sólo resulta placentera sino que estimula al lector a iniciar sus propias pesquisas en materia tan importante como la polemología. En su obra académica destaca la decena de libros dedicados a pensadores capitales en las tradiciones de pensamiento alemán, como Carl Schmitt o Wilhelm Röpke; o francés, como Raymond Aron, Julien Freund, o Gaston Bouthoul.

Molina Cano, políglota, ha editado valiosas obras, como las de J. Freund, La aventura de lo político; W. Churchill, Europa Unida. Dieciocho discursos y una carta; C. Gambescia, Liberalismo triste. Un recorrido de Burke a Berlin; o a H.H. Hoppe, en Monarquía, democracia y orden natural; además de sus contribuciones a revistas de España, Francia, Italia, Alemania, Portugal, Brasil, Argentina o Chile. También ha desempeñado labores administrativas como los cargos de Director, Coordinador y Decano en la Universidad de Murcia.



Gaston Bouthoul, inventor de la Polemología. Guerra, demografía y complejos belígenos es producto de más de una década de estudios orientados a identificar y contrastar las obras de G. Bouthoul con las de antecesores y contemporáneos suyos de países como Francia, Inglaterra, Italia, Rusia, desde los ámbitos de la demografía, economía o sociología.

En cinco partes y diecinueve capítulos, Molina Cano valora y reivindica el pensamiento de Bouthoul, “aspiración que no tendría sentido sin una exposición sistemática y coherente de su aporte a las ciencias sociales: a la sociología en sentido estricto, a la ciencia política y, por supuesto, a la demografía y a la polemología o sociología de las guerras” (pág. 15).

Iniciamos la lectura por el Prólogo y pasamos de inmediato a una pausa heurística dedicada a conocer al autor del libro, hábito inculcado por maestros como M. Maticorena (†2014) o C. Aranibar († 2016). Luego revisamos la primera y segunda partes del libro, dedicadas al exhaustivo estudio de la vida y circunstancias de Bouthoul, a través de novedades sobre su origen y del universo cultural y social que lo rodeó. Molina Cano despliega un recurso de vasos comunicantes entre el presente y las raíces de las preocupaciones de Bouthoul desde, por ejemplo, su vida en Túnez, la Revue d’Afrique, su mirada colonizadora del imaginario, o sus primeros pasos en la academia francesa. Relieva la vida construida por Bouthoul con su esposa, Vera Betty Helfenbein, su socia en la creación de ideas e instituciones, su nexa con el entorno, la persona con quien logró vencer, en lo personal, el silencio de la academia respecto a los estudios y propuestas que iba presentando. Las notas de esta bella relación emergen una y otra vez en el texto.

G. Bouthoul, el polemólogo, cuya biografía carecía de datos ciertos y pulso vital, a quien cambian en cada escrito las fechas de su nacimiento o muerte, es presentado de manera que convence al lector a ser socio en conocer una vida fascinante. De origen semita norafricano, formado en la fe judía familiar, envuelto por las culturas mediterráneas y francesa. Sobre todo francés al pensar y, más aún, en las formas de abordar las preocupaciones. Curiosa esta Europa en la que a menudo las voces, plumas y ciencias alcanzan su máxima expresión “nacional” a través de personas que se afilian a una nación por algo tan simplemente comprometedor como el derecho a elegir una identidad. Existencia compleja. Testigo de los efectos de las dos guerras mundiales, de las aspiraciones de las poblaciones mediterráneas, de las luces o sombras de la academia francesa tan exigente de originalidad de pensamiento y rigurosamente selectiva que, increíblemente, podía no dar cabida a personas con intuición innovadora como Bouthoul.

Las partes tres a cinco, centradas en la obra e ideas de Bouthoul son, para emplear una metáfora, la minuciosa autopsia que da vida a este francés



Ernesto Gabriel Morales Erroch

Magíster en historia política por Universidad Nacional Mayor de San Marcos-UNMSM. Integrante de la Sociedad Bolivariana del Perú (Lima, 1927), y del Instituto de Estudios Histórico - Marítimos del Perú (Lima, 1973). Docente en Centro de Altos Estudios Nacionales-CAEN, Escuela Conjunta de las Fuerzas Armadas-ECOFFAA, Escuela Superior de Guerra Naval-ESUP, Escuela Superior de Guerra del Ejército-ESGE, UNMSM, Universidad ESAN. Fue asesor del Ministerio de Defensa, subdirector de Formación de Capacidades Humanas del Instituto Nacional de Defensa Civil, coordinador de investigación del CAEN, y jefe de investigación en ESUP.



por elección. La tercera, dedicada a la demografía, muestra sus influencias, debates e intuiciones; la siguiente, nos lleva a ritmo creciente por la senda de formación de la nueva ciencia descrita por Molina Cano con afirmaciones bouthoulianas sobre la guerra como fenómeno continuo y social, aunque también critica las limitaciones de sus aportes inacabados en demografía o en la cuantificación de la guerra. En esta sección están las páginas referidas al nacimiento del neologismo polemología, al contexto del proceso creativo, y al Instituto Francés de Polemología, sus integrantes, etapas y desaparición.

La quinta parte está dedicada a la polemología, una perspectiva científica sobre la guerra entendida como una realidad metapolítica, que permite a los investigadores llevar el concepto a la dimensión del análisis del conflicto, aunque en permanente tensión con el “ilusionismo” de Clausewitz (i). Estas afirmaciones retan a nuestros estudios, reflexiones, o lo que enseñamos. Destaca la tesis de Bouthoul relativa a las estructuras polemógenas y los complejos belígenos.

La polemología, según Bouthoul, es el estudio de la guerra –nosotros diríamos del conflicto– como un fenómeno social. Tremenda afirmación. De Clausewitz a Lawrence Freedman pasando por Liddell Hart, Beaufré y otros, la guerra ha sido entendida como una actividad que puede –sobre todo, debe– ser gestionada por la política. ¡Y este francés por elección la define como un fenómeno social y la convierte en objeto de estudio para una ciencia nueva!, ciencia mediante la cual se puede afirmar que, si se desea la paz, hay que conocer la guerra, fenómeno al cual es necesario acercarse reconociendo su carácter periodomorfo, ondulante y de causalidad demográfica. Pero no se piense que es la simple explosión demográfica la causante del conflicto; más bien diremos que es una causa que acompaña, no una que desata la violencia. La guerra es observada por el polemólogo como una regularidad de la metapolítica, a menudo instrumentalizada desde las estructuras políticas de toma de decisiones, y a la cual le suma ser un fenómeno carente de intencionalidad, que escapa a la voluntad racional de una sociedad y de sus responsables (i?).

Nos consta que Jerónimo Molina Cano es leído cada vez más por académicos y alumnos peruanos, especialmente en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, a lo cual hemos contribuido desde la asignatura de Polemología. A nuestro entender, lo importante del texto queda brillantemente contenido en lo relativo a las estructuras polemógenas, desequilibrios sociológicos y psicológicos, y los complejos belígenos, desde los cuales nuestras conductas son arrastradas e incitadas hacia la beligerancia; si no, reparemos cómo usamos la palabra ‘guerra’ en el lenguaje referido a la pandemia del covid 19, aunque esté lejos de los designios de Marte. Nos eximimos de ahondar en los revelados conceptos; remitimos al lector a examinar el artículo que, firmado por el investigador francés Alexandre Sheldon-Duplaix, se incluye en la revista Pensamiento Conjunto.¹

En el caso de la Escuela Conjunta, leer a Molina Cano ha de ser tema relevante en su agenda académica. Estamos ante un científico cuyas obras son de capital importancia para entender las pulsiones de las relaciones internacionales, que son el entorno en el cual nos desenvolvemos; de la gestión de la política, que decide el empleo del poder militar durante los períodos de paz o de violencia, para preservar y proyectar los intereses de nuestra nación; y, sobre todo, para la adecuada reflexión en torno a la naturaleza de la guerra, del conflicto, de las relaciones humanas y del ser humano, elementos con los cuales es posible generar análisis, doctrina o planeamiento.

1 En revista Pensamiento Conjunto, Año 8 Núm. 1, 2020, pp.50-63



NORMAS PARA AUTORES DE LA REVISTA PENSAMIENTO CONJUNTO

Contenido, integrado por propuestas aprobadas de artículos (investigación, ensayos, reseñas), son aportaciones originales, novedosas y relevantes en el campo de la seguridad y la defensa.

Procedimiento y normas de estilo

Autor(es) remiten su propuesta de artículo al Director General de la ECOFFAA, quien deriva a director de la revista proceda según proceso normado en la Directiva vigente (primera evaluación, remisión a par ciego, mejoras, seguimiento, etc.).

Artículos propuestos, en versión Word, A4, interlineado de 1,15, letra times new roman, 12 puntos en texto y 10 puntos en notas a pie de página (fuente, ampliar concepto o estado de la cuestión).

Extensión, es del rango de los treinta mil caracteres o cinco mil palabras (diez páginas), a treintaicinco mil caracteres o seis mil palabras (doce páginas); título menor a 50 caracteres, con resumen en párrafo menor a 280 caracteres. Las palabras claves en español e inglés.

Imágenes numeradas en cifras arábigas, tablas en romanas, en formato de imagen (JPG, PNG, TIFF) de alta resolución y tamaño, consignando leyenda y fuente.

Datos del autor

Consignar: nombres y apellidos completos, email, último grado militar o académico obtenido, filiación institucional, líneas de investigación/ interés profesional, logros-premios, becas, etc., puestos en organizaciones públicas y/o privadas, foto tipo retrato en tenuta formal.

Reconocimiento

Se otorga certificado/diploma, y estímulo según la Directiva vigente.

Secciones y Temática

SECCIÓN	TEMÁTICA
Accionar Conjunto	Teoría y Doctrina Táctico Conjunto, Operacional y Estratégico Militar Formación y Capacitación Planeamiento, Inteligencia, Logística, Operaciones (Conjuntas, Militares, Paz, Multinacionales) Desarrollo Nacional, orden interno y Gestión de Riesgo de Desastres
Política y Guerra	Gestión Pública de la Defensa Análisis Político Estratégico Geopolítica y Geoestrategia Relaciones Internacionales
Guerra y Conflicto	Análisis de conflictos Polemología Pensamiento y pensadores estratégicos Historia Militar (Nacional y Mundial)
Ciencia y tecnología	Ciberdefensa y Ciberseguridad Desarrollo, Innovación, Investigación, Tecnología y Aplicación Tecnologías de la Información y/o Comunicaciones
Derecho	Derechos Humanos Derecho Internacional Humanitario Justicia Militar
Reseñas	En las temáticas arriba señaladas



www.esffaa.edu.pe
info@esffaa.edu.pe

Contacto

Dirección: Av. Pedro Alas s/n Chorrillos (Frente al Círculo Militar del Perú, sede Chorrillos).

Teléfonos: (+51) 01 251-8294, (+51) 947945689

E-mail: pensamientoconjunto@gmail.com, errochist@yahoo.es.



*“En la preparación para la batalla siempre he descubierto que los planes
son inútiles, pero el planeamiento es indispensable”*

General Dwight D. Eisenhower

“Formamos líderes con visión conjunta”